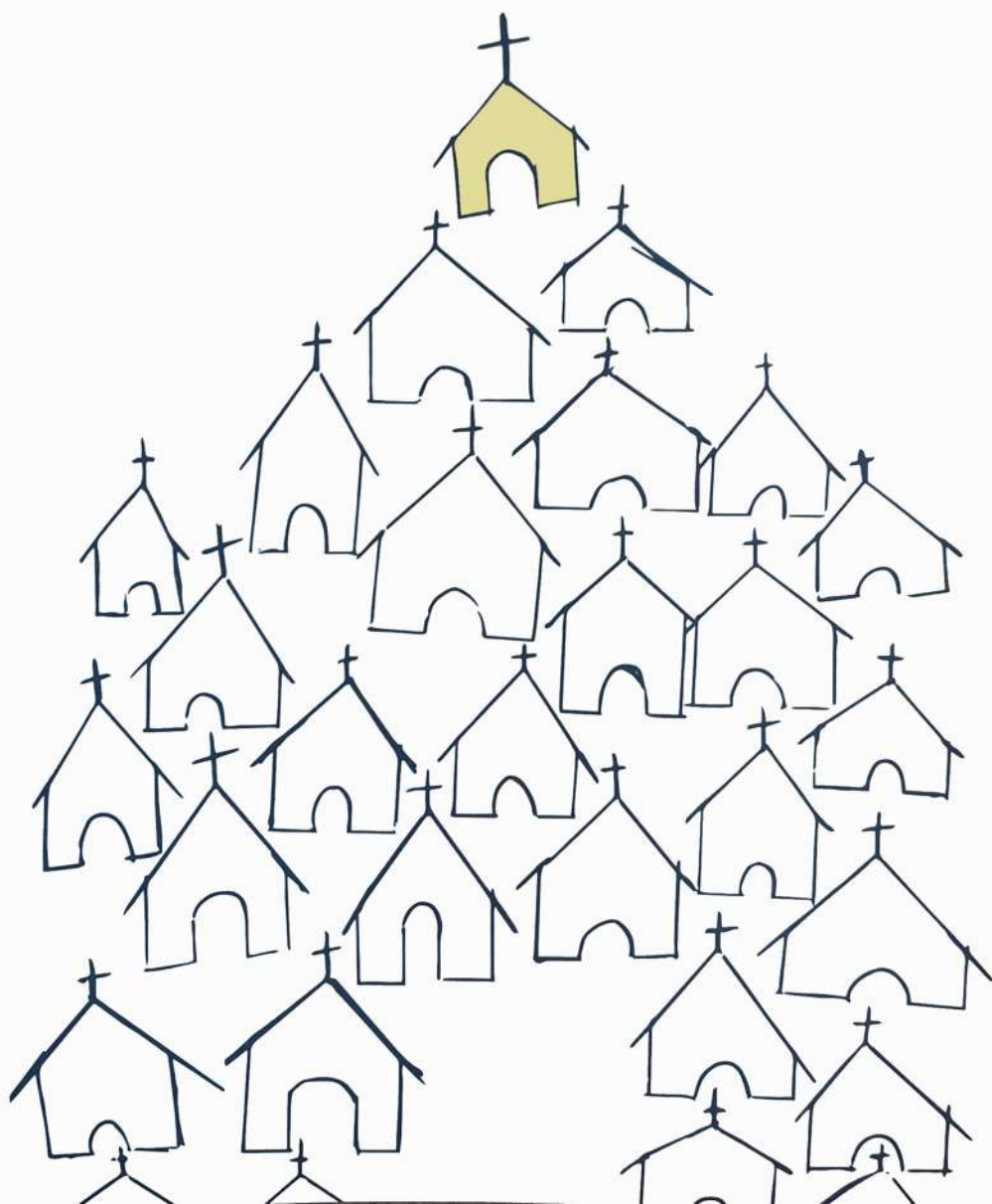


# **Iglesia Doméstica**

## **de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal**

*Método de Oración Continua en familia para la «iglesia doméstica»*



# *Iglesia Doméstica de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal*

*Método de Oración Continua en familia  
para la «iglesia doméstica»*

Título: Método de Oración Continua en familia para la «iglesia doméstica»

Primera edición: mayo 2021

© Iglesia Doméstica de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en su totalidad ni en parte, ni registrada en o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, electro-óptico, por fotocopia, por grabación audio, o cualquier otro método sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

# ÍNDICE

|                                                             |     |
|-------------------------------------------------------------|-----|
| Prólogo.....                                                | 7   |
| Introducción.....                                           | 9   |
| El final de los Últimos Tiempos .....                       | 17  |
| La «iglesia doméstica» de María: santuario de oración ..... | 23  |
| ¿Qué nos dice la Virgen María en Garabandal? .....          | 45  |
| Vida de la «iglesia doméstica». Comunidad de oración.....   | 123 |
| Método de oración .....                                     | 127 |
| Diario de oraciones .....                                   | 131 |
| Plan sistematizado de oración .....                         | 137 |
| ¿Qué es rezar? .....                                        | 165 |
| Eucaristía – Santa Misa.....                                | 183 |
| Adoración eucarística .....                                 | 187 |
| Los Sacramentales .....                                     | 223 |
| Oraciones de ofrecimiento .....                             | 265 |
| Oraciones de consagración .....                             | 267 |
| Oraciones de elección .....                                 | 275 |
| Jaculatorias .....                                          | 281 |
| Oraciones de protección, liberación y sanación.....         | 285 |
| Rosarios y Coronillas .....                                 | 321 |
| Salmos de la Liturgia de las Horas (selección) .....        | 333 |



## PRÓLOGO

Un libro de oraciones es una bendición en este mundo que anda sin rumbo, o peor, que ha perdido el rumbo de su verdadera trayectoria, que debía ser la Gloria de Dios. Hemos sido creados para alabarle, bendecirle y darle Gloria, ya que se ha dignado crearnos y, mucho más, nos ha hecho sus hijos por el bautismo.

Si este es el destino del hombre y la razón de ser de su existencia, un libro de oraciones es nada menos que la brújula para no perderse por el camino, como un ángel de la guarda que vela para que no nos extraviemos con miles de sirenas que nos pueden distraer de nuestro destino eterno.

Si a través de este libro llegásemos a la consciencia de que cada vez que oramos Dios está allí con nosotros, y si cuando tomamos nuestro Santo Rosario y haciendo todo lo que está a nuestro alcance, no dudásemos de que **la Santísima Virgen está presente** donde se reza esta oración tan recomendada por Papas, obispos y santos, nuestra oración cambiaría muy notablemente.

La variedad de opciones que aquí se nos ofrecen no deben apartarnos de esta unificación en torno a este núcleo que debe vertebrar la ascensión de nuestro espíritu a Dios por obra del Espíritu Santo: que es Él quien ora en nosotros. Y si ora nos acompaña, nos sostiene, ilumina y da vida. No es cualquier compañía. Y la presencia de

nuestra Bienaventurada Madre no solo da un poco de calor a nuestra alabanza y súplica del Rosario, sino que nos introduce en los misterios que contemplamos, los hace vivos y actuales.

Un libro de oraciones es la palanca que necesitábamos para mover al mundo y sacarlo de su curso errático para introducirlo en la órbita correcta.

La búsqueda de las huellas de nuestro Creador y Redentor en esta tierra, lugar de encuentro de Dios y el hombre y a la vez lugar de destierro, desde donde debemos encauzar nuestros pasos de retorno al Paraíso prometido del que podemos encontrar una profecía y esperanza escondida y patente en este mismo mundo contaminado por el maligno.

UN MONJE BENEDICTINO

## INTRODUCCIÓN

**L**os hijos de la Virgen del Carmen de Garabandal fuimos sanados en cuerpo y alma por la Santa Presencia de Nuestra Señora en ese Monte Carmelo donde se apareció. Injertados nuevamente en la Gracia Santificante por su amor maternal.

La Virgen de Garabandal ha extendido por medio de sus hijos su amor de Madre anhelante y Misericordiosa. Amor que recibimos y ofrecemos por la salvación de las almas en filial unión con Cristo y en honor a Ella.

Si alguien se pregunta si realmente se apareció la Virgen en Garabandal a cuatro niñas, sus hijos diremos que esa no es la historia, sino cómo nuestra Madre fue plenamente despreciada por muchos «Sacerdotes, Obispos y Cardenales». Igual que su Hijo, fue acogida por los sencillos y humildes y rechazada por «sabios e inteligentes». Asociada a la Cruz de Cristo, en Garabandal contemplamos en todo su esplendor a María Corredentora como medianera de todas las Gracias.

Sí. Corre la Gracia Santificante por las venas del alma de sus hijos como un torrente de fuego. Es así, que nuestra Madre de Garabandal ha seguido y sigue hablándonos todo el tiempo, transformando nuestra vida en viva imagen de Cristo, uniéndonos a su Hijo. Y María de Garabandal sigue hablando así al mundo. Esa dulce voz de María, tan

irresistible, nos pide ahora, en estos tiempos de purificación, **VIVIFICAR LA IGLESIA DOMÉSTICA**. ¿Cómo despreciar el mandato de María? Por ello, de prisa y corriendo, entre muchas dificultades, nos hemos puesto a escribir lo que Ella nos ha dictado.

¿Qué quiere nuestra Madre? Algo sencillo y maravilloso: **Oración Continua en familia**, pedida en Garabandal por Ella misma durante sus apariciones.

De este modo, durante el confinamiento sanitario forzoso, hemos elaborado bajo su santa inspiración un humilde **método de oración continua** para llevarlo a cabo en familia dentro de las vicisitudes de la propia vida. Lejos de ser un castigo, el confinamiento fue una liberación, una gracia para que nuestros hogares sean, de nuevo, cenáculos de oración.

Y como tal tenemos que ver este pequeño manual que el Cielo nos ha regalado en tiempos revueltos. Damos testimonio de que esta práctica diaria durante aquella cuarentena (marzo 2020) trajo abundantes frutos espirituales: el Señor derramó gracias inefables haciéndose presente entre nosotros. Y las seguirá derramando por María en aquellos hogares que se acojan a esta gracia que el Cielo nos ha dado por medio de Nuestra Señora de Garabandal: **orar continuamente en familia**.

Este es un trabajo abierto a la escucha atenta del Inmaculado Corazón de María, por lo que contamos con el cometido de ser fieles a la verdad para ofrecerlo por el bien de las almas.

Los hijos de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal estamos en comunión con la Santa Iglesia Católica, por lo tanto, con la verdad del Papado, con la Santa Tradición, las Sagradas Escrituras, los Santos Padres de la Iglesia y atentos

en la escucha de las revelaciones privadas previstas por la Divina Misericordia del Altísimo en el fin de los Últimos Tiempos y acordes al dicho depósito de la Fe.

Inspirados por el estandarte de la Cruz portado en el Cielo por San Miguel Arcángel, al noble grito de «¿Quién como Dios? Nadie como Dios», nace de Garabandal un segundo estandarte que enarbolamos sus hijos en esta Tierra siguiendo la inspiración del príncipe de las milicias celestiales:

¿Quién como la Inmaculada María, Madre de Dios? Nadie como la Inmaculada María, Madre de Dios.

Después de Dios, ¿quién como la Madre de Dios? Bajo este nuevo estandarte cobremos valor en estos últimos tiempos, unidos en Cristo hasta la Victoria final. **Salgamos a luchar donde quiera que estemos con el arma de la oración.** La gran batalla por las almas ha comenzado, la batalla final.

### **Mateo, 24, 1-51**

*«1. Salió Jesús del Templo y, cuando se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle las construcciones del Templo. 2. Pero él les respondió: «¿Veis todo esto? Yo os aseguro que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derruida.»3. Estando luego sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él en privado sus discípulos, y le dijeron: «Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo.»*

*4. Jesús les respondió: «Mirad que no os engañe nadie. 5. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos. 6. Oiréis también hablar de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado, no os alarméis! Porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía*

*el fin. 7. Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá en diversos lugares hambre y terremotos.*

*8. Todo esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento. 9.» Entonces os entregarán a la tortura y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre. 10. Muchos se escandalizarán entonces y se traicionarán y odiarán mutuamente. 11. Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos.*

*12. Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará. 13. Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará. 14.» Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin.*

*15. «Cuando veáis, pues, la abominación de la desolación, anunciada por el profeta Daniel, erigida en el Lugar Santo (el que lea, que entienda), 16. entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; 17. el que esté en el terrado, no baje a recoger las cosas de su casa; 18. y el que esté en el campo, no regrese en busca de su manto. 19. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días!*

*20. Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado. 21. Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni volverá a haberla.*

*22. Y si aquellos días no se abreviasen, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días. 23. «Entonces, si alguno os dice: «Mirad, el Cristo está aquí o allí, no lo creáis. 24. Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. 25. ¡Mirad que os lo he predicho!*

26. *«Así que si os dicen: «Está en el desierto», no salgáis; «Está en los aposentos», no lo creáis. 27. Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre. 28. Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.*

29. *«Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas. 30. Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. 31. El enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.*

32. *«De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 33. Así también vosotros, cuando veáis todo esto, sabed que El está cerca, a las puertas.*

34. *Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. 35. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. 36. Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino solo el Padre.*

37. *«Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. 38. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, 39. y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.*

40. *Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; 41. dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada. 42. «Velad, pues, porque no sabéis qué*

*día vendrá vuestro Señor. 43. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. 44. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.*

*45. «¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo? 46. Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así.*

*47. Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda. 48. Pero si el mal siervo aquel se dice en su corazón: «Mi señor tarda», 49. y se pone a golpear a sus compañeros y come y bebe con los borrachos, 50. vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, 51. le separará y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes».*

Los hijos de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal estamos constituidos en el espíritu Carmelita, propio de la Orden de la Virgen del Carmen, en virtud de nuestra Madre de Garabandal.

El Apostolado de los hijos de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal se centra en:

- **La Adoración Eucarística.**
- **La defensa del honor de la Virgen María.**
- **La enseñanza de la Oración Continua y de la Contemplación Carmelitana.**

- **La restauración de la familia cristiana** por medio de la vivificación de la iglesia doméstica de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal.
- **La instauración del Reino de Cristo** por medio del Inmaculado Corazón de María.
- **La evangelización.**
- **La defensa de la Fe.**
- **La atención de la salud de los enfermos de cuerpo y alma.**
- **La defensa de la Santa Iglesia Católica.**
- **Estudio y doctrina de la Ciencia de la Cruz.**

Iglesia doméstica de Nuestra Señora del Carmen de  
Garabandal.  
**garabandaliglesiadomestica@gmail.com**



## EL FINAL DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

**E**n este instante de la historia estamos viviendo los tiempos anunciados por nuestro Dios y Señor Jesucristo en su Evangelio, los cuales fueron avisados por la Virgen María en Garabandal, tal como fue revelado a las videntes de la pequeña aldea cántabra. Somos ya testigos en primera persona de los acontecimientos que darán lugar en breve al **Aviso, el Milagro y el Castigo**. Es prudente permanecer en vela y con la lámpara encendida, tal como nos indica nuestro Señor.

Alza, pues, tu Fe en el Señor, no te demores en ponerte en marcha y hagas como aquellos hombres en tiempos de Noé, arrastrados en el diluvio por su autocomplacencia tras cerrarse el Arca. En su infinita Bondad y Misericordia, el Señor te ha dado a su Santísima Madre en Garabandal como verdadero Arca donde ha de introducirse la gran familia de Dios, su Pueblo, que prefigurado en Noé y su familia ha de navegar por la tempestad turbulenta y el mar embravecido hacia la Nueva Tierra y el Nuevo Cielo, hacia ese nuevo Reino de Paz y Amor donde Cristo reinará por siempre en los corazones.

**Segunda carta del apóstol San Pedro (3,12-15a.17-18):**  
*«Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los*

*elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables.*

*Considerad que la paciencia de Dios es nuestra salvación. Así, pues, queridos hermanos, vosotros estáis prevenidos; estad en guardia para que no os arrastre el error de esos hombres sin principios, y perdáis pie. Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea la gloria ahora y hasta el día eterno. Amén.»*

### **Jeremías 31, 31-34**

*«Ya llegan días – oráculo del Señor – en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será un alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor – oráculo del Señor - Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días – oráculo del Señor – : Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo:*

*«Conoce al Señor», pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor – oráculo del Señor -, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados.»*

Hemos arrancado en Getsemaní. Con la pandemia por la Covid-19 se han iniciado grandes purificaciones para el mundo entero que irán escalando año tras año, acompañando el camino del Calvario, al tañido de cada Semana Santa venidera, estación a estación, para llegar así al Aviso, el

Milagro y finalmente al Castigo. Y ciertamente todo se está cumpliendo con total exactitud. Pero aún son muchos los que no leen en clave espiritual los acontecimientos, incluso entre los nuestros. ¿Estamos preparados? Sin oración continua no es posible estarlo.

Los obstinados afrontarán una purificación mucho más intensa que aquellos que acogieron la Voz de María y corrieron prestos a prepararse para recibir al Esposo; unos y otros lo comprobarán, especialmente, en el día del Aviso. Quienes son de la Verdad escuchan la Voz de su Señor en la Inmaculada Señora, quien se preocupa de componer el alma de sus hijos a imagen de su Santo Corazón Inmaculado. De este modo, el Mensaje de Garabandal indica la puerta excelsa por donde debes entrar, que no es otra que María, quien acoge a todo hombre con corazón contrito para introducirle en Cristo.

### **Juan, 5, 24-25.**

*«24. En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida. 25. En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán»*

Se han recibido importantes noticias de videntes que hacen indicar que es momento de ponerse en marcha:

— Conchita, vidente de Garabandal, rompe su silencio tras varias décadas, y nos dice que Dios nos está separando de los valores de este mundo, y que en el silencio limpiemos lo

que nos impide escuchar la voz de Dios. También nos dice que pidamos a Dios, que nos diga qué quiere de nosotros, además de pasar con Él el mayor tiempo posible, en la Iglesia o donde encontremos el silencio.

— La Virgen se aparece a Sor Agnes en Akita, más de cuatro décadas después, para pedirnos que nos cubramos de ceniza y que recemos el Santo Rosario penitente todos los días.

— También en Medjugorje, la Virgen anuncia a la vidente, Mirjana, en marzo de 2020, que cesan sus apariciones periódicas del día 2 de cada mes, que se han estado produciendo desde 1983.

Hemos de levantarnos de nuestro letargo espiritual, pues es aún tiempo de la Divina Misericordia. Aprovechémoslo. Somos la familia de Dios, cuya Voluntad es alumbrar un pueblo santo gestado en el Inmaculado Corazón de María para constituir la Iglesia Inmaculada y Pura que amanecerá con los Nuevos Tiempos, donde Cristo **«Reinará, instaurará su Reino, y esta creación se convertirá en un jardín donde Cristo será glorificado, su realeza acogida y exaltada como un Reino Universal de gracia y de belleza, de armonía, de comunión, de santidad, de justicia y de paz»**. Santísima Virgen María al P.S. Gobbi.

### **Lectura del libro de Isaías 65, 17-25**

*«17. Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva, y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria; 18. Antes habrá gozo y regocijo por siempre jamás por lo que voy a crear. Pues he aquí que yo voy a crear a Jerusalén «Regocijo», y a su pueblo «Alegría»; 19. me regocijaré por Jerusalén y me alegraré por mi pueblo, sin que se oiga allí jamás lloro ni quejido. 20. No habrá allí jamás niño que viva pocos días, o viejo que no llene sus días, pues morir joven será morir a los cien años, y el que no alcance los cien años será porque está maldito.*

*21. Edificarán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán su fruto. 22. No edificarán para que otro habite, no plantarán para que otro coma, pues cuanto vive un árbol vivirá mi pueblo, y mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos. 23. No se fatigarán en vano ni tendrán hijos para sobresalto, pues serán raza bendita de Yahveh ellos y sus retoños con ellos. 24. Antes que me llamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo les escucharé. 25. Lobo y cordero pacerán a una, el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo, no harán más daño ni perjuicio en todo mi santo monte - dice Yahveh.»*



## LA «IGLESIA DOMÉSTICA» DE MARÍA: SANTUARIO DE ORACIÓN

¿Cómo se entra en el Arca de Dios? Por medio de la oración: «*Pedid, y se os dará*» (Mateo 7,7). Sólo que hemos descuidado el núcleo fundamental donde prende rápidamente este gran fuego: la familia.

—Sor Lucía de Fátima dijo: «En la oración recibirás fuerza y luz. Nunca consideres malgastado el tiempo que emplees en la oración. La causa del mal que hay en el mundo y de la tristeza de muchas personas proviene de la falta de oración».

En una Carta enviada al Cardenal Carlo Caffarra, Arzobispo de Bolonia (Italia), la propia Sor Lucía dice:

«La batalla final entre el Señor y el reino de Satanás será acerca del Matrimonio y de la Familia. No teman, añadió, porque cualquiera que actúe a favor de la santidad del Matrimonio y de la Familia siempre será combatido y enfrentado en todas las formas, porque ésta es el punto decisivo. Después concluyó: sin embargo, Nuestra Señora ya ha aplastado su cabeza».

—Según el Cardenal Caffarra «hablando también con Juan Pablo II, uno podía sentir que la familia era el punto medular, ya que toca el fundamento de la creación, la verdad de la relación entre el hombre y la mujer entre las generaciones».

«Y me conmuevo cuando leo las mejores biografías del Padre Pío acerca de cómo este hombre estuvo tan atento a la santidad del matrimonio y a la santidad de los esposos, incluso, con justificable rigor en ocasiones», concluyó el Purpurado.

El Corazón de María guarda una especial predilección por las familias. Sin duda, son las grandes protagonistas de los Últimos Tiempos en el plan de Dios. En Garabandal, la Virgen María besaba las alianzas matrimoniales que las niñas en éxtasis le presentaban, siendo un signo de la importancia trascendental de este sacramento y de la familia.

La Virgen en Garabandal expresó el modelo e imagen de la «iglesia doméstica» que ha de constituirse en estos Últimos Tiempos como santuario de oración familiar, a través del cual no sólo se instaurará el Reino de Cristo en la Tierra, sino que tendrá su especial misión en la salvación de las almas en el transcurso de esta travesía por el desierto.

No es de extrañar que la particular catequesis de la Santísima Virgen María en Garabandal haya sido motivo para considerar a este pueblo como una «iglesia doméstica».

Recordamos cómo la Virgen María enseñaba a orar a las niñas, algo que afianza dicha consideración. «Rezamos el Rosario viéndola a Ella y Ella rezaba con nosotras para enseñarnos a rezarlo bien y cuando terminamos el Rosario dijo que se iba». (Diario de Conchita de Garabandal. pág. 34).

A diferencia de otros lugares de apariciones, como Lourdes o Fátima, las videntes de nuestra pequeña aldea de la montaña cántabra fueron conducidas por la Voluntad del Cielo al sacramento del matrimonio, un aspecto de sus vidas que no debe ser pasado por alto. En Garabandal, nuestra Madre bendijo con profusión los hogares y las familias: *«Convirtiendo cada sitio en un lugar de alabanza y oración a Dios»*, según las notas de Don Valentín, el párroco.

Mediante una locución interior a una hija espiritual de Garabandal, la Virgen nos mostró que la primera iglesia fue su casa de Nazaret. Sin duda, nuestra Madre es precursora de la «iglesia doméstica» desde los primeros tiempos cristianos, siendo la Sagrada Familia modelo e imagen para aquellas casas donde se reunía la primitiva comunidad o Iglesia de Cristo para orar. Es así también vivificadora de la oración en las casas y familias.

Ya el propio apóstol san Pablo utiliza la expresión «iglesia doméstica» para definir las **«Et domesticam Ecclesiam eorum...»** (Carta a los Romanos 16, 5) 5. **«Saluden también a la Iglesia que se reúne en su casa».**

*El Decreto Apostolicam Actuositatem del Concilio Vaticano II se refiere a la familia como «santuario doméstico de la Iglesia».*

Si la «iglesia doméstica» es origen y soporte de las primeras comunidades cristianas, no será diferente que esta pequeña iglesia donde se ora sea el fundamento del Reino de Cristo en la Tierra y de la Santa Iglesia victoriosa: el cristianismo practicado en los hogares enseña la forma de vivir en

sociedad y construye un sistema de vida en la tierra, reflejo de la vida del Cielo.

*«...auténtica «iglesia doméstica», es decir, un lugar consagrado al diálogo con Dios Padre, una escuela de seguimiento de Cristo por los caminos del Evangelio, el fermento de la convivencia y de las virtudes sociales en estrecha comunión con el Espíritu que habita en nuestras almas».* Juan Pablo II (Viaje apostólico a España, 1982).

### **Vivificar la iglesia doméstica**

El Concilio Vaticano II denomina a la familia cristiana «Ecclesia domestica». Y efectivamente, según san Pablo, es donde reside la plenitud de la Iglesia. Creemos firmemente que es Voluntad de Nuestra Señora de Garabandal que se vivifiquen y formen estos hogares cristianos mediante la **Oración Continua**, para que sean reductos (refugios) irreducibles donde ha de conservarse la Fe y la Palabra de Dios en el transcurso de esta gran tribulación y donde habite la Paz de Dios.

La «iglesia doméstica» es también fuente primigenia de evangelización apostólica de la Santa Iglesia Católica entre la propia familia en primer lugar, conduciendo a toda la casa al cumplimiento de la plena Voluntad de Dios y colaborando sin tregua en la salvación de sus almas.

Y por supuesto, es preludio de las comunidades apostólicas de los Últimos Tiempos, donde el remanente se habrá de refugiar de la gran persecución.

La «iglesia doméstica» puede llegar a ser un faro de luz entre otras familias de la comunidad que han perdido el brillo de hijos de Dios, pudiendo llevar a Cristo mismo hasta la

vida de esos hogares desarraigados de su Fe o sumidos en la confusión y oscuridad del mundo.

### **Hch 2, 46-47**

*«46. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. 47. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar».*

### **Hch 5, 42**

*«42. Y no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas».*

Claramente, las «iglesias domésticas» son imitación de la Sagrada Familia de Nazaret en todos sus aspectos. En sí, tienen por cometido y misión la evangelización «ad intra» y «ad extra» y la educación de la moral cristiana adherida a la vivencia de los sacramentos en su participación activa con la Santa Iglesia.

### **Refugio de santidad**

Nuevamente, como en los primeros tiempos, la oración en familia es vital para la supervivencia de la Santa Iglesia Católica, especialmente cuando ya hemos visto los templos cerrados y cuando ya comienza a ser «muy difícil practicar» como se hacía habitualmente antes de la pauta alertas sanitaria, en un claro preludio de la previsible y posterior suspensión del Santo Sacrificio. En flagrante desobediencia a la Santa Iglesia Católica, advertimos que, arbitrariamente, a muchos fieles se les está negando la Comunión en la boca.

*P. ¿Recuerdas lo que la Santísima Virgen te dijo acerca de la tribulación comunista que ha de preceder al Aviso?*

*R. Parecerá que los comunistas se han apoderado del mundo entero y será muy difícil practicar la religión, que los sacerdotes puedan decir misa o que el pueblo pueda abrir las puertas de las iglesias.*

*P. ¿Es eso lo que querías decir al afirmar que parecerá que la Iglesia ha desaparecido?*

*R. Sí.*

*P. ¿Será debido a las persecuciones religiosas y no a que la gente deje de practicar su religión?*

*R. Sí, pero supongo que mucha gente dejará de practicar. Quienes la practiquen tendrá que hacerlo clandestinamente.*

*P. ¿Ocurrirá únicamente en Europa o también aquí, en los Estados Unidos?*

*R. No sé, porque en ese momento, Europa era para mí el mundo entero. Sencillamente, supuse que era así. La Santísima Virgen no especificó el lugar. A mí me pareció que sería en todas partes.*

*(Entrevista. 19 octubre de 1982. Mari Loli.)*

San Alfonso Ligorio nos explica muy bien porqué es tan necesario que crezca la oración en las casas, y más en estos tiempos en los que ya empieza a ser muy difícil practicar. Dice así:

*«No podemos decir que la oración sea lo más santo o lo más meritorio, porque no diríamos la verdad; pero si reflexionamos un poco, sí veremos que es LA ÚNICA COSA NECESARIA.*

*Lo más santo es sin duda la Eucaristía, porque allí está el Santísimo; y lo más meritorio, cierto que es la Santa Misa, porque ella es el sacrificio de Cristo de valor infinito.*

*No hay en este mundo cosa más santa que podamos hacer que recibir a Jesús en la Comunión; ni hay cosa de mayor mérito, ni más agradable a Dios que la participación de la Santa Misa, donde Jesús víctima de valor infinito es ofrecido al Padre.*

*Sin embargo, ¿cuántas personas hay que oyen misa y comulgan todos los días y son un muladar de pecados e imperfecciones? ¿Quién puede asegurarme que sin más oración que la Misa diaria y la Comunión se puede hacer uno santo? Imposible: Si no se hace más oración que la Misa, no solamente no seremos santos, sino que estaremos en grave peligro de condenarnos.*

*Al contrario: quien haga bien la oración, infaliblemente se hará santo aunque no pueda oír Misa ni pueda comulgar. Ahí tenemos el ejemplo de los santos anacoretas como Santa María Egipciaca, san Pablo Ermitaño y tantos otros que se santificaron sólo con el ejercicio de la oración».*

La «iglesia doméstica» está llamada a ser lugar de refugio, de vida en oración, pequeño eremitorio o pequeña comunidad cristiana donde se ha de mantener viva la Fe. También refugio donde ha de acogerse a los sacerdotes santos de los Últimos Tiempos, al tiempo que núcleo mismo de la vida eclesial y de evangelización. Lugar elegido por Cristo mismo para celebrar la Santa Misa, como de hecho así ha sido. Es, por tanto, auténtico refugio de santidad.

Desde luego, la familia tiene un gran protagonismo en estos tiempos para la Iglesia y el triunfo del Inmaculado

Corazón de María. Pero es evidente que también nos enfrentamos a una gran persecución. ¿Estamos siendo ya perseguidos y lo seremos aún más en un plazo inmediato? No lo dudes. Satanás quiere llevarse a todas las almas a su reino de infierno y agonía eterna o al menos a todas las que pueda. Un reino de esclavitud y muerte.

¿Qué persecución, pues, estamos padeciendo en este momento? Una persecución física y espiritual como ya está sucediendo, aunque dirigida, fundamentalmente, a la aniquilación del alma. Esta es la más grave y en la que hay que poner gran atención. Está ocurriendo ya.

La primera andanada mundial ha sido la Covid-19. Más allá de un virus, millones de hogares, familias y seres humanos, desprotegidos por falta de oración continua, han sido víctimas de una gran incursión satánica que ha infestado la mente y el corazón, arrastrándoles a una gran oscuridad. Al salir de la cuarentena, muchas personas parecían estar vagando por las calles desorientadas, confusas y abatidas por el miedo y el terror. En definitiva, se distinguen las casas donde se ora y en las que no.

¿Qué viviremos? En adelante, una persecución como nunca se ha conocido, al límite de la resistencia, es decir, una escalada de lo que acabamos de vivir donde todos nos la jugamos.

El Señor nos lo dijo en Mateo 10, 28. «Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna».

Ha quedado claro. El período de gran persecución o persecución extrema llegará con la aparición del Anticristo

(Aquel), quien cubrirá el mundo de oscuridad con la ayuda del Falso Profeta.

Por supuesto habrá mártires de sangre en manos de aquellos que «matan el cuerpo», pero no hemos de temer por ello, como dice el Maestro. Esto no nos debería preocupar mucho. El caso es que los buenos se están acercando más a Dios, son ahora mejores; pero también parece haber aumentado la maldad en los que han elegido seguir rechazando al Señor.

Muchas personas lo han percibido y dan cuenta de ello: se ha incrementado el odio sensiblemente. El enemigo ha trabajado muy duro para infestar las mentes y los corazones. Por lo tanto, precaución y mucha prudencia a partir de ahora, porque comenzaremos a ver a muchos que serán peor que bestias, almas de incontenible furia satánica de violencia inusitada, física y verbal. No nos sorprenda, incluso en alguno que parecía estar en las filas de Cristo.

Pero como ya hemos comentado, la gran persecución es espiritual. Para llevar las almas al infierno, estas tienen que consentir libremente, abrazar la propuesta de Satanás. Muy atentos debemos estar, pues se predicará constantemente un anti-evangelio mediante una gran red de cantos de sirena, un discurso elaborado con palabras agradables y convincentes que, en realidad, esconden la seducción mortal y el engaño para que millones de almas crean en la doctrina anticristiana de Satanás, en una anti iglesia. Una tormenta perfecta dirigida a conquistar las mentes y la voluntad que mostrará el pecado como una virtud.

«Estamos ahora ante la confrontación histórica más grande que la humanidad jamás haya pasado. Estamos ante

la contienda final entre la Iglesia y la anti-iglesia, el Evangelio y el anti-evangelio. Esta confrontación descansa dentro de los planes de la Divina Providencia y es un reto que la Iglesia entera tiene que aceptar». *Cardenal Karol Wojtyla ante el Congreso Eucarístico de Pennsylvania, en 1977, año anterior a convertirse en el Papa Juan Pablo II.*

La mente es el gran objetivo de Satanás. En ella reside la libre voluntad del ser humano al servicio del alma, el núcleo desde donde humanamente nos elevamos espiritualmente hacia Dios. La estrategia de Satanás precisa requerir tu pensamiento y tu voluntad, es decir, tu frente y tu mano. Desde hace mucho tiempo y de múltiples maneras, el enemigo de Dios ha infligido una gravísima herida cerebral a este noble asiento, consiguiendo mentes más vulnerables, menos resistentes y más inclinadas hacia el pecado y a la aceptación de un anti-evangelio. Para conseguir infligir esta herida cerebral, su estrategia fue golpear, especialmente, al seno de la familia cristina, deshaciendo su estructura medular mediante la supresión de la oración. Una mente debilitada es menos dada a hablar con Dios y sin oración, como dice san Alfonso Ligorio, no hay posibilidad de salvación.

¿Qué nos ha mostrado el Señor? Se ha hablado mucho de refugios donde el pueblo de Dios será preservado hasta el final. Pero no es el sitio físico lo exclusivamente importante. Los refugios ya son una realidad en este momento. Están funcionando plenamente. Son diferentes lugares espirituales al servicio del Señor, donde Satanás no puede entrar. Entre ellos, la «iglesia doméstica» es parte de esta red de protección establecida por el Cielo. ¿Por qué no puede entrar? Porque en ellas se realiza **Oración Continua** en familia.

Aunque diferentes en cometido, todos los refugios han de caracterizarse por una cosa: son por entero propiedad de Jesús y María. Les pertenecen completamente, puesto que allí se ora continuamente, siendo perceptible una gran paz. Algunas personas, al entrar, no pueden, por menos, que exclamar: «Qué paz se siente aquí».

Tendrán el don de Paz del Espíritu Santo. La Paz como don del Señor. Este don habitará allí y será como la «atmósfera» que lo envuelve todo, el ambiente que se respira. Este don, tan poco considerado, es un escudo protector que neutralizará los ataques espirituales. Donde está la Paz del Señor el enemigo no puede entrar: preserva la mente, objetivo directo, y la naturaleza del alma, para que se desarrolle la santidad. Cuando Dios te da el don de la paz, nada te puede turbar, a menos que te dediques a perderla. También nos pareció que están marcados con grandes cruces blancas que quedarán grabadas en la frente de sus moradores, sintiendo una gran paz interior.

### **Juan 14, 27.**

*«27 Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde».*

¿Cómo y quién constituye la «iglesia doméstica»?

Cuando un solo miembro de una casa fuera discípulo del Señor, su deseo es que fuera salvada «toda su casa».

La «iglesia doméstica» está constituida por todo bautizado. El **deseo** de un solo **cristiano** por **salvar** «toda su casa» ya constituye la **vivificación** de la «iglesia doméstica», pues se hace en espíritu y en verdad. Por supuesto, también

entran en este cometido aquellas personas que viven solas, pues todos, sin excepción, pertenecemos a una familia y todas pertenecen a Cristo mismo.

### **Hechos, 16, 29-34**

*«29. El carcelero pidió luz, entró de un salto y tembloroso se arrojó a los pies de Pablo y Silas, 30. los sacó fuera y les dijo: «Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?»31. Le respondieron: «Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.»32. Y le anunciaron la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa. 33.En aquella misma hora de la noche el carcelero los tomó consigo y les lavó las heridas; inmediatamente recibió el bautismo él y todos los suyos. 34.Les hizo entonces subir a su casa, les preparó la mesa y se alegró con toda su familia por haber creído en Dios».*

Es por tanto que esta pequeña obra está dirigida, concretamente, a aquellas **almas que ya tienen interiormente la luz de Dios** y son doctos para ver y conducir por medio de la oración al camino de la salvación a «toda su familia» y a otros miembros de la comunidad, cuyo movimiento seguirá el mismo proceso. Esto es lo que nos pide nuestra Madre la Virgen María.

## **Mensaje de la Virgen en Medjugorje**

«¡Queridos hijos! Hoy os invito a abriros a la oración. Que la oración se convierta en alegría para vosotros. Renovad la oración en vuestras familias, formad grupos de oración, y así experimentaréis alegría en la oración y en comunión. Todos los que oráis y sois miembros de grupos de oración, estad abiertos a la voluntad de Dios en el corazón y dad testimonio con alegría del amor de Dios. Estoy con vosotros, os llevo a todos en mi corazón y os bendigo con mi bendición materna. Gracias por haber respondido a mi llamada. 25 de septiembre de 2000».

Los que os habéis encontrado con la Virgen en Garabandal dad testimonio de la verdad. Bien puedes creer que no presenciarás mayor milagro ni tendrás empresa más grande que aquella dirigida a la conversión de las almas. No desdeñes esta obra tan maravillosa que la Virgen nos está pidiendo, pensando que no es muy importante evangelizar a la familia y a los amigos. Nuestra Maestra actúa tan humildemente en las cosas sencillas, con tanta suavidad, que es como el rocío, como el agua fina que te empapa sin darte cuenta.

Como las niñas, da fiel testimonio de la verdad entre los tuyos, de que nuestra Madre en Garabandal está en este Santo Monte Carmelo presente tanto como en el Cielo, esperando a todos sus hijos para darles la alegría de la paz en esta vida y eternidad en la gloria de Dios Padre.

*«- ¡Es que hemos visto al Angel!*

*Ella dijo:*

*— ¿De verdad?*

*Nosotras: sí, sí, . . . y seguimos nuestro camino en dirección a la Iglesia, y esta chica, se quedó diciéndoselo a otras».* (Nota nuestra: se refiere a Pili González, una amiga y vecina del pueblo.)

«Unas crías que estaban jugando nos encontraron y al vernos llorar nos preguntaron:

— *¿Por qué lloráis?*

*Nosotras les dijimos:*

— *Es que hemos visto al Ángel,*

*Ellas echaron a correr a comunicárselo a la señora maestra.*

*...llegó la señora maestra toda asustada y enseguida nos dijo:*

*-Hijas mías, ¿Es verdad que habéis visto al Ángel?*

*- ¡Sí señora!».*

«...y le dije yo a mí mamá:

*-He visto al Ángel».*

«Cuando nos hemos levantado, la gente ya empezaba a hablar:».

(Diario de Conchita, páginas 18 y 19)

*«...las niñas de la escuela que nos rodeaban estaban todas admiradas de lo que decíamos».*

«... se encontraron con el Párroco del pueblo don Valentín Marichalar, quien les dijo todo asustado lo siguiente:

*¡A ver, a ver! ¿Es verdad que visteis al Angel? Ellas le contestaron a la vez.*

*¡Sí señor!».*

(Diario de Conchita, página 20)

«Yo fui a casa de la señora a la que le compramos la leche y me dijo:

*¿Es verdad que visteis al Angel, o es cosa que dice la gente?*

*Yo le respondí:*

*¡Es cierto que vimos al Angel!». (Diario de Conchita, página 21)*

Piensa que la evangelización entre los tuyos no es cosa pequeña, puedes estar seguro. Los efectos pueden ser tan expansivos que esta maniobra de Nuestra Señora puede calar muy rápidamente con total sencillez y naturalidad, tal como ocurrió en Garabandal. Amigos, familia, vecinos, gentes de los pueblos cercanos y desde ahí al mundo entero. «... Fuimos al mismo lugar a rezar el Rosario, pero la gente ya era mucha, pues los del pueblo lo habían contado a los de Cosío, Puentenansa, Rozadio, etc.». (Diario de Conchita, página 27)

Recuerda que la familia es la iglesia pequeña y el ministerio de la evangelización empieza en tu propia casa, entre tus miembros, siendo el «capitán espiritual» de la misma.

### **I Timoteo 3, 5**

*«5. pues si alguno no es capaz de gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la Iglesia de Dios?».*

Cumplir con el servicio a la Santa Madre Iglesia y con el plan de salvación divina comienza con el cuidado espiritual de cada miembro de la familia, mostrándoles a Dios en colaboración con el Señor y su Madre.

**1Tim. 5, 8**

*«8. Si alguien no tiene cuidado de los suyos, principalmente de sus familiares, ha renegado de la fe y es peor que un infiel».*

No obstante, los que son padres de familia tienen un deber particularmente grave para con sus hijos: *«por la gracia del sacramento del matrimonio, los padres han recibido la responsabilidad y el privilegio de evangelizar a sus hijos. Desde su primera edad, deberán iniciarlos en los misterios de la fe, de los que ellos son para sus hijos los ‘primeros [...] heraldos de la fe’ (CIC 2225)».*

Dios ha dado a los padres el don de la vida, haciéndolos responsables de sus almas, partícipes en completar «La Creación». Para san Alfonso es un deber esencial la educación moral de los hijos, siendo de una gravedad extrema que puede llegar a comprometer la propia salvación. Es muy importante entender que una vida piadosa no es auténtica, si no cuidamos el alma de los hijos enseñándoles a orar. Esta misión y ocupación es fuente de santificación y salvación personal.

**1Tim. 2, 15**

*«15. Con todo, se salvará por su maternidad mientras perseverar con modestia en la fe, en la caridad y en la santidad».*

## **Nuestra Señora del Carmen de Garabandal, Madre de la «iglesia doméstica» de los Últimos Tiempos**

Garabandal es una llamada del Cielo a la conversión. En estos momentos, el Espíritu Santo nos reitera este mensaje, reflejando un gran mosaico de conocimiento con profundos significados que se entrelazan entre sí. La gran importancia de Garabandal en el plan de Dios para estos tiempos aún no es entendida o aceptada por la gran mayoría, tal como dijo la Virgen. Lamentablemente, para muchos será ya demasiado tarde cuando quieran creer, en palabras del santo Padre Pío. Se atribuye al Padre san Pío de Pietrelchina una carta anónima fechada el 3 de marzo de 1962 dirigida a las niñas de Garabandal. Conchita diría más tarde *«haber recibido en el correo una carta dirigida a mí y a las otras tres niñas, Jacinta, Loli y Mari Cruz. Me preguntaba qué contenía y, como no estaba firmada, la metí en el bolsillo hasta que vi a la Santísima Virgen ese día. Cuando se apareció le mostré la carta y le pregunté quién nos la había enviado.*

*La Virgen dijo que era del Padre Pío. Como no sabía quién era el Padre Pío, no pregunté nada más. Después de la aparición, conté a la gente sobre la carta. Un seminarista que estaba presente me explicó acerca del Padre Pío y de dónde era él. Entonces le escribí una carta diciéndole que me gustaría verle cuando visitase mi país. Él, entonces, me envió una pequeña carta diciendo: «¿Crees que puedo subir por la chimeña?». Yo solo tenía 12 años en esa época y no sabía nada de los claustros».*

*«Queridas niñas:*

*A las nueve de la mañana, la Santísima Virgen me ha hablado de vosotras —oh, queridas muchachas—, de vuestras visiones y me ha pedido que os dijera:*

*«¡Oh, benditas niñas de San Sebastián de Garabandal! Yo os prometo que estaré con vosotras hasta el fin de los siglos y que vosotras estaréis conmigo hasta el fin del mundo y después, unidas a mí en la gloria del Paraíso».*

*Junto a esta carta os envío una copia del Santo Rosario de Fátima, que la Santa Virgen me mandó que os enviara. El Rosario fue dictado por la Santa Virgen y quiere que sea propagado para la salvación de los pecadores y para la preservación de la humanidad de los terribles castigos con los que el buen Dios la está amenazando.*

*Os doy un único consejo: rezad y haced rezad, porque el mundo va por el camino de la perdición.*

*No creen en vosotras ni en vuestras conversaciones con la blanca Señora, pero creerán cuando sea demasiado tarde».*

El mensaje contiene múltiples dimensiones, entre ellas, lleva implícita la enseñanza de la oración en virtud de la celestial catequesis de la Virgen en Garabandal. Al tiempo, porque ambas son recíprocas, se encuentran las claves para vivificar y formalizar la «iglesia doméstica» de los Últimos Tiempos, dirigida a la propia conversión de las almas por medio de aquellos de sus hijos que habitan esas casas, los que serán «cabezas espirituales» de sus familias. Recordemos que si Dios prometió a Abraham no destruir la ciudad de Sodoma, si encontraba diez personas buenas en ella, ¿no hará mucho más el Señor por aquellas familias en que se encuentre uno de sus discípulos?

Efectivamente, Dios no encontró tal proporción para preservar esa ciudad, pero encontró a Lot, cabeza espiritual de su familia, a quien le fue concedida la Gracia ante Dios de salvar su casa, pereciendo sólo su mujer por desobediencia al mandato de Yahvé. Piensa en la desgracia y gravedad que ello supone: perder a un miembro de los tuyos por no estar preparado.

¿Cuál es realmente la clave para vivificar la iglesia doméstica, convirtiéndola en un refugio de supervivencia para las almas? El centro de todo es la **Oración Continua**: «rezad y haced rezad, porque el mundo va camino de la perdición», nos advirtió el Padre Pío. Por lo tanto, organiza a los tuyos para construir la oración familiar, es decir, para ayudarlos a rezar sistemáticamente, apoyando su formación, su progreso y a entender los caminos del espíritu, acompañándolos en la peregrinación hacia la patria eterna.

Algunos serán dóciles al impulso del Espíritu Santo, otros serán reacios. De cualquier modo, para beneficio de ambos, elige y prepara para orar un sitio noble para estar ante los santos rostros de Jesús y María en atención a Dios y su Madre, porque allí, Ellos, se harán presentes, sanando y convirtiendo. Prepáralo con pulcritud para que todos adviertan que Dios mismo se hará presente entre vosotros. Hazlo también en desagravio al desplazamiento que ha sufrido el Señor en el Sagrario de tantas y tantas de sus iglesias.

### **Mateo, 18, 19-20**

*«19. Os aseguro también que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. 20. Porque donde*

*están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».*

Porque esto nos mostró el Señor. La **Oración Continua** es como la torre de vigilancia de un castillo. Los vigías hacen guardia día y noche para que el enemigo no pueda entrar en la fortaleza. Si dejamos de orar, aunque sea una pequeña parte del día, estamos dejando desguarnecida la torre. Cuatro torres que, simbólicamente, representan seis horas de cada franja del día. Cada seis horas en las que no se haya rezado es una torre sin guardia por donde entra el enemigo. Decía san Alfonso María Liguori que *«Tratándose, pues, de los adultos, la oración es de necesidad de precepto».*

### **Mateo, 26, 41**

*«41. Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil».*

### **Lc. 18, 1**

*«... es preciso orar siempre...»*

### **I Tesalonicenses, 5, 17**

*«17. Orad constantemente».*

El rezo del Santo Rosario es la viga maestra de la **Oración Continua** sobre la cual se ha de construir este hermoso palacio que es la morada de tu alma, donde ha de aposentarse el Rey. Esta oración de la Virgen es pedida incansablemente por Nuestra Señora en sus Apariciones, especialmente en Fátima, tal como les dijo el Padre Pío a las niñas de Garabandal. Ten presente que cuando rezas el Rosario la

Madre de Dios viene desde el Cielo para estar allí en atención a tu amor y como Maestra de oración.

*«Al día siguiente casi a la misma hora se nos volvió a aparecer la Santísima Virgen y lo primero que nos dijo fue que recemos el Rosario.*

*Nosotras, claro, como nunca lo dirigimos, Ella nos dijo:*

*—Yo lo dirigiré y vosotras lo seguiréis.*

*Ella lo rezaba muy lentamente, diciendo:*

*—Santa María.*

*Y nosotras también decíamos:*

*—Santa María*

*Luego rezábamos:*

*—Dios te salve María, igual que cuando se reza el Rosario, pero todo muy despacio.*

*Al llegar a la Salve nos mandó cantarla y nosotras la cantamos. Cuando terminamos de rezar el Rosario, Ella nos dio un beso y antes de marcharse nos dijo:*

*—Mañana volveré.*

*Al día siguiente como Ella lo anunció vino y nos dijo igual que el día anterior:*

*—Rezad el Rosario».*

*(Diario de Conchita de Garabandal, página 61)*

Sentirás su Santa Presencia con su delicado beso de Madre. ¡Y qué lección más hermosa, además, lo que la Virgen nos enseña en este episodio con las niñas en Garabandal! En todos los hogares de Dios más besos y abrazos santos, especialmente a los niños.



## ¿QUÉ NOS DICE LA VIRGEN MARÍA EN GARABANDAL?

**S**on tiempos de lucha. Tres guerreros, San Miguel, el Apóstol Santiago, que también se manifestó en Garabandal y el propio San Sebastián, patrón del pueblo, son parte de la corte celestial que acompañan a la Virgen en su Aparición, advirtiéndole sobre la contienda que los cristianos deben librar en los últimos tiempos.

El mensaje de Garabandal es ahora mismo de absoluta vigencia. En medio de tanta oscuridad, es como un candil que nos alumbra el camino para poner nuestro espíritu en sana disposición para orar convenientemente y con provecho aprendiendo mediante la santa catequesis de la Virgen María, nuestra modelo y maestra.

Oración, sacrificio, penitencia... este sencillo método de **Oración Continua** contiene la práctica en la vida ordinaria de todo lo que la Santísima Virgen nos dijo y pidió en Garabandal, y no solo con palabras, sino con el ejemplo de las niñas.

La oración no es cualquier cosa ni se puede tomar a la ligera. Hay que prepararse, aprender a rezar bien, eso es algo que también la Madre nos enseñaba en sus catequesis. Por lo tanto, ¿quién mejor que Nuestra Señora de Garabandal? Ella es la catequista de nuestros hogares, como lo fue de aquellas

niñas y de su pueblo. ¿Cómo se aprende a orar? Muy fácil: orando con María.

*«Rezamos el Rosario viéndola a Ella y Ella rezaba con nosotras para enseñarnos a rezarlo bien y cuando terminamos el Rosario dijo que se iba».* (Diario de Conchita de Garabandal).

*«La gente nos dijo que en los pinos habíamos recitado un Credo (esta fue la primera vez que la Virgen nos enseñaba a rezar) y que después habíamos descendido hacia el pueblo en el mismo estado. Cuando llegamos a la Iglesia la Virgen se fue para nosotras tres, pero a Mari Cruz ya hacía varios días que no se le aparecía la Virgen, ella siguió en éxtasis y entró en la Iglesia junto al altar de la Virgen del Rosario y de San Miguel, empezando a rezar con la Santísima Virgen el Credo muy despacio.*

*La misma Mari Cruz decía que la Virgen iba rezando delante, para enseñarla a rezar despacio, muy bien. Después del Credo, Mari Cruz dijo la Salve e hizo el signo de la Cruz lentamente y muy bien, ...»* (Diario de Conchita de Garabandal, página 53)

## **Primer Mensaje**

### **18 de octubre de 1961**

**«Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia. Tenemos que visitar al Santísimo con frecuencia. Pero antes tenemos que ser muy buenos. Si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande».**

**«Hay que hacer muchos sacrificios...»**

Durante el transcurso de la pandemia de la Covid-19, la sociedad del hombre, construida por su soberbia en claro desafío a Dios, se derrumbó. En unos instantes, quien se sentía seguro por su trabajo ya no lo tiene, quien disfrutaba de riqueza y dinero ya no puede utilizarlo, quien malgastaba su tiempo en diversión ya no tiene libertad; la ciencia no ha podido dar respuestas más allá de una falsa seguridad, ni tan siquiera esta sociedad ha podido garantizar la salud de sus miembros más débiles. Todas las naciones se han desplomado, especialmente la antes católica España.

¿Volverán las naciones obstinadas sus ojos hacia Dios o endurecerán más su corazón, como el Faraón de Egipto con cada plaga, resistiéndose a cambiar de vida? Estamos solo en el comienzo de nuevas purificaciones que irán llegando inmediatamente.

### **Salmo 95, 6-11**

*«6. Entrad, adoremos, postrémonos ¡de rodillas ante Yahveh que nos ha hecho! 7. Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su pasto, el rebaño de su mano. ¡Oh, si escucharais*

*hoy su voz!: 8». No endurezcáis vuestro corazón como en Meribá, como el día de Massá en el desierto, 9. donde me pusieron a prueba vuestros padres, me tentaron, aunque habían visto mi obra. 10. «Cuarenta años me asqueó aquella generación, y dije: Pueblo son de corazón torcido, que mis caminos no conocen. 11. Y por eso en mi cólera juré: ¡No han de entrar en mi reposo!».*

¿Qué es lo primero que debes hacer? Procura entrar en el reposo, es decir, en la Paz de Dios. Dios Padre habla a cada uno de sus hijos de un modo muy perceptible y nítido. Justo antes de la aparición del Ángel, tras escuchar el estruendoso trueno, las niñas comenzaron a sentir un gran pesar por el pecado que acababan de cometer, arrepintiéndose de inmediato de haber robado las manzanas del maestro.

Así mismo, tu Padre del Cielo, al igual que a todos los hombres en la historia, te habló haciéndote sentir con dolor e inquietud los pecados cometidos, pues estaban mal. Para venir a entrar en el reposo con el Señor y la Virgen, es decir, en su Paz, es necesario el trato familiar de la oración, reconociendo con total humildad las faltas, renunciar completamente al pecado y al plan de Satanás.

*«Estando entretenidas comiéndolas escuchamos un fuerte ruido como de trueno...» «- ¡Ay qué gorda! Ahora que cogimos las manzanas que no eran nuestras, el demonio estará contento y el pobre Ángel de la Guarda estará triste.*

*Entonces empezamos a coger piedras y a tirárselas con todas nuestras fuerzas al lado izquierdo. Decíamos ahí estaba el demonio.*

*Una vez cansadas de tirar piedras y ya más satisfechas empezamos a jugar a las canicas con piedras.*

*De pronto se me apareció una figura muy bella con muchos resplandores que no me lastimaban nada los ojos. Las otras niñas Jacinta, Loli y Mari Cruz al verme en este estado creían que me daba un ataque, porque decía con las manos juntas: «¡Ay!... ¡Ay!». Cuando ellas ya iban a llamar a mi mamá se quedaron en el mismo estado que yo y exclamamos a la vez: «¡Ay, el Ángel!».*

*Luego hubo un cierto silencio entre las cuatro...y de repente desapareció. Al volver normales y muy asustadas corrimos hacia la Iglesia, pasando de camino por la función del baile que había en el pueblo». (Diario de Conchita, página 17)*

¿Estás dispuesto a cambiar aceptando hacer «muchos sacrificios»? Los que dicen no creer en las apariciones de la Santísima Virgen suelen alegar pretextos tremendamente pueriles que esconden, realmente, el rechazo al sacrificio. ¿Por qué no se aparece en el centro mismo del Vaticano o ante grandes autoridades o personalidades importantes? ¿Estaría esto en consonancia con el proceder de Dios y su Palabra? Por supuesto que no. El nacimiento de Jesús en un pobre pesebre o el discurrir de su vida en Nazaret, una pequeña aldea judía sin relevancia alguna de unos cuatrocientos habitantes, son expresión del continuo sacrificio de Jesús y María en la cotidianidad, un ejemplo de vida que nos indica cómo debemos imitar perfectamente a los Sagrados Corazones, coherente con las apariciones de Garabandal que nos aplica en la necesidad de cambiar hacia un estilo de vida que favorece estar centrados en Dios. La práctica de la

oración continua se revela como un medio idóneo para ello. Nos coloca en la necesidad de simplificar nuestra vida.

Garabandal es el otro Nazaret de María, un entorno agradable a la Madre. Una aldea muy humilde que contaba con trescientos habitantes en el momento de las apariciones, muy similar al Nazaret en el que transcurrió la infancia y adolescencia de Jesús. Ni tan siquiera existía carretera en este pueblo de «La Montaña», hasta el punto de que el primer vehículo a motor llegó en 1960 y la luz eléctrica solo llegaba unas pocas horas al día. Una vida sencilla, muy simple, que facilitaba y disponía a la espiritualidad, todo lo contrario del estilo de vida materialista y hedonista que domina la sociedad actual. Quien busca al Señor con la oración y va por buen camino nota que va dejando atrás la búsqueda del placer y goce de los sentidos.

Jesús y la Virgen quieren hablarnos de una vida simple, sencilla, simplificada al extremo a la que debemos de tender para crecer espiritualmente. En estos momentos, muchos corazones comienzan a sentir interiormente la necesidad de escapar de una sociedad excesivamente compleja, el anhelo de retornar a lo humilde. Con la reclusión forzosa, muchas personas se han dado cuenta de que no son auténticamente libres, sino esclavas al servicio de un sistema desquiciado que las mantiene en un continuo estrés patológico, que las consume. Necesitan dar un giro, intuyendo, acertadamente, que la alegría y la felicidad requieren un cambio.

El estilo de vida que vivimos actualmente ha sido completamente impuesto sin haber sido casi cuestionado. ¿Vivimos un estilo de vida contrario al Evangelio que favorece olvidarnos de nuestro Padre del Cielo? Un estilo de vida incongruente no puede venir del Señor. Es fácil entender

porque muchos santos vendieron todo lo que tenían para dárselo a los pobres y escapar así del torbellino de su época. ¿Les costó algo? Al contrario, se libraron de aquello que les impedía ganar lo mejor.

Así también nos lo pide el Señor con el ejemplo coherente de Garabandal, pero con la gracia de ser llamados en el seno de la familia. En este momento, las familias están siendo llamadas (espiritualmente) por Dios para salir de la esclavitud del pecado del Egipto del Faraón, con el sacrificio de cubrir el éxodo hacia la tierra prometida del Sagrado Corazón de Cristo, dejando atrás todo aquello que impide elevar el alma hacia Dios. ¡Cuánta alegría, cuánto gozo tendremos con ello! No mires atrás. El Señor nos está preparando para una vida más sencilla, más hogareña y familiar, donde su pueblo santo tendrá en el centro de su vida a la Santa Trinidad.

Nos está sacando de la esclavitud de una sociedad paganzada que hace que nos olvidemos de Dios completamente, acercándonos a una vida más sencilla que favorece el encuentro con el Señor como en un principio, donde Dios bajaba al atardecer a pasear con Adán por el Jardín del Edén, es decir, descendía al dulce coloquio en la santa morada del alma de Adán.

En Garabandal acontecieron más de 2.500 apariciones en las que la Virgen entrañó familiarmente el trato con Dios de la vida cotidiana del hogar. Vivir en María y con María una vida familiar y amorosa con la Santísima Trinidad y nuestra gran familia del Cielo: «Después nos habló un momento. Precisamente esa noche fue la primera noche que nos besó, una por una, y después se marchó. (Diario de Conchita, página 59)

La Santísima Virgen nos mostró en Garabandal la santificación del alma en torno a la vida familiar y ordinaria de la cotidianidad, a semejanza de su vida en Nazaret. Y nos muestra cómo debe ser nuestra oración y nuestro trato con Ella: como hijos que hablan con su Madre con perfecta confianza. Nuestra Señora es la Madre de nuestros hogares, enseñándonos la necesaria educación moral y espiritual, como hacía con las niñas conformando su apariencia lejos de las presumidas vanidades de los adornos personales o del cuidado de la vestimenta, como le hizo saber a Conchita con la longitud de su falda.

Efectivamente, una vida compleja de vanidades es un lastre que impide volar hacia Dios por medio de la oración. Nos parece a nosotros que el Jardín del Edén era el alma santa de nuestros primeros padres, antes que un lugar geográfico singularmente hermoso. Por lo tanto, simplificar la vida al máximo es una gran disposición para recrear el hermoso Jardín de Dios mediante la **Oración Continua**, convirtiendo nuestra alma en un sitio agradable donde el Señor baje a dialogar con nosotros. ¿Qué es la oración, sino un diálogo amoroso con Dios?

En la experiencia de los que hemos ido al encuentro del Señor en Garabandal, Nuestra Madre sella con su Amor Maternal el alma de los hijos que con espíritu de verdad se acercan contritos y humillados queriendo salir del mundo, algo muy notable en la experiencia de miles de testimonios.

En un gran acto de Divina Misericordia, muchos, bajo esta purificación general, han escuchado a Dios en su interior. Después de esto, es posible que el Señor aún conceda un breve periodo de Gracia para la reflexión, para el cambio de vida personal y de las naciones, para acoger a todos aquellos

que han despertado a la Luz de Cristo en esta breve purificación, prelude de otras mayores.

Por ello, como una medida de excepcional urgencia, alentamos a peregrinar hasta este bendito Monte Carmelo de Garabandal para ser sanados en cuerpo y alma por la Virgen María. Garabandal es un gran Hospital donde somos sanados por Cristo, al igual que aquellos hombres y mujeres de su tiempo cuando a Él acudían. En este bendito pueblo encontrarás la presencia de esta buena Madre que no se cansa de esperar a sus hijos. En el lugar santo de «Los Pinos», muy querido por Dios, como dijo la Santísima Virgen, es notable la presencia de la Bendita Madre. También aquí es donde quedará la Señal del Milagro que hará Dios en Garabandal para que el mundo se convierta.

Acude a Ella. Completa tu jornada de peregrinación acercándote devotamente al Lignum Crucis de Liébana, la Santa Madera de la Cruz donde Cristo murió, situada por la Providencia Divina en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, cercano a las apariciones de Garabandal. Muchas y grandes gracias recibirás al besar la Santa Cruz de Jesús que han de ayudarte en tu caminar.

Igual que Ananías y Azarías cuando, deportados, sin templo ni sacerdote, no podían ofrecer sacrificios expiatorios, estamos en un momento donde ya hemos visto nuestros templos cerrados y los sacerdotes sin Fe han abandonado al Pueblo de Dios en una medida sin precedente en la historia de la Iglesia, privando del alimento que nutre la vida sobrenatural a los fieles, un anticipo de la suspensión total del Santo Sacrificio, tal y como está profetizado y ha de cumplirse en un tiempo no muy lejano a este 2020.

Frente a la muerte de innumerables almas en el abismo eterno, nuestra Madre de Garabandal nos pide «muchos sacrificios».

El Rey David le proporciona a Azarías el camino para la expiación: el ofrecimiento de un alma contrita y humillada, sacrificar al hombre viejo.

### **Sal 51, 19**

*«19. El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias».*

Para orar convenientemente, diariamente debemos ofrecer un alma contrita y humillada. Muy especialmente debe de ser la disposición de todo el Cuerpo Místico de Cristo en el Sacrificio de la Eucaristía, para ofrecerse «hostia viva como alabanza a la gloria de Dios».

### **San Agustín, civ. 10,6**

*«Toda acción realizada para unirse a Dios en la santa comunión y poder ser bienaventurado es un verdadero sacrificio».*

Con carácter suplicante debemos pedir al Espíritu Santo un corazón contrito, roto por el dolor de ofender a Dios. Tal como el Rey David desveló, consiste en el sacrificio interno del corazón presentando sólo las miserias y la esperanza de la conversión total o renovación. Dios nunca abandona un corazón arrepentido, el Señor acepta la miseria del hombre, si acaso este se humilla ante Él.

Por lo tanto, para orar más y mejor con la intención de estar en comunión con Cristo, presenta diariamente el

sacrificio de un corazón contrito y humillado al Señor con la esperanza de su misericordia y la sumisión a su Voluntad.

De igual modo, es fruto del sacrificio que deseemos entregarnos a Jesús Eucarístico con renovadas ansias de crecer en el amor por Él. La paciencia también exige sacrificio, por eso quiere el Señor que lo trabajemos. Jesús es muy paciente con nosotros, para que también vayamos aprendiendo de Él.

Así que para que la oración fructifique este santo amor, Jesús quiere que oremos pacientemente, pues es necesario purificar nuestra oración en el sacrificio, porque en ello también nos muestra si realmente tenemos el deseo sincero de darle nuestro corazón. Los buenos pescadores tienen gran paciencia. Paciencia hay que tener para pescar a Jesús.

Cuando te dispones en oración has de saber que allí se hace presente la Virgen ¿Cómo tiene que ser nuestra oración ante nuestra Señora? Sencilla y familiar.

*«Nos fuimos a la Calleja a rezar el Rosario, sin llegar allá se nos apareció la Virgen con un ángel a cada lado.*

*Venían con Ella dos ángeles, uno era San Miguel y el otro no sabemos. Venía vestido igual que San Miguel, parecían mellizos.*

*Al lado del ángel de la derecha, a la altura de la Virgen, veíamos un ojo de estatura muy grande. Parecía el ojo de Dios.*

*Ese día hablamos con la Virgen mucho y Ella con nosotras. Le decíamos todo: que íbamos todos los días al prao, que estábamos negras, que teníamos la hierba en morujos etc.... Ella se reía ¡como le decíamos tantas cosas! ...».*

(Diario de Conchita, pág. 34)

*«Así terminó el día 2, domingo, ¡día muy feliz! Porque hemos visto por primera vez a la Virgen. Con Ella estamos todos, siempre que queramos». (Diario de Conchita, pág. 35)*

La Señora y el Señor nos van educando en la oración y en el trato debido.

*«A nosotras, como nos gustaba hacer fiesta al Niño Jesús cogíamos piedras; yo las metía en las trenzas, Loli en las mangas y Jacinta se las daba a Él pero no las cogía sino que se sonreía mucho. Mari Cruz le decía.*

*-Yo, si quieres te doy caramelos que me han traído y si te vienes conmigo te los doy. Pero Él no decía nada.*

*Ella nos hablaba mucho, pero nos permitió hacerlo a nosotras. (Diario de Conchita, pág 40)*

### **«..., mucha penitencia».**

Hacer penitencia por nuestros pecados es medio para obtener el perdón y alcanzar la salvación eterna. Cristo no engaña. El camino para seguirle es angosto y la puerta por la que se entra es estrecha. La penitencia es nuestra puesta en forma para combatir y rechazar reciamente, sin escondernos del dolor y la fatiga, a los enemigos del alma, aquellos que pueden llevarla hacia la perdición. En Garabandal la Virgen nos mostró sencillamente la aplicación de la misma en medio de la cotidianidad unida a la oración.

*«La Santísima Virgen nos mandó a las cuatro Loli, Jacinta, Mari Cruz, y yo ir a rezar el Rosario al Cuadro.*

*Algunos días íbamos a las 6 y otros días más tarde. Jacinta y Mari Cruz iban a las siete de la mañana y Loli no tenía hora fija. Pero como a Mari Cruz no le venía bien levantarse tan temprano decidió ir mejor a las 8. Jacinta iba a las 6, acompañada de su madre y gente del pueblo que siempre nos acompañaba. A mí por Semana Santa me mandó que fuera a las cinco de la mañana, como lo hice (pues la Santísima Virgen quería que siempre hiciéramos penitencia)».*

(Diario de Conchita, página 63)

La penitencia mueve la conversión con actos pequeños y humildes, al cambio de orientación para vivir plenamente el Evangelio. Este movimiento conduce a la penitencia interior, es decir, al arrepentimiento y la purificación y también a la penitencia exterior, como dominio del propio cuerpo a favor de la recta razón y la fe o para expiar las culpas propias y ajenas. No tengamos miedo, pues la Virgen es delicada y atenta con nuestro ritmo de crecimiento en el espíritu. Como en el día del santo de Conchita, que la Virgen hizo un alto en el éxtasis para que cenase.

Esos pequeños actos nos ayudan a alejarnos del pecado, al perfeccionamiento de la vida cristiana con el fin de acercarnos más a Dios. Tradicionalmente, la Santa Iglesia Católica concreta las formas penitenciales en ayuno y abstinencia; pero también lo pueden ser las obras de caridad y prácticas de piedad.

En la penitencia exterior aceptamos todos los dolores y amarguras que se cruzan en nuestro día a día, el cansancio, la fatiga o la molestia que producen en virtud del

cumplimiento de nuestras obligaciones, según el estado de cada cual, el ejercicio de las virtudes cristianas. La generosidad también invita a ofrecer a Dios actos voluntarios en favor de la virtud y a imitación de nuestro Divino Maestro.

Estas penitencias exteriores pueden ser concretadas en tener paciencia con las personas molestas o inoportunas, el cumplimiento ordenado de las tareas, soportar mansamente las contrariedades o tratar con caridad a los que nos ofenden... Desde luego, enseguida te darás cuenta de que la **Oración Continua** integra penitencia y mortificación, extraordinariamente medidas por nuestra Madre de Garabandal.

Esta exige compaginar nuestras obligaciones con la mirada puesta en su Hijo, en abrir un paréntesis a Dios en los quehaceres normales del día a día, en el tiempo de ocio y en el trato con los demás. El compromiso de sujetarte por amor a Dios a tu plan de **Oración Continua** sufriendo las contrariedades del mundo, el cansancio o el abatimiento, también forma parte de esa penitencia que María en Garabandal nos pidió tan amorosamente.

Tan importante es esto que, en todas sus apariciones, la Virgen María nos pide mucha penitencia, mortificaciones y sacrificios por la conversión de los pecadores y en reparación a las ofensas a su Inmaculado Corazón. La penitencia es muy importante para la oración, puesto que está muy unida a la mortificación; es decir, al ejercicio libre de sujetarnos voluntariamente al padecimiento necesario para conseguir un bien mayor. Por lo tanto, ambas son necesarias para purificar nuestra oración.

La oración eleva nuestro espíritu desde lo terreno hacia lo celestial, eleva el alma hacia Dios. Y la penitencia corta

esas pequeñas ataduras terrenales que impiden que nos elevemos, nos deja desasidos. Porque basta una pequeña cinta o cuerda que nos encadene para no volar hacia Dios, con tanto efecto como el de una cadena gruesa. El provecho para ello es no faltar a la santa caridad. Una simple falta a esta virtud, aunque no parezca grave, lo es para progresar en la conversión por medio de la oración. El Señor se ofende mucho y nos lo hace saber, pues perdemos muchas gracias que no pueden darse faltando al Señor en el delicado amor a nuestros hermanos con el que el mismo Cristo los trata.

«Porque la Virgen les había dicho siempre a las niñas que obedecieran a la Iglesia y a sus padres. Que esto era muy importante. Tanto es así, que cuando Jacinta tuvo una época en que no veía a la Virgen y en cambio la veían las otras era porque había tenido un acto de desobediencia con sus padres. Había desobedecido a sus padres. Entonces la Virgen no se le apareció. Y estaba muy triste, y su padre me contaba, el bueno de Simón me contaba, cómo su hija la veía que adelgazaba por días, que le faltaba algo importante a ella. El no ver a la Virgen, la tenía debilitada, porque no cabe duda que cuando veían a la Virgen estaban en un estado de felicidad natural. Tenían muy buen apetito, dormían estupendamente...» Testimonio de Jaime García Llorente. Garabandal.

Por ello, mediante la penitencia, el Señor arranca las malas hierbas de nuestra alma para crecer en Él; de lo contrario, esos hierbajos del mal carácter condicionan la oración y mucho.

María de Garabandal nos enseña la gran necesidad que tenemos de acercarnos con amor y en contrición verdadera a la Confesión, haciéndola parte frecuente de nuestras vidas. La Misericordia hace brotar la alegría de llevar este sacramento al seno de nuestros hogares y al de nuestros amigos.

**«...Tenemos que visitar al Santísimo con frecuencia».**

¡Qué poco visitamos al Santísimo! Durante el confinamiento muchas iglesias han permanecido abiertas. ¿Pero cuántos fieles han acudido al Señor? Desde luego bastantes menos que al supermercado. Para el mundo es más importante el alimento del cuerpo que el del alma. Un claro indicio de la falta de Fe en la presencia real de Cristo en los sagrarios. ¡Cuántos gestos se vieron en Garabandal aludiendo a la importancia de visitar al Santísimo! Las niñas de Garabandal bajaban de espaldas en éxtasis desde «Los Pinos», y al llegar hacia la mitad de la Calleja se giraban mirando hacia el Sagrario de la Iglesia en señal de reverencia hacia la presencia de Cristo en la Sagrada Eucaristía.

La visita al Santísimo es muy especial. Allí encontramos al Señor para un encuentro de amor diferente al de la cotidianidad de nuestros hogares. Hay que prepararse adecuadamente para orar ante Dios en el Sagrario. Esta preparación encuentra en María a la Celestial Maestra de nuestra «iglesia doméstica».

Nuestra Madre de Garabandal se apareció como la Virgen del Carmen. Las pequeñas iglesias de los Últimos Tiempos son de vida contemplativa, al modo de las comunidades carmelitas. La mente tiene que estar centrada en Dios en todo momento, es decir, en oración constante, sin apartar

nuestros ojos de los de Cristo en ningún momento, dedicada a la oración mental. ¿Cómo tiene que comenzar a ser nuestra oración mental, que es el fuego de la **Oración Continua**? Muy familiar, natural y cercana, como cuando Conchita le enseñaba su muñeca de jugar a la Madre, mostrando que también aquello era oración, pues hasta este trato sencillo de lo cotidiano es diálogo con Dios.

La Virgen participaba dejando a las niñas su corona de estrellas o dándoles al Niño Jesús en sus brazos o ayudándolas a componer cantos. La Madre es muy Madre y nos enseña que no hay ningún impedimento para conjugar la oración mental con las cosas naturales como las conversaciones, los juegos infantiles o las ocurrencias.

La vida contemplativa nos invita a ello ciertamente, y muy especialmente a visitar al Santísimo con frecuencia, pues es muy fuerte el deseo de purificar el espíritu y el encuentro sensible con el Amado. En esta purificación tiene un protagonismo excepcional el contacto directo con la Virgen, quien por intimidad nos va uniendo a su Hijo, transformándonos en su viva imagen. De este modo, también se va madurando en la oración mental, distinguiéndose distintas fases, como bien han expuesto los grandes maestros de vida contemplativa. Hablaremos de ello más adelante.

En los hogares de esta «iglesia doméstica», la oración mental es una tendencia hacia el silencio, una necesidad o condición que procura fomentar el encuentro hogareño con las realidades sobrenaturales. Es necesario también llegar al dominio del cuerpo, negando el anhelo materialista que impide el encuentro con el Señor. Recuerda que no buscamos la paz de los sentidos tal como el mundo lo da, sino la Paz de

Cristo como Él nos lo da. Es ahí en la oración donde el Señor nos la hace sentir.

Es el principio del silencio. No se trata de ausencia del ruido exterior en exclusiva, que también es necesario, sino más bien del ruido interior que hace imposible el encuentro con el Amado. Ruido de nuestras preocupaciones, ruido de nuestros miedos, ruido de nuestros intereses y afanes, ansiedades, intereses particulares e incluso inquietudes. Es el silencio una gran medicina para combatir la ansiedad que suscita el mundo: el Señor nos libera quitándonos el yugo de esa esclavitud.

## Salmo

Sal 33,2-3.4-5.6-7.8-9

R/. El Señor me libró de todas mis ansias

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor,  
él lo escucha y lo salva de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles y los protege.  
Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él. R/.

Si Dios no es la prioridad de tu vida, la oración tampoco lo será, y si es escasa y mala será devorada por el ruido. Es, pues, la oración continua un buen termómetro para medir dicha consideración.

«El silencio es capaz de abrir un espacio interior en lo más íntimo de nosotros mismos, para hacer que allí habite Dios, para que su Palabra permanezca en nosotros, para que el amor a Él arraigue en nuestra mente y en nuestro corazón y anime nuestra vida».

*(Benedicto XVI).*

¿Cómo deshacer ese ruido? En los mensajes que Jesús está dando a sus hijos de Garabandal, nos pide que nos centremos sólo en Él, que nuestra mirada esté puesta solo en Él: «¿Si a Mí me tenéis, de qué teméis?».

¿Quieres ver y oír al Señor con los ojos y los oídos espirituales de la mente? El Espíritu Santo traspasa los corazones e ilumina las mentes en el silencio, tan buscado por los espirituales. Los ciegos ven y los sordos oyen. Gozo y Paz se hallan allí, en ese estado. Entonces calla y contempla atento a la escucha, percibe cómo salta tu corazón palpitante de santa alegría. El Corazón del Señor también. Su Corazón palpita por cada uno de nosotros, palpita especialmente por ti.

Es tan breve el paso por la vida terrena... ¿Por qué perder este tiempo si todo lo que necesitamos está en el Señor? ¿Qué más nos puede hacer falta? El silencio es también desapego del propio ego. Sin embargo, nuestro «yo» coloca la corona de espinas en la Santa Cabeza de nuestro Dios y Redentor. El hombre encuentra, de este modo, una aparente y satisfactoria victoria sobre Dios calmando la sed de su soberbia, el origen de todos los pecados y gran obstáculo en la oración.

¿Existe algo más importante que Dios en tu vida? Pregúntatelo. No se hará entonces el preciado silencio para tratar con el Señor en oración. En verdad, que las preocupaciones del día ahogan nuestro encuentro. Tenemos mucho

ruido en nuestro interior, hasta tal punto que el Señor le dijo a Santa Teresa: «Yo quisiera hablarles, pero las criaturas hacen tanto ruido a sus oídos, que no puedo hacerme oír ni un momento».

Calma la ansiedad pidiéndoselo al Señor. Pídele todo, así es como se progresa.

El tiempo también es otro ruido considerable. ¿Acudir al Señor en el Sagrario mirando el reloj? Es una terrible falta de amor. Una gran falta de confianza en la delicadeza de nuestro Amado. Deja a Jesús, el Señor del tiempo, que dirija vuestro encuentro. En la medida que este ruido desaparezca, la felicidad que siente tu corazón estando con Jesús en el Sagrario te hará comprobar que habrán pasado horas de reloj, cuando a ti sólo te habrá parecido un instante.

*«Estuvo dos horas (El Ángel) y se nos hizo dos segundos».*  
(Diario de Conchita, página 32)

*«Este día duró la aparición una hora justa, pero a nosotras nos pareció un minutín. Ella misma nos dijo que había estado una hora».* (Diario de Conchita, página 46)

*«No cabe duda que cuando veían a la Virgen, estaban en un estado de felicidad natural, tenían muy buen apetito, dormían estupendamente, a pesar de esos éxtasis prolongados de varias horas, incluso hasta siete horas de rodillas sobre el suelo, que a ellas se les hacía un «minutín»: «pero si has estado solo un «minutín» y ya te vas. Ha estado la Virgen con ellas, a lo mejor, hasta siete horas, de rodillas en los pedregales, porque aquí todo era pedregal...».*

(Testimonio de D. Jaime García Llorente, vecino de Garabandal.)

El silencio no sólo es para cuando estamos con Él en momentos especiales, sino para que nos acompañe constantemente durante toda la jornada. El Señor se da por entero a nosotros en el silencio, así que debemos cultivarlo para ser por entero para Él en todo instante.

¿Qué le agrada mucho al Señor cuando estamos en oración? Que le busquemos con el ansia de unirnos más a Él, en la completa intimidad de su Sagrado Corazón. Tantos regalos como recibimos de Jesús en el Sagrario, ¿qué le podríamos regalar nosotros? Preguntad siempre a la Virgen qué es lo que podríamos regalarle a su Hijo. ¿Qué nos dice nuestra Madre de Garabandal? Llévadle algún sacrificio realizado por amor a Él, por el bien de tus hermanos; aunque sea pequeño, no importa.

Dice Conchita en su diario: *«Venía vestida como siempre y muy sonriente. Yo le he dicho: «Ya he venido a traerte los rosarios, para que los beses». Y ella me ha dicho: «Ya lo veo». Yo traía masticando un chicle, pero cuando la estaba viendo dejé de masticarlo y lo he puesto en una muela. Y ella ha notado que lo traía, y me ha dicho: «Conchita, ¿por qué no dejas tu chicle y lo ofreces como un sacrificio por la gloria de mi Hijo?». Y yo, con vergüenza, me lo he sacado y tirado en el suelo. Después me ha dicho: «¿Te acuerdas de lo que te dije el día de tu santo, que sufrirás mucho en la tierra? Pues te lo vuelvo a decir. Ten confianza en nosotros y lo ofrecerás con gusto a nuestros corazones por el bien de tus hermanos. Porque así estarás más unida a nosotros». Yo le he dicho: «¡Qué indigna*

*soy, oh Madre nuestra, de tantas gracias recibidas por vos, y todavía venir hoy a mí para sobrellevar la pequeña cruz que ahora tengo».*

**«...Pero antes tenemos que ser muy buenos».**

La oración es algo profundo, nace de la donación completa a Dios, de querer ser por entero de Dios. Pensamientos, sentimientos, acciones, cuerpo y alma: «ser muy buenos» para el Señor. A quien realmente amas quieres darle lo mejor. Pero también quien te ama quiere darte lo mejor de sí mismo. La oración hace que nos veamos sin tapujos, que nos reconozcamos como somos, y realmente no somos buenos.

Decía santa Teresa que «Aunque, a nuestro parecer, no haya imperfecciones en nosotras, cuando Dios abre los ojos del alma, como en la oración lo suele hacer, parécense bien estas imperfecciones».

Y san Buenaventura decía «que es la oración mental una especie de espejo que nos pone delante de los ojos todas las manchas del alma».

Mediante la oración, el Santísimo nos va transformando en otro Él, dándonos sus Divinos Ojos. Nos da la gracia de ver las cosas del modo en las que Él mismo las contempla en el Sagrario. Por lo tanto, quien se ve así mismo bueno es que aún no ora o lo hace rematadamente mal.

**Ga 2, 20**

*«20. y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí».*

Si no oramos, no podremos ser, ciertamente, «muy buenos». Seguiremos igual, con nuestros ojos de ciegos, disfrazando la realidad de una falsa paz, volviendo hacia lo mundano y pensando que ese bienestar falaz que nos hace pseudo felices es lo que también alegra a Dios por vernos así, sin darnos cuenta de que se avecina una gran tormenta precedida de una tensa calma para la que no estamos preparados si acaso no vemos la realidad con los mismos ojos de Cristo. Para ser muy buenos la Virgen de Garabandal nos enseña cómo ser «muy buenos».

*«Cuando íbamos juntas y se nos salía el calzado, la Virgen decía a la otra:*

*-Cálzala!*

*Y nos calzábamos unas a otras.*

*Cuando íbamos solas, si nos descalzábamos seguíamos toda la aparición descalzas y al fin nos preguntaba la Virgen que en dónde estaban nuestros zapatos». (Diario de Conchita, página 62)*

¿Qué nos ha mostrado la Santísima Virgen en este episodio? En una conversación con Jacinta, la preguntamos: ¿Qué quiere Dios de nosotros? A lo que ella respondió sin dudar, muy concisamente: «Que seamos como hermanos». Garabandal es un torrente de efusión del Espíritu Santo, quien nos conduce a la plenitud en Cristo.

La Santa Presencia de Nuestra Madre en este bendito lugar nos lleva al encuentro personal con Cristo vivo y glorificado al renovar la acción de nuestro bautismo mediante la experiencia de un amor auténtico, que hace nacer en

nosotros el deseo de «ser muy buenos», para amar auténticamente a Cristo en el amor al hermano.

Dios quiere que seamos perfectos en la Santa Caridad, la perfección de la misma con el fin de entregarle un corazón limpio libre de toda mancha de pecado. Para ello, el alma entra en una relación personal con Jesús por medio de las grandes gracias que el Espíritu Santo acentuándose por medio de la **Oración Continua**.

¿Qué quiere el alma buena para el Amado? Lo que más le agrada: la salvación de las almas de sus hermanos. Y la oración «viva» impulsa a dar testimonio. Si no damos testimonio entre los nuestros, mala es nuestra disposición y oración, pues se fractura la comunión de la pequeña iglesia y sus frutos espirituales.

### **1 Juan 1, 1-3**

*«1. Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, 2.- pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó - 3. lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo».*

No hacemos nada de más, pues esta es misión insoslayable para el creyente dentro de su hogar, una acción que contribuye a instaurar el Reino de Dios en la tierra.

## 1 Corintios 9, 16

*«16. Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!».*

### **«... Si no lo hacemos nos vendrá un castigo. ...»**

Si no admitimos la conversión nos vendrá un castigo. ¿Conversión sin oración? ¿Oración sin conversión? Conversión con oración y oración con conversión. El Señor nos ha mostrado que la extensión de la **Oración Continua** en los hogares del mundo es una fuerza superior a la de Satanás que puede llegar a detener el dominio del mal. Pero en primer lugar es necesario reconocer que nuestra vida ha corrido en dirección contraria a la Gracia. Estábamos equivocados. Reconocerlo es una gran liberación.

De no reconocerse así vendrá un castigo para todos. Aunque el mensaje de Garabandal es apocalíptico, también es un mensaje de Misericordia y de posibilidad de que la humanidad retorne a Dios para que se cumpla suavemente su Voluntad. Dios va a instaurar su Reino en la tierra, por las buenas o por las malas, como suele decirse. Es su Santa Voluntad, su derecho y así va a ser.

La purificación es acorde con la salvación de las almas.

Por las buenas, atenuando ya lo inevitablemente necesario, si reconocemos al Señor como El Camino, la Verdad y la Vida; por las malas, los que resistan al Señor, sufrirán una purificación intensa de gran sufrimiento; si persisten obstinadamente, podrá ser, además, su ruina, una debacle para millones de almas que se dirigirán hacia el fuego eterno.

Nuestra Madre desea fervientemente la salvación de todos sus hijos. Dios llevará a cabo una acción medicinal en el mundo entero mediante el Aviso y el Milagro anunciado en Garabandal por su Madre, para rescatar a sus hijos extraviados, para que se conviertan y se salven.

Como tal, la «iglesia doméstica» es un núcleo de la Misericordia Divina. También, fruto de la Misericordia, el núcleo de una pequeña sociedad de valores cristianos de donde surgirá la restauración de la sociedad cristiana general con un nuevo modo de vivir y de ser. En medio de este caos apocalíptico, la unión en oración de las pequeñas comunidades es encuentro común para el cumplimiento de la Voluntad de Dios en el mundo y hacia la instauración de su Reino.

La disposición adecuada para tocar el corazón de Dios es orar confesando nuestra indignidad e invocar la misericordia infinita del Señor: acudir a Dios a la oración con un corazón humilde.

**«...Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande».**

Nos llegará a todos. Indudablemente, tenemos que cambiar nosotros en primer lugar, para ayudar a otros. Pero el hombre ha endurecido su corazón y ha confundido la Misericordia Divina con una aparente victoria sobre Dios. El Aviso y el Milagro de Garabandal son la promesa de la expresión de su Voluntad, que infiere a la conversión completa de toda la humanidad. Esta consideración es relevante, totalmente condicionada a nuestra decisión; urge, pues, que seamos conscientes de la última realidad trascendente

de todo esto: la condenación eterna del alma. El Castigo será después del Aviso y el Milagro; si después de ello el hombre y sus naciones se erigen desafiante a Dios, serán barridas del orbe como en tiempos de Noé.

¿Estás preparado para navegar en las aguas turbulentas de la tribulación sin sucumbir al desaliento? En la proa de la barca de Pedro se encuentra La Inmaculada, plenamente Reina y Madre de la Iglesia de su Hijo, asistida por los ángeles, navegando entre una gran tempestad hacia el puerto de los Nuevos Tiempos de Paz, donde arribará con todos sus hijos en el Sagrado Corazón de Jesús. No tengas miedo, Nuestra Señora nos alienta a ser valientes en todo momento. Su Hijo Jesús es el Buen Padre de familia que todo provee, que en todo nos sustenta si confiamos en Él. Deja que Cristo sea el Padre de Familia de tu casa. Tómale y vive tranquilo para que no se turbe tu oración.

## **2 Corintios 1:8, 9**

*«8. Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. 9 pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos».*

Si la oración no es continua no es posible, pues es necesario separarse completamente del mundo poniendo toda nuestra confianza en sus manos. El cambio, el proceso de conversión, está radicalmente sujeto a ser constantes en perfeccionar nuestra oración, que se elevará, entonces,

deseando ardientemente por Cristo la conversión de los pecadores. ¿Qué puede impedir la conversión? El orgullo. Esta estimación desordenada de uno mismo y de los propios méritos, por la cual uno se puede sentir superior a los demás, es una especie de lepra para el alma, que la infecta hasta devorarla convirtiéndonos en algo muy distinto. Nos cambia, pero inversamente a la conversión que nos pide María en Garabandal. Por ello, la Santísima Virgen nos ha pedido que seamos «sagrarios vivos» para su Hijo, como Ella lo es, para que sea Jesús quien salga al encuentro de nuestros hermanos.

La conversión, el cambio, nos conduce progresivamente a ser como Jesús, a imitarle. Mediante la oración se nos pegan las maneras del Señor. Habla como Jesús te habla. Habla en lo justo, sin palabras ociosas, pues el Hijo de María nunca da puntadas sin hilo. ¿Y cómo será esto? Habla escuchando al Cielo, al Espíritu Santo, es decir, estando en oración continua.

¡Qué obra tan maravillosa la de nuestra Madre de Garabandal, que nos envía a evangelizar a nuestra propia familia y la de nuestros amigos! Cooperar con María en la santificación de sus almas. Si por cada «capitán espiritual» que siguiese la voluntad del Cielo se convirtiesen todos los miembros de una familia o al menos varios de ellos, ¡qué gran cantidad de fruto se obtendría!

«La oración es el mejor medio para obtener la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del Purgatorio». (**San Antonio María Claret**)

Aunque estamos en tiempos de gran confusión, es muy apremiante que concentremos nuestra atención en la

salvación de aquellas almas que Dios nos ha dado, pues la intervención Divina quiere verse acompañada con nuestro esfuerzo radical. Es muy importante explicar serenamente a familiares y amigos los acontecimientos que han de suceder en breve y todo lo que la Virgen manifestó en Garabandal. Tendrás gran oposición, algo que no debe tomarte por sorpresa.

«- ¡Mamá, me voy a rezar a la calleja! Esto lo oyó el albañil que se llama Pepe Díez y que como dije antes estaba trabajando en arreglos de nuestra casa, y también mi hermano Aniceto González que le ayudaba. Pepe dijo riendo a mi hermano:

- ¿Van a dejar ir a rezar a Conchita?

Mi hermano repuso:

- ¡Conchita, no se te ocurra ir a rezar! ¡La gente se reirá de ti y de nosotros, seguirán diciendo que dices ver al Ángel y que eso es mentira! ¡No se te ocurra ir!». (Diario de Conchita, pág. 23)

«... Tanto mi mamá, como los padres y hermanos de las otras niñas estaban preocupados pues tenían una lucha muy grande, porque si se inclinaban a la verdad, también pensaban lo contrario». (Diario de Conchita, pág. 24)

Seremos tomados por locos o fanáticos, seremos el hazmerreír; seguramente objeto de burlas, como también lo fueron las niñas de Garabandal, pero este pequeño sacrificio servirá para abrir las puertas del Cielo a la conversión de quien queremos. Tienes que estar prevenido para no desorientarte, porque habrá quien no crea en tu buena voluntad, difundiendo graves calumnias. Muchos serán también

los incrédulos que harán escarnecimiento. De nada hay que espantarse, pues es lo habitual en esta buena lid.

*«...estaba también un profesor, su nombre es Marín. Algunos del pueblo decían que él era el que nos preparaba y le querían meter en la cárcel y se lo repetían a los guardias».*

(Diario de Conchita, pág. 27)

*«Cuando vino el Ángel, estuvo presente el maestro de Cosío, pero ese día no creía y decía que todo era comedia y mi hermano se lo dijo – «qué bien lo hace tu hermana».*

(Diario de Conchita, pág. 29)

Recordemos que después de aparecer el Ángel por primera vez, las niñas acudían a rezar a «la Calleja» soportando los golpes morales de la incredulidad, la burla o incluso la crueldad de los adultos, siendo ellas perseverantes bajo tal penitencia ante el silencio medido y pesado de la justicia divina.

*«... la más de la gente se reía de nosotras, pero a nosotras lo mismo nos daba, como sabíamos que era verdad».* (Diario de Conchita, página 19)

*«La gente al vernos pasar nos preguntaba:*

*— ¿A dónde vaís? Nosotras les respondíamos:*

*— ¡A rezar a la Calleja!*

*Pero la gente se reía de nosotras y nos decía:*

*— ¿Por qué no vais mejor a rezar a la Iglesia?»*

*«...nos pusimos a rezar y la gente, y los niños nos miraban, pero los niños se escondían tras la cera o entre el maíz y nos tiraban piedras.*

*Nosotras les decíamos que no nos tiraran piedras, pero ellos se reían y nos seguían tirando». (Diario de Conchita, pág. 23)*

Hay que perseverar en la oración con firmeza, sin flaquear en la determinación, hacerlo con Fe sin escuchar la voz del mundo, puesto que la mano maternal de María se hará presente en el tiempo oportuno para darte la Paz, valiéndose también de esta pequeña penitencia para la salvación de las almas.

*«... y llegando a la Calleja nos pusimos a rezar el rosario. Terminamos y el Ángel no vino. La gente se reía mucho y nos decía:*

*-Rezad una «Estación».*

*Así lo hicimos y al terminar se nos apareció el Ángel.*

*«-Ay hijas mías, cuando volváis a ver al Ángel le decís que nos perdone por no creer! Y algunas se pusieron a llorar.»*

*- ¿Tú has visto al Ángel?*

*Mi tía le contestó:*

*-Yo no lo he visto, pero si vosotros no creéis en esto, no creéis en Dios.»*

*«Todos los que nos habían visto, bajaban al pueblo contándolo a todos, quienes quedaban muy impresionados, pues nunca se había visto ni oído cosa igual en el pueblo».*

*(Diario de Conchita, pág. 26)*

Y por razones que Dios sabe y son buenas para nosotros, hay que ser, además, muy insistentes en la oración, pues si aquello que pides es conveniente, el Cielo te lo dará.

*«Como teníamos tantos deseos de saber quién era aquel Padre que venía con un hábito blanco, se lo preguntamos a la Virgen, pero Ella no decía nada, no hacía más que sonreír. Nosotras insistimos de nuevo y al cabo de mucho rato nos dijo:*

*-Es un Dominico*

*Entonces dije:*

*- ¿Un Dominicu?*

*Ella me respondió: -Sí».*

(Diario de Conchita, pág. 45)

## **Segundo mensaje**

### **18 de Junio de 1965**

**La Virgen dijo «Me da mucha pena decíroslo yo, pero os lo tengo que decir, para vuestro bien».**

*Por esta causa, fue el Arcángel San Miguel quien, por intercesión de la Santísima Virgen, le dió a Conchita el siguiente mensaje el día 18 de Junio de 1965:*

**«Como no se ha cumplido y no se ha dado mucho a conocer mi mensaje del 18 de octubre, os diré que este es el último. Antes la copa se estaba llenando, ahora está rebosando.**

**Los Sacerdotes, Obispos y Cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas.**

**A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros con nuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con alma sincera, Él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis.**

**Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos. Debéis sacrificaros más, pensad en la Pasión de Jesús».**

La Santísima Trinidad pondrá fin a la historia del reino ególatra del hombre. Estamos en el fin de los Últimos Tiempos. En un momento sin precedentes ya estamos siendo partícipes de la instauración del Reino de Cristo en los

corazones, en medio de un tiempo precioso de preparación, tiempo dilatado por la Intercesión de su Amada Madre. Es el tiempo del Inmaculado Corazón de María.

La Virgen en Garabandal nos hace conscientes de que el mundo y buena parte del clero, en este momento, está dominado por Satanás. Para instaurar el Reino de Dios, cada persona tiene una responsabilidad en la medida de sus dones o talentos que deberá poner en acción por medio de la oración; de ello dependerán las consecuencias futuras en el mundo, concretadas en una lucha sin tregua entre Dios y el demonio por la salvación de las almas. Una lucha a través de la oración que tiene por campo de batalla la mente.

**«...Los Sacerdotes, Obispos y Cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas».**

¿Nos está diciendo la Virgen María en Garabandal que tengamos cuidado con «Sacerdotes, Obispos y Cardenales»? ¿Nos está diciendo que pueden ser causa de perdición eterna? Una llaga dolorosísima. Pero el Señor nos ha pedido ser fieles a la verdad, aunque sin juzgar, y así lo haremos.

En un asunto tan delicado como este, no juzgamos, pero diciendo la verdad, es justo que dilucidemos esta parte del mensaje que nos dejó la Virgen en Garabandal para no ser arrastrados hacia el infierno por esos «Sacerdotes, Obispos y Cardenales» que van por el camino de la perdición.

¿Quiénes son?

Sin duda palabras impactantes para las gentes sencillas. Humanamente, imposibles de pronunciar por cuatro niñas de la España Católica profunda de aquellos años. Pero si los

pastores son dispersados, el rebaño queda desprotegido. La realidad es que se ha cumplido con total exactitud. Millones de almas han perdido la Fe, merced a estos lobos con piel de oveja descubiertos por la Santísima Virgen.

¿Está el «papado de Francisco» en el vértice final del extravío de muchos «Sacerdotes, Obispos y Cardenales», que ya caminaban desde entonces hacia la perdición, ¿llevando con ellos a muchas almas? Nos parece que esta realidad quedará culminada con la supresión total de la Santa Eucaristía, que ya se ha producido en parte bajo su pontificado: «iglesias cerradas» arbitrariamente, sin prohibición de las autoridades civiles. Posiblemente, un daño irreparable para la Fe de muchos. Y en este momento, aparecen ya las primeras noticias de misas que tendrán que celebrarse sin Comunión.

### **Daniel, 12, 11-12**

*«11. Contando desde el momento en que sea abolido el sacrificio perpetuo e instalada la abominación de la desolación: mil doscientos noventa días. 12. Dichoso aquel que sepa esperar y alcance mil trescientos treinta y cinco días».*

La ideología que delata a esa buena parte de los miembros del clero señalado por la Virgen en este «periodo del papado» parece definirse a sí misma en oposición radical con la sana doctrina de la Iglesia Católica, fielmente llevada por otros papados recientes como el de san Juan Pablo II o el de Benedicto XVI. Aportamos un artículo al respecto:

«Un obispo argentino da la comunión públicamente a cincuenta divorciados vueltos a casar.

Según informa Adelante en la Fe, el pasado domingo, en la Iglesia Parroquial de San Roque, Reconquista, Santa Fe (Argentina), el obispo local, Mons. Ángel José Macín, celebró una Misa solemne en la que dio la comunión a unas treinta parejas de adúlteros.

*El obispo informó públicamente que, de acuerdo a las normativas enviadas en una carta hace más de 6 meses por el Papa Francisco a los obispos de la región de Buenos Aires, y en el marco de la integración de los cristianos «marginados» por su situación irregular de divorciados vueltos a casar o en situación irregular (divorciados en nueva unión), luego de haber realizado un periodo de 6 meses de encuentros saba-tinos denominados «camino de discernimiento», se dictaminó en concordancia por lo expuesto anteriormente incluirlos en la comunión sacramental y plena que se produciría en la ceremonia.*

«Bienvenidos de nuevo a casa». Con esta frase afectuosa concluyó en la parroquia San Roque de Reconquista, lo que ha sido calificado como primera experiencia de discernimiento, acompañamiento e integración de parejas que vivían, viven y piensan seguir viviendo de forma contraria a la ley de Dios».

Siendo que una parte del clero podría estar arrastrando a millones de almas, ¿qué está ocurriendo? Se aprecia que la división en la Iglesia es profunda, como fue dicho por la Virgen en sus apariciones, proporcionándonos varias fuentes contrastables: «...se verán cardenales oponiéndose a otros cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneren serán despreciados y combatidos por otros sacerdotes». (Virgen de Akita).

En este sentido, se encuentra muy definida la clara oposición de cardenales como Sarah contra el pensamiento modernista, quien contó con la aprobación de Benedicto XVI en la publicación de su libro «El sacerdocio, el celibato y la crisis de la Iglesia», una contestación clara «de no callar ante el riesgo cierto de que, como pidió el Sínodo para la Amazonia, la Iglesia permita la ordenación de hombres casados».

También encontramos perfectamente definido contra lo que se ha denominado «falsa iglesia» al arzobispo italiano Carlo María Viganó o al cardenal Gerhard Müller, muy contrarios a las «ideologías personales» que se alejan del Magisterio de la Santa Iglesia Católica.

Es irrenunciable no valorar la visión de los niños de Fátima, donde expresaron «vimos a un obispo vestido de blanco, que presentimos fuera el santo padre». Es un hecho singular que Benedicto XVI, en este momento, viste como un Obispo y de blanco. ¿A quién se puede referir esta visión tan clara? ¿A qué se refería el santo padre con aquellas dramáticas palabras que dirigió a todos al principio de su pontificado? «Rogad por mí, para que, por miedo, no huya ante los lobos». (En la imposición del palio y entrega del anillo del pescador en el solemne inicio del ministerio petrino del obispo de Roma. Homilía de su santidad Benedicto XVI. Plaza de San Pedro, domingo 24 de abril de 2005.)

«Vimos a un obispo vestido de blanco, que teníamos el presentimiento fuera el Santo Padre, huir de una ciudad en ruinas tembloroso y con paso vacilante». Fátima. 1917.

Todo esto hace que salten las alertas. ¿Imbuirnos, entonces, en la oscuridad y confusión de criterios personales modernistas, en contradicción a magisterios luminosos como el del Papa Benedicto XVI o el de san Juan Pablo II? Dios no tiene contradicciones; por tanto, sería un suicidio espiritual alinearse fuera de la segura Iglesia de Cristo siguiendo desvaríos de confusión y oscuridad, en todo caso, en clara oposición a magisterios precedentes como el de Benedicto XVI o de santos antecesores como el de san Juan Pablo II. Mucha prudencia.

<https://denzingerbergoglio.com/wp-content/uploads/2016/10/denzingerbergoglio.pdf>

Recordamos, también, que el beato, Pablo VI, dijo en 1972: «A través de alguna grieta ha entrado el humo de Satanás en el templo de Dios». ¿Fueron palabras proféticas? ¿A qué se refería el Papa Pablo VI? La masonería eclesiástica es una realidad probada que no admite discusión. «Ellos traman la ruina de la Iglesia, no desde afuera, sino desde adentro; en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas; y el daño producido por tales enemigos es tanto más inevitable cuanto más a fondo conocen la Iglesia». Estas palabras pertenecen a la Encíclica Pascendi de Pío X, del 8 de septiembre de 1907.

Y dice la Santísima Virgen al Padre Gobbi en 1986:

«En la Iglesia ha entrado también la desunión, la división, la lucha, el antagonismo. Las fuerzas del ateísmo y de la masonería, infiltrada en su seno, han logrado romper su unidad interior y oscurecer el esplendor de su santidad».

Parece que en el tiempo del «papado de Francisco» se han abierto las puertas a la entrada de la agenda de la masonería civil y eclesiástica, que se ha impuesto con hechos de todo tipo que se distinguen por la herejía, su falta de reconocimiento a la Virgen María y el propósito de suprimir la Santa Eucaristía. La creación de una «falsa iglesia».

Efectivamente hay que temer a los falsos profetas, aquellos que se muestran infieles a la Santa Iglesia Católica, separándose selectiva y convenientemente de los puntos que se deben defender según el depósito de la Fe encomendado por Cristo para la salvación de las almas.

Es notorio que algo está sacudiendo los cimientos de la Santa Iglesia. La Iglesia está ahora mismo padeciendo una fuerte lucha interna; es público que «Francisco» ha sido corregido fraternalmente por sacerdotes y fieles realmente preocupados, acusado de «propagación de herejías» (*correctio filialis de haeresibus propagatis*), y esto es también motivo de preocupación para todos, pues a día de hoy parece no haber existido respuesta alguna.

Muchos buenos católicos se mantienen preocupados con «Francisco», puesto que su ideología personal mantiene la incertidumbre del Falso Profeta anunciado en el Apocalipsis.

Son temores que se están produciendo con los que sólo queremos demostrar la gravedad de la tensión que se está viviendo en el mundo católico. En cualquier caso, sin ánimo de juzgar, ante esta trágica confrontación, recomendamos seguir las indicaciones del Maestro: «Por sus frutos los conoceréis».

Los frutos, sin duda, en este momento, son la inquietud e inseguridad en millones de buenos católicos intachables en la Fe en Cristo y una gran confusión para todo el orbe de fieles y religiosos, que se ha traducido rápidamente en graves y peligrosas confrontaciones entre hermanos en un terrible caos de graves comportamientos contrarios a la Santa Iglesia Católica.

### **Mateo, 7, 15-23**

*«15. «Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?*

*17. Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. 18. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. 19. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. 20. Así que por sus frutos los reconoceréis.*

*21. «No todo el que me diga: «Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial. 22. Muchos me dirán aquel Día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?» 23. Y entonces les declararé: «¡Jamás os conocí; ¡apartaos de mí, agentes de iniquidad!».*

Uno de los hechos más representativos y deleznales que reproducen o muestran la falta de santo temor a Dios por una gran parte del clero se puede comprobar en el culto idólatrico realizado en la iglesia de Santa María Traspontina, en

Roma, un hecho denunciado por el Obispo de Marajó en la Amazonía de Brasil.

El obispo de Trieste (Italia), monseñor Giampaolo Crepaldi, ha manifestado que el coronavirus podría ser consecuencia del culto a la Pachamama. Hablando en plata, por haber realizado sacrificios paganos a demonios en el Santo Templo del Altísimo. De hecho, el tiempo de los acontecimientos podría haberse adelantado dramáticamente por este suceso. Con Dios no se juega, no admite tonterías.

En estos momentos la Iglesia está dividida, alineada en uno u otro lado. Algunas noticias informan del miedo de «Francisco» a pasar a la historia por ser quien dividió a la Iglesia, según unas supuestas declaraciones privadas. Aunque no es oficial, parece haberse producido un cisma de facto. Una situación realmente grave.

Algunos Sacerdotes defensores de la Santa Eucaristía y de la Santa Virgen María están siendo perseguidos o excomulgados, acusados de «cismáticos», tal como anunció la Santísima Virgen.

¿El simple sentido común indica que sólo un lado es el correcto? ¿Sólo un lado sigue en unión con la Cabeza que es Cristo, sin que la mayor parte del mundo católico lo haya percibido siquiera? Si la Santa Tradición de la Iglesia que tantos santos ha producido no brilla en este momento, se cumple el mensaje de Nuestra Señora de Garabandal para esa parte que está conduciendo al infierno a millones de almas.

Por supuesto es lícito hacernos una pregunta ¿Qué facción de «Sacerdotes, Obispos y Cardenales» van camino de la perdición y arrastran con ellos a innumerables almas? ¿Esa facción a la que se refería nuestra Madre

en Garabandal ignora las apariciones de la Madre de Dios intencionadamente?

La facción a la que la Virgen se refería en Garabandal es aquella que menosprecia y vilipendia la Santa Eucaristía, los que han perdido la Fe en la presencia real de Cristo en el Pan de Vida; los mismos que desprecian al Inmaculado Corazón de María; los que quieren cambiar la sana y santa doctrina de la Iglesia Católica. Por lo tanto, como buenos cristianos fieles a Cristo, no estamos obligados a seguir ni a participar con esos «Sacerdotes, Obispos y Cardenales» que van por el camino de la perdición llevando consigo a muchas más almas.

¿Cuál es el lado correcto? Satanás desprecia completamente a la Inmaculada Virgen María. Por lo tanto, lo correcto es seguir con aquellos otros Sacerdotes, Obispos y Cardenales que defienden la Santa Eucaristía con celo de mártires y que reconocen a la Santísima Madre de Dios en el dogma de la Inmaculada Concepción, fieles a la santa doctrina de la Iglesia.

Pero también hay un hecho particularmente grave que define la posición de un lado y otro de la línea: el amor verdadero de los hijos de la Santa Iglesia Católica expresado en la instauración del último dogma Mariano, «María Corredentora, Abogada, y Medianera de todas las Gracias», pedido por la Virgen explícitamente en sus apariciones de Amsterdam, como condición para que «después, llegue la verdadera paz». Un dogma está conectado con el otro. Si no se acepta el dogma de la Inmaculada Concepción en su plenitud y dimensión, el último dogma pedido por la Virgen ha de ser combatido con gran oposición y viceversa.

«Cuando el dogma... sea proclamado, entonces la Señora de todos los Pueblos dará la verdadera paz al mundo».  
**-Mensaje 31.05.1954**

¿Qué ha dicho «Francisco» al respecto?

Al final de la homilía para la celebración de la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe en la Basílica de San Pedro, el 12 de diciembre de 2019, pronunciada en la víspera del 50 aniversario de su ordenación sacerdotal, «Francisco» agregó: *«Cuando nos vengan con historias de que hay que declarar-la esto, o hacer este otro dogma o esto, no nos perdamos en tonterías».*

*«Fiel a su Maestro, que es su Hijo, el único Redentor, jamás quiso para sí tomar algo de su Hijo. Jamás se presentó como co-redentora. No, discípula. Nunca robó para sí nada de su Hijo, lo sirvió porque es madre,»*

Una cosa es segura, ningún santo en la historia estaría de acuerdo con criterios personales. Ni siquiera es la postura preconiliar atesorada en la Iglesia durante cinco siglos. Por lo tanto, esto se traduce en mayor confusión.

Benedicto XV. Carta Inter solidacia:

«Al asociarse a la Pasión y muerte de su Hijo, sufrió como si Ella misma muriera (...) para apaciguar a la justicia divina; tanto como pudo, inmoló a su Hijo, de tal modo que se puede decir con razón que junto con Él redimió al género humano. Y, por esta razón, todos las gracias que obtenemos del tesoro de la Redención nos llegan, por así decirlo, de las manos de la Virgen dolorosa».

¿Aman realmente a la Virgen María, con la honra que Ella merece, aquellos que la niegan? Dios juzgará. Pero si no reconocemos a María Inmaculada y Corredentora, o tan siquiera en los Títulos que Dios la ha dado, es dudoso que nuestro amor por la Santísima Virgen María sea algo más que sensiblería barata, ñoñería o falsedad, que al fin y al cabo se traduce en un menosprecio público hacia la Virgen, caracterizado por la negación radical al papel de la Madre que Dios la ha conferido en la salvación de las almas.

¿Los hijos de Dios no han nacido, también, de las entrañas corredentoras de María? ¿Con su Sí libre y voluntario, no fue víctima atravesada por una espada de dolor? ¿Cristo no asoció a su Santísima Madre en la redención del género humano? ¿No reconoce la Santísima Trinidad su propia Voluntad en María? María fue completamente asociada por la Voluntad de Dios en la redención del hombre. Su título de Corredentora es honrado por quienes verdaderamente son de María y amándola son de Cristo. Quien niega a la Madre también a Cristo y quien niega al Señor también a la Madre. Dudamos mucho que cualquier oración ante la Virgen Corredentora, resulte convincente para el Cielo si no se la reconoce como tal.

Es un hecho lamentable pero cierto. La confusión se ha extendido entre la grey. Criterios personales, afirmaciones ambiguas, contradicciones y un no saber qué se quiso decir, faltan objetivamente a la Caridad que se debe a la sencillez de los fieles. Por lo tanto, prudencia, para no ser víctimas de lobos con piel de oveja que quieren sacarnos del redil de Cristo, es decir, de nuestra Fe en el Señor.

Para no caer en engaño, no hay más que permanecer en la Fe de aquella pura y luminosa Santa Iglesia Católica que

formó a todos los santos de la historia en la adoración de Cristo Eucarístico y en el seno del Inmaculado Corazón de la Virgen María, evitando seguir desvaríos personales que se alejan de la santidad demostrada en nuestros hermanos que gozan del Cielo. Avisados fuimos por la Virgen en Garabandal.

Nosotros somos simples fieles sin voz, pero tenemos una grave responsabilidad que Dios nos ha dado con el cuidado de nuestra familia, donde el Señor sí nos ha dado plena autoridad. El Señor nos ha dado la potestad de decir «sí, sí»; «no, no». Por ello decimos NO al culto idolátrico de la Pachamama, decimos NO al menosprecio de la Santísima Virgen, decimos NO a ultrajar el Cuerpo de Cristo; y decimos SÍ a la Adoración Eucarística, y SÍ al Inmaculado Corazón de María y a María Corredentora, Abogada y Medianera de todas las Gracias. Por lo tanto, podemos decidir no participar de aquello que está mal, en aquello que ofende a Dios y a la Santísima Virgen María.

### **Mateo, 5, 37.**

*«37. Sea vuestro lenguaje: «Sí, sí»; «no, no»: que lo que pasa de aquí viene del Maligno».*

En conclusión, debemos de tener presente que es muy necesario orar manteniendo viva la Fe en Cristo y en plena comunión con su Santa Iglesia Católica, orar mucho por el Papa, «Sacerdotes, Obispos y Cardenales» y también para que Roma no pierda la Fe.

**«...La Eucaristía cada vez se le da menos importancia».**

Progresivamente, el enfriamiento de la Fe ha sido paralelo al derrumbamiento de la adoración Eucarística con la falta de sensibilidad al justo y necesario trato que la presencia real de Cristo merece en el Santísimo Sacramento del Altar. Es así, que la mayor parte del pueblo de Dios ha perdido la consciencia de que en la Eucaristía está Cristo mismo presente, real y verdaderamente. El Señor se une a nosotros por medio de la Santa Comunión, para que la vida espiritual crezca y se desarrolle en santidad, mostrándonos el camino hacia la patria celestial que es Dios mismo, donde esa unión será en grado de amor perfecto.

Millones y millones de comuniones sacrílegas recibiendo en la mano al Señor, introducidas hábilmente por Satanás, son signo evidente de la gravísima falta de conciencia Eucarística y una imagen evidente y significativa de la supresión individual de adoración al Señor, una senda preparada por el enemigo de Dios para llegar a la supresión completa del Santo Sacrificio.

Muchos católicos de Comunión en boca han caído en la trampa del Covid-19 tomando al Señor sacrílegamente con sus manos no consagradas ante la imposición y el abuso de las autoridades eclesíásticas. Se está negando la Comunión en la boca. Entonces ¿qué hacemos ahora? Bajo ninguna circunstancia tomar el Cuerpo de Cristo en las manos, si acaso nos obligan a suprimir la adoración.

El Arcángel San Miguel nos ilustró en Garabandal con la Comunión Mística para que las niñas comulgaran cuando no había sacerdotes. Toda una catequesis de qué hacer en las circunstancias que estamos viviendo.

San Pío de Pietrelcina solía repetir: «El mundo podría quedarse incluso sin sol, pero no sin la Santa Misa». Como dato clarificador recordamos que el Padre Pío nunca daba la Comunión en la mano y él mismo la recibía en la boca. Pero esta senda contraria traída por parte del clero, ha desembocado en la gran falta de Fe en la presencia eucarística de Cristo entre los fieles que estamos viviendo en estos momentos y denunciado por el Cardenal Sarah ante el trato que Dios está recibiendo sobre su Persona, tanto por sus ministros como por los fieles.

Esta trágica realidad se demuestra, por ejemplo, en propuestas como la de introducir la Santa Eucaristía en bolsas de plástico y dejar en estantes para llevar, una especie de eucaristía self service.

El Cardenal, al respecto, ha sido muy explícito: «si tuviéramos conciencia de lo que es la Eucaristía, no vendrían ni siquiera en mente ciertas formas de distribuir la Comunión».

La Santa Eucaristía es el núcleo mismo de la vida espiritual. Garabandal es plenamente Eucarístico, la Eucaristía es el corazón de su mensaje. Por tanto, es vital proteger y defender el Cuerpo Eucarístico de Cristo con un corazón entregado en adoración. Con esa disposición, no es de extrañar que nuestra Madre, en Garabandal, brevemente, en nueve palabras, pusiera el dedo sobre la llaga en el centro mismo de todo el problema.

Las almas no están en comunión con Dios, no tienen vida plena en Cristo para ir al Padre, si no se unen a la presencia real de Jesús en la Eucaristía, si suprimen el trato de la adoración eucarística. Por ello, muchos se han de perder junto con sus casas. Familias enteras arrastradas al infierno

por toda la eternidad a causa de «Sacerdotes, Obispos y Cardenales» sin Fe en la Santa Eucaristía, que han contagiado a millones de pobres almas, puesto que la falta de comunión con Jesús Eucarístico es causa determinante en el decaimiento de la oración.

Es una gran falta de amor y Fe en Cristo, sin lugar a duda. El Señor está allí realmente, en la sencillez del Pan de Vida. Pobre es nuestro amor, ciertamente, pero la Virgen nos pide que dejemos hacer a su Hijo en nosotros. Jesús toma el poco amor que tengamos y lo multiplica si le dejamos hacer, igual que hizo con los panes y los peces, mostrándole nuestras canastillas casi vacías. ¿Cómo debemos dejar al Señor «hacer»? No alimentando el amor propio, sino alimentándonos de Jesús Eucarístico. Es crucial avivar la conciencia sobre la presencia real de Cristo en la Eucaristía, haciendo de cada día una preparación para recibirlo adecuadamente en la Santa Comunión.

¿A qué si no se refería nuestra Madre en Garabandal con dar poca importancia a la Eucaristía? En contraposición a los errores que introdujeron la comunión en la mano por aquel tiempo, el Cielo certificaba en Garabandal que Cristo está realmente presente en la Eucaristía al disipar cualquier género de duda sobre cómo se debe recibir a Jesús en la Comunión. Al principio San Miguel administraba la forma sin consagrar, por ello, el Ángel permitía que las pequeñas hubieran comido.

Pero al punto de comulgar con una Hostia Consagrada las mandó acudir sin comer nada, dándonos a entender que ya no era un simple pedacito de pan. Las lecciones en Garabandal son preciosas, ya que nos enseñan a comulgar adecuadamente mediante el gesto de adoración por

excelencia: recibir al Señor de rodillas y en la boca, tal como lo hacían las niñas en éxtasis por medio del Arcángel. Con ello, el Cielo nos mostraba lo acertado y lo equivocado. Y quiere así instruir a todos mandando que una niña las acompañase para ser imitadores de esta conducta, como hacen los niños por naturaleza.

*«El Arcángel San Miguel al principio de las apariciones nos daba hostias sin consagrar. Nosotras ya habíamos comido y sin embargo El nos las daba pues no estaban consagradas; era para enseñarnos a comulgar bien.*

*Un día nos mandó que fuéramos temprano a los pinos sin comer nada y que nos acompañara una niña. Nosotras la llevamos e hicimos lo que El nos mandó. Cuando llegamos a los pinos se nos apareció el Ángel con un copón como de oro y nos dijo:*

*—Os voy a dar la Comunión, pero ahora ya están consagradas las hostias. Rezad el Yo Pecador.*

*Nosotras lo rezamos. Después nos dio la Comunión indicándonos que diéramos gracias a Dios. Luego de dar gracias nos dijo que rezáramos con El: «el Alma de Cristo». Nosotras lo rezamos». (Diario de Conchita, pág. 62)*

Cuando Cristo instituyó la Eucaristía se entregó completamente a cada uno de nosotros, sin reservas. Sin embargo, no se ha hecho lo mismo con Él. La bajeza ha fraguado la pérdida de Fe en Cristo Eucarístico. No se ha creído en el Señor; cada vez se da menos importancia al Santísimo Sacramento del Altar hasta llegar a considerar al Cuerpo Eucarístico como un simple trozo de pan, un signo que rememora una cena, un símbolo, una idea personal, en definitiva.

De ahí que ahora veamos la disolución completa de la adoración en multitud de arbitrarias vejaciones. Sin embargo, en Garabandal, el Cielo culminaba haciendo el «Milagruco» para enseñarnos la importancia real y verdadera de la Santa Eucaristía, al materializarse visiblemente una Hostia Consagrada en la lengua de una Conchita en éxtasis, recibida de manos del Arcángel San Miguel, mientras estaba rodeada de numerosas personas que lo pudieron presenciar y comprobar.

**«...Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros con nuestros esfuerzos».**

La purificación está en marcha, y cierto es que todos pasaremos por cierto grado, pero será para cada uno diferente. Aunque hay que advertir que no es lo mismo la purificación que la ira de Dios. Nuestra Madre nos dice que «debemos evitar la ira de Dios».

Los profetas del Antiguo Testamento, anunciaron un día futuro como el «día de ira».

**Sofonías 1, 14-15**

*«14. ¡Cercano está el gran Día de Yahveh, cercano, a toda prisa viene! ¡Amargo el ruido del día de Yahveh, dará gritos entonces hasta el bravo! 15. Día de ira el día aquel, día de angustia y de aprieto, día de devastación y desolación, día de tinieblas y de oscuridad, día de nublado y densa niebla, 16. Día de trompeta y de clamor, contra las ciudades fortificadas y las torres de los ángulos».*

La ira de Dios es santa y justa. Es su respuesta contra el mal del pecado. Sin percibirlo, la astucia de Satanás ha llevado a la humanidad a una sociedad neopagana e idólatra que rinde sin cesar, diariamente, sacrificio a sus ídolos. Una sociedad alejada y desobediente con un corazón lleno de afectos propios. Por lo tanto, se debe temer sanamente la ira de Dios y el día del Juicio sobre nosotros y nuestra casa que habremos de probar anticipadamente el día del Aviso.

### **Apocalipsis, 14, 7-17**

*«7. Decía con fuerte voz: «Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su Juicio; adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales de agua.»8. Y un segundo Ángel le siguió diciendo: «Cayó, cayó la Gran Babilonia, la que dio a beber a todas las naciones el vino del furor».*

*9. Un tercer Ángel les siguió, diciendo con fuerte voz: «Si alguno adora a la Bestia y a su imagen, y acepta la marca en su frente o en su mano, 10. tendrá que beber también del vino del furor de Dios, que está preparado, puro, en la copa de su cólera. Será atormentado con fuego y azufre, delante de los santos Ángeles y delante del Cordero. 11. Y la humareda de su tormento se eleva por los siglos de los siglos; no hay reposo, ni de día ni de noche, para los que adoran a la Bestia y a su imagen, ni para el que acepta la marca de su nombre».*

*12. Aquí se requiere la paciencia de los santos, de los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. 13. Luego oí una voz que decía desde el cielo: «Escribe: Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí - dice el Espíritu -, que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan.»14. Y seguí viendo. Había una nube blanca, y*

*sobre la nube sentado uno como Hijo de hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada.*

*15. Luego salió del Santuario otro Ángel gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: «Mete tu hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar; la mies de la tierra está madura.» 16. Y el que estaba sentado en la nube metió su hoz en la tierra y se quedó segada la tierra. 17. Otro Ángel salió entonces del Santuario que hay en el cielo; tenía también una hoz afilada».*

Dios quiere que seamos un pueblo santo y perfecto. Es momento de arrepentirse acogiendo el amor, la gracia y la misericordia para alcanzar el favor de Dios y evitar su justa ira. La Virgen de Garabandal nos ofrece un camino, una salida para evitar la ira de Dios.

¿Sabremos «evitar» la ira de Dios sobre nosotros y nuestras casas con nuestro esfuerzo? ¿Qué hace falta? Pues creer en su Hijo Jesucristo y rechazar toda idolatría, con total renuncia a Satanás y su reino de perdición. Con Jesús Eucarístico, debes aceptar la Cruz en unión perfecta, refugiándote en la Sangre de Cristo para perseverar en el bien.

### **Juan 3, 36**

*«36. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que rehúsa creer en el Hijo, no verá la vida, sino que la cólera de Dios permanece sobre él».*

### **Romanos 2, 4-8**

*«4. O ¿desprecias, tal vez, sus riquezas de bondad, de paciencia y de longanimidad, sin reconocer que esa bondad de Dios te impulsa a la conversión? 5. Por la dureza y la impenitencia*

*de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios, 6. el cual dará a cada cual según sus obras: 7. a los que, por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; 8. mas a los rebeldes, indóciles a la verdad y dóciles a la injusticia: cólera e indignación».*

¿Qué hacer para ello, donde tienen que recaer nuestros esfuerzos? La justa ira de Dios fue frenada por Moisés sobre un pueblo cuyo corazón era, realmente, idólatra, cuyo espíritu adoraba un becerro de oro. ¿Es la mayor parte de los hijos de Dios ahora mismo (todo bautizado) idólatra? Como buen Moisés de tu casa, debes interceder orando y, poniéndote, en primer lugar, en disposición de abandonar todo afecto desordenado.

Buena parte del pueblo está dominado por el dios del materialismo. Esta civilización ha erigido altares a los ídolos. El apego del corazón a personas, objetos o ideas se contraponen al primer mandamiento: amarás a Dios sobre todas las cosas. El desapego a esos afectos es del todo necesario para no hundirnos con ellos hacia las profundidades del abismo eterno ¿Si Dios te quita todo lo que tienes, en verdad le amarás? Recuerda que es un Dios de Cruz. Pero no tengas pena, porque cuando se saborean las cosas del Cielo, las de la tierra son insulsas.

*«Eran las seis de la tarde cuando ya teníamos, las cuatro, dos llamadas. En esos momentos un Padre nos dio un paquete de caramelos que nos había traído. Su nombre es Don Alfonso Cobián, nos los había traído para las cuatro, pero cuando nos lo estábamos repartiendo nos vino la tercera llamada.*

*Dejamos los caramelos en la calle (con las ganas que teníamos de comerlos) pero nos gusta más ¡mucho más, ver a la Virgen».* (Diario de Conchita, pág. 45).

Se trata de eliminar todas las afecciones desordenadas para ser constantes en la oración y fortalecer el espíritu; ello requerirá de todo **nuestro esfuerzo**. San Ignacio de Loyola nos habla de buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de la vida. Para ello es preciso «quitar de sí todas las afecciones desordenadas». (Ejercicios 1). La afección desordenada es un afecto hacia algo a lo que no renunciaremos por Dios, escondiendo, realmente un interés particular: beneficia secretamente a mi «propio amor, querer e interés». (Ejercicios 189).

¿Por qué es bueno sustraerse de las afecciones desordenadas? Para que la mente pueda estar libre de aflicciones en santo recogimiento, pues la mente en la que reposa el Espíritu Santo se encuentra la paz, un don muy necesario.

La Paz que da el Señor crece secretamente y se recrea en el interior. La preservación de la Paz eleva el espíritu hacia encuentros más profundos. ¿Qué encontraremos en la oración? Una especie de claridad en la que se va disipando la tiniebla de las dudas, incertidumbres o confusión para dar lugar al conocimiento nítido que responde a las inquietudes nobles de las almas.

Santa Teresa de Jesús: «En la oración es donde Jesucristo da luz para conocer las verdades».

La Paz del Señor será percibida allí donde vayamos, como una bella distinción que la Virgen hace a sus hijos, y muy

especialmente necesaria para construir la vida espiritual de tu hogar.

*«Los que han tratado a Conchita saben bien que tiene el don de dar la paz. Basta unos minutos a su lado, aunque ella no hable, para sentirse invadido por una suave impresión de bienestar y de paz. Las palabras precipitadas, las más diversas preocupaciones, los objetos mismos parecen colocarse ante una nueva perspectiva: lo material disminuye de importancia hasta el punto de parecer deleznable. Lo que se refiere al espíritu, al alma, a los sentimientos, adquieren una importancia insólita». «...su paz interior se siente alrededor de ella constantemente». (Diario de Conchita. Pág. 9)*

### **Filipenses 4:4-7**

*«4. Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. 5. Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. 6. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. 7. Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús».*

Muchos buenos cristianos están angustiados porque no saben si serán capaces de ser fieles al Señor durante estas duras pruebas. Enfrentarse a la gran confusión de la Iglesia, las pandemias, las carestías, la privación temporal de los bienes elementales, la vacunación obligatoria, el microchip, el gobierno del anticristo..., en definitiva, a un periodo de grandes sacrificios.

**Mateo, 24, 22**

*«22 Y si aquellos días no se abreviasen, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días.»*

Les falta la Paz en el Señor. Una consecuencia de apoyarse en sus propias fuerzas. ¿Entonces, cuál es la clave? ¿qué haremos? Debes sustentarte en el poder de la «fuerza de Dios», para que su Voluntad se cumpla, guardando siempre la Paz que de Él proviene».

**Efesios 6, 10**

*«10. Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en la fuerza de su poder».*

**Salmo 84, 6**

*«6. Dichosos los hombres cuya fuerza está en ti, y las subidas en su corazón».*

No intentes apoyarte en la vanidad del momento aparentemente propicio, pues el tiempo sólo acaba de comenzar, sólo Dios es seguro.

**I Corintios, 10, 12**

*«12. Así pues, el que crea estar en pie, mire no caiga».*

Antes dile al Señor: yo nada puedo, Señor, ni siquiera prevalecer en la prueba, pero tu fuerza todo lo puede, Dios mío y Padre mío.

**Filipenses 4,13**

*«13. Todo lo puedo en Aquel que me conforta».*

### **Zacarías 4, 6**

*«6. Prosiguió él y me habló así: Esta es la palabra de Yahveh a Zorobabel. No por el valor ni por la fuerza, sino sólo por mi Espíritu - dice Yahveh Sebaot -».*

Si tu afecto hacia los ídolos es sofocado por el bien mayor del amor a Cristo, has de procurar permanecer tranquilo en los futuros días de prueba, puesto que el Señor luchará en tu lugar para sacarte de la esclavitud del pecado junto con todo el pueblo santo, igual que lo sacó de Egipto.

### **Éxodo, 14, 12-14**

*«12. ¿No te dijimos claramente en Egipto: ¿Déjanos en paz, queremos servir a los egipcios? Porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto.»13. Contestó Moisés al pueblo: «No temáis; estad firmes, y veréis la salvación que Yahveh os otorgará en este día, pues los egipcios que ahora veis, no los volveréis a ver nunca jamás. 14. Yahveh peleará por vosotros, que vosotros no tendréis que preocuparos».*

### **Salmos, 20, 7-10**

*«7. Ahora conozco que Yahveh dará la salvación a su ungido; desde su santo cielo le responderá con las proezas victoriosas de su diestra. 8. Unos con los carros, otros con los caballos, nosotros invocamos el nombre de Yahveh, nuestro Dios. 9. Ellos se doblégan y caen, y nosotros en pie nos mantenemos. 10. ¡Oh Yahveh, salva al rey, respóndenos el día de nuestra súplica!».*

Los enemigos de Dios han preparado sus carros y sus caballos para lanzarlos prestos a la batalla contra el pacífico y sencillo pueblo de Dios. Si pretendemos defendernos

por nuestras fuerzas seremos completamente aplastados en todos los aspectos. No fundamentemos esta contienda en nuestras ideas puramente humanas y en nuestras fuerzas limitadas, como si a Dios le fuese necesario que le enmendásemos la papeleta. Mejor cobijarnos bajo su diestra.

## **II Crónicas, 20**

*«17. No tendréis que pelear en esta ocasión. Apostaos y quedaos quietos, y veréis la salvación de Yahveh que vendrá sobre vosotros, oh Judá y Jerusalén. ¡No temáis ni os asustéis! Salid mañana al encuentro de ellos, pues Yahveh estará con vosotros».*

¿No abrió el Señor el Mar Rojo para salvar a su pueblo? Confiar en el Señor implica reposar en Él y dejarle obrar. Él nos dirá qué tenemos que hacer. Nosotros solo debemos secundar sus obras. Entonces haremos proezas.

## **Salmos 60, 13-14**

*«13. Danos ayuda contra el adversario, que es vano el socorro del hombre. 14. ¡Con Dios hemos de hacer proezas, y él hollará a nuestros adversarios!»*

Repetidamente, la Virgen nos ha dicho que seamos valientes. No debemos de tener miedo en ningún aspecto. El miedo es un arma muy eficaz para que cunda el pánico, provocando la huida del campo de batalla entregando al enemigo esa ciudadela interior que es tu preciosa alma.

**Josué, 1, 9**

*«9. ¿No te he mandado que seas valiente y firme? No tengas miedo ni te acobardes, porque Yahveh tu Dios estará contigo dondequiera que vayas».*

El Señor nos ha dicho en el Evangelio ex profesamente que no tengamos miedo. Nos lo dice varias veces, también referido a la preocupación del sustento. La Virgen se preocupa por ello. En Garabandal, María, se interesaba particularmente por las circunstancias y la vida cotidiana más elemental del pueblo: por el trabajo del campo, por el ganado, por las labores domésticas o por la seguridad de los viajeros que tenían que subir por una carretera de montaña sin asfaltar.

**Mateo, 6, 25-34**

*«25. Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? 26. Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?*

*27. Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? 28. Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. 29. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. 30. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?*

*31. No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? 32. Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. 33. Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura. 34. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal».*

Si aparece en el Evangelio reflejado es verdaderamente importante. Vital para la salud de cuerpo y de alma es caminar sin preocupaciones, como el Señor nos enseña. También nos lo recordaba nuestro querido san Juan Pablo II: «no tengáis miedo». Por ello, sólo ocúpate de buscar su Reino y su justicia, que lo demás se dará por añadidura. No debes desconfiar del Señor ni de su Madre, que también es Madre tuya.

Por lo tanto, toma a Jesús en tu casa dándole el lugar de Buen Padre que todo provee, de Cabeza de tu familia. Susténtate sólo en Él y despreocúpate en el día a día. Libérate de las preocupaciones entronizando en tu hogar al Sagrado Corazón de Jesús y vuela alto.

### **I Pedro, 5, 7**

*«7. confiadle todas vuestras preocupaciones, pues La cuida de vosotros».*

Es un precepto evitar las preocupaciones para conservar la Paz, presentando en oración al Sagrado Corazón de Jesús nuestras peticiones.

**«...Si le pedís perdón con alma sincera, Él os perdonará».**

¿Somos sinceros con Dios? Así como somos de sinceros con Él, se muestra nuestra oración ante su Divina Presencia. Esa pregunta se nos hará el día del examen, por lo tanto, también te la tienes que hacer tú mismo. Pedir perdón a Dios, sinceramente, también conlleva el deseo de ser restaurados en la Gracia. ¡Cuántos peregrinos fueron sanados espiritualmente en Garabandal! ¡Cuántos vueltos a injertar en la Gracia! Sin embargo, muchas almas no pueden alcanzar la amistad con Dios porque no son sinceras. El alma sincera tiene hambre de Dios, deseo de Dios.

### **Apocalipsis 3, 15-19**

*«15. Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! 16. Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca.*

*17. Tú dices: «Soy rico; me he enriquecido; nada me falta». Y no te das cuenta de que eres un desgraciado, digno de compasión, pobre, ciego y desnudo.*

*18. Te aconsejo que me compres oro acrisolado al fuego para que te enriquezcas, vestidos blancos para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez, y un colirio para que te des en los ojos y recobres la vista.*

*19. Yo a los que amo, los reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y arrepiéntete».*

La falta de sinceridad está unida a la tibieza, la cual es inaceptable para el Señor. Nada se puede hacer en estas almas, ningún don puede florecer en ellas, pues su oración no es

agradable. Como si fuese un purgatorio en la tierra, este espacio de purificación que estamos viviendo será productivo en las almas sinceras, pero no en aquellas que son tan falsas como Judas Iscariote. El perdón de Dios y la restauración de su amistad se manifestará en aquellos que son auténticos. Serán como oro purificado por el fuego, y sus vestidos serán túnica de blanco radiante y sus ojos comenzarán a ver lo que no son capaces de ver los sabios y poderosos de este mundo.

Esta realidad ha de conducirnos al Sacramento de la Penitencia en contrición perfecta por el vivo dolor de los pecados cometidos. Es la condición para establecer un encuentro puro de amor con el Señor (oración) y la manera en que la Virgen de Garabandal toca los corazones de las almas que se humillan ante Dios: sienten un vivo dolor por los pecados cometidos.

### **Catecismo, 1431**

*«La penitencia interior es una reorientación radical de toda la vida, un retorno, una conversión a Dios con todo nuestro corazón, una ruptura con el pecado, una aversión del mal, con repugnancia hacia las malas acciones que hemos cometido. Al mismo tiempo, comprende el deseo y la resolución de cambiar de vida con la esperanza de la misericordia divina y la confianza en la ayuda de su gracia».*

Es así, que ha de pedirse al Espíritu Santo por la conversión de los miembros de la casa, muy especialmente en las peticiones del Santo Rosario. Sé en tu hogar apóstol incansable del Sacramento de la Confesión.

Nuestra Madre en Garabandal muestra a los ojos del alma cómo hubiera sido nuestra vida en estado de Gracia

en contraste con nuestro estado actual de pecado y sus consecuencias, dejando, al tiempo, una visión clara sobre la posibilidad de restaurar la salud de cuerpo y alma, con el fin de alcanzar la santa belleza que Dios tenía planeada originalmente.

Muy pocas familias viven en gracia de Dios. Mira y comprende el estado actual de las mismas: divorcios, adulterios, abortos, fornicación, libertinaje, violencia... Nuestra Madre, como bien mostró en Garabandal, desea restaurar nuestros hogares como primicia de la restauración de la Santa Iglesia de su Hijo. ¿Cómo iba a ser de otro modo?

Nuestra Madre de Garabandal, a imagen de su Corazón Inmaculado, infunde el fuerte deseo de un corazón puro, libre de toda mancha de pecado. Es el deseo que se ha de tener para la comunidad de miembros de la pequeña «iglesia doméstica».

Este movimiento interior ha de llevar al creyente hacia el cumplimiento de los Sacramentos, la sanación de alma y su purificación, con el fuerte deseo de cumplir la Santa Voluntad de Dios.

**«...Yo, vuestra Madre, por mediación del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis».**

Estamos en plena guerra, sólo que el campo de batalla es espiritual. Se está desarrollando un combate por las almas en la que Satanás tiene todo dispuesto para el último asalto. Resistid, sobrevivid nos está diciendo nuestra Celestial Reina. Toda la corte de ángeles viene en nuestro auxilio a socorrernos, nuestros hermanos que están deseando luchar a nuestro lado y por nosotros. Debemos orar apreciando la

disposición y la compañía de los santos Ángeles, quienes nos llevan a la Santísima Virgen María, quien nos lleva a su Hijo, quien nos lleva al Padre con la acción del Espíritu Santo.

La influencia durante años de Satanás en las almas ha sido enorme. Se ha expulsado a los santos Ángeles de Dios de nuestro lado a cambio de preferir la compañía e influencia de los demonios. Necesitamos orar íntimamente con los Ángeles, pidiendo que nos ayuden a enmendarnos de los defectos, las faltas y las conductas asociadas a la perversidad del enemigo, muy en boga en la decadencia moral y espiritual del pueblo cristiano, especialmente la del clero. El enemigo ha atrapado en sus redes a millones. Estas faltas son como piedras al cuello, un lastre que harán que nos hundamos en el mar de tribulación, si no contamos con los Ángeles.

Por lo tanto, es vital que nuestra oración se apoye en ellos, igual que lo hacía el bueno del Padre Pío. Sin dilación, los hogares de la pequeña «iglesia doméstica» sean consagrados al bendito Arcángel San Miguel. De este modo, el poder concedido por la Santa Trinidad al Arcángel propiciará la victoria, deshaciendo, en primer lugar, la influencia que el enemigo ha construido en torno a las almas. De lo contrario, por nuestras fuerzas humanas, nada podremos hacer. Es buen momento recordar que algunos médicos ateos se han convertido durante la triste pandemia de la Covid-19, viendo cómo nada podían hacer por sus propios medios. De igual modo, en este combate nada podríamos hacer sin el auxilio de nuestros hermanos los ángeles. En segundo lugar, en todas las batallas que hemos de librar contra las potestades del mal es necesaria la protección y amparo de San Miguel, tal como manda la Voluntad de Dios en Garabandal.

**«...Ya estáis en los últimos avisos».**

El hombre ha disociado completamente el acontecer de los días del acontecer de su vida espiritual. Mira qué importante es hacer una lectura de las señales en consonancia con los avisos dados por Dios, por medio de su Madre y Reina.

Llegará el día del gran Aviso anunciado en Garabandal, y será o no productivo para cada alma, pues se encontrará a solas con Dios en aquella condición en la que se encuentre en ese momento. En gran medida dependerá de la preparación previa dada por el Cielo en la purificación de estos momentos que estamos pasando. Nuestra Señora del Carmen nos está indicando, de este modo, que pongamos en práctica todo lo que nos ha venido diciendo en sus apariciones.

Ahora, entre las muchas pruebas que han de llegar, como la de las pandemias y en medio de un mundo completamente convulso, Dios nos está mostrando una tenue visión del estado de nuestras almas, de cómo estamos respondiendo. Una especie de preaviso preparatorio. Por lo tanto, ya estamos viendo la manera en la que unos y otros se expresan: quien a Dios pertenece, más se acerca a Dios y se acercará, quien no pertenece a Dios, más se aleja y se alejará.

**«...Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación».**

Una de las mayores estratagemas de Satanás ha sido hacer creer que no existe infierno ni condenación eterna. Una trampa mortal tendida hacia la que se dirigen alegremente millones de almas. En esta situación, muchos en pecado mortal rechazan a Dios completamente, libre, consciente y voluntariamente. La situación es grave, muy grave. Es

importante meditar lo que ello supone: una condena y por toda la eternidad.

### **Catecismo n. 1033**

*«Morir en pecado mortal, sin estar arrepentido ni acoger el amor misericordioso de Dios, significa permanecer separados de Él para siempre por nuestra propia y libre elección».*

Es misión dentro de nuestros hogares mostrar este mortal engaño, pues solo Dios es el fin y bien supremo del hombre, como nos ha indicado santo Tomás de Aquino. Es importante recuperar la catequesis doméstica sobre el infierno y la condenación irrevocable, clarificando, también, la misión de la Iglesia: la salvación de las almas.

Por ello mismo, claro es, que la vocación real de todo hombre y que debemos inculcar a los nuestros es la de salvar el alma, orar por la salvación por encima de todo. Nada tiene más importancia. Sin embargo, esta no es la prioridad de la mayoría. Si no preguntad en vuestra casa: ¿Qué es lo más importante en vuestra vida? Es impresionante lo variopintas de las respuestas que se pueden llegar a escuchar: «Comer», «vivir muchos años» o «no sé».

La Virgen no quiere que nos condenemos, por tanto, también nos ha puesto todos los medios para que no se produzca tal situación.

### **Catecismo 1040**

*«El Juicio final sucederá cuando vuelva Cristo glorioso. Sólo el Padre conoce el día y la hora en que tendrá lugar; sólo Él decidirá su advenimiento. Entonces, Él pronunciará por medio de su Hijo Jesucristo, su palabra definitiva sobre toda la historia.»*

*Nosotros conoceremos el sentido último de toda la obra de la creación y de toda la economía de la salvación, y comprenderemos los caminos admirables por los que Su Providencia habrá conducido todas las cosas a su fin último. El juicio final revelará que la justicia de Dios triunfa de todas las injusticias cometidas por sus criaturas y que su amor es más fuerte que la muerte. (cf. Ct 8, 6)».*

Es, por tanto, importante comprender que estamos en medio de una gran batalla espiritual como no la hubo ni la habrá, donde se va a decidir la vida del alma. Nosotros, los últimos entre los últimos, ¿podemos ser importantes en la salvación de nuestros hermanos? Los hijos de Garabandal somos simples fieles, sin autoridad para cambiar las cosas, sin poder para siquiera ser escuchados ni ser tenidos en cuenta en el mundo, humanamente hablando. Incluso despreciados entre los nuestros porque acogemos a la Virgen María en donde la Iglesia nunca se pronunció, lo mismo que en otros lugares de apariciones. Pero eso no importa. La oración es la clave para ganar esta batalla. Para Dios sí somos importantes porque nos jugamos la salvación del alma.

El Señor nos ha dado el privilegio de escucharnos, de poder dirigirnos a Él en todo momento. Por lo tanto, la oración es la voz en el mundo de los pobres y de los humildes, de los que son despreciados. Es el arma para cambiar el mundo, mucho más fuerte, mucho más poderosa que cualquier acción que pudiéramos llevar a cabo. Las buenas oraciones son guardadas en el Corazón de Dios y operan en el mundo con acciones sobrenaturales. Somos importantes para Dios, porque así es su sentir de Padre.

Las pruebas, a lo largo de la historia, han sido numerosas en momentos en los que el pueblo de Dios podría haber sucumbido al espíritu anticristiano, poniendo en juego la salvación de sus almas, a riesgo de imponerse una cultura opresora del alma, como la que ahora combatimos. Así fue en el caso de la Batalla de Lepanto, donde en condiciones de gran desigualdad, la conquista fue infranqueable, gracias a la intercesión de la Virgen María, mediante el rezo del Santísimo Rosario, pedido por el Papa Pío V. Le fue revelado a este, por medio de una visión, la gran victoria del pequeño número de defensores cristianos sobre una fuerza inmensamente más poderosa, que habría podido traer la destrucción espiritual a la Europa cristiana.

«Dame un ejército que rece el rosario y conquistaré el mundo». (Papa Pío XI)

**«...Pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos».**

Orar es pedir. Pero el falso amor a Dios esconde la falacia del interés personal, la falsa religiosidad establecida en nuestros actos cotidianos.

¿Qué le pedimos al Señor? Cosas vanas que muestran, en realidad, la falta de autenticidad espiritual. En la propia petición está implícita la veracidad y la certeza de lo que pedimos.

En verdad, que nuestros hogares están infectados de criterios personales que en el fondo muestran la auténtica condición del engaño, un ardid que se perpetra sobre nosotros mismos, y que en el fondo intenta imponerse sobre Dios, dictándole lo que está bien y lo que está mal, poniendo al Señor por debajo de nuestro deseo y voluntad.

¿Qué nos dice nuestra Madre en Garabandal para evitar la condenación del alma?

Algo muy sencillo, sólo que «pidamos sinceramente», entonces, nos será concedido: ¿Cuál es la oración que más le complace a Jesús? La oración sincera del corazón. El Cielo está atento a sus peticiones. De hecho, cuando nos dirigimos con total sinceridad a Jesús, Él nos transforma completamente.

Acordémonos del bueno de san Dimas. Las palabras del Buen Ladrón a Jesús crucificado están profundamente marcadas por la sinceridad. Un gran pecador que se dirige a Dios con sinceridad, que le pide estar con Él en su Reino, con todo lo que ello conlleva, es decir, sin medias tintas, sin doblez, que le entrega su voluntad al Señor. Es decir, «Todo el que invoque el nombre del Señor, se salvará» (Rm. 10,13), como el bueno de san Dimas.

O con Dios o sin Dios, ese es el planteamiento sincero y consecuente que toda alma va a tener que hacer. Si nuestra elección se decanta en verdad por Dios, nada ha de negarnos nuestra Madre del Cielo.

Hablar con sinceridad a Dios, como el Buen Ladrón, que no escondió sus miserias ante el Señor en la cruz. Nada niega el Señor a quien le dice la verdad, con humildad, mansedumbre y esperanza.

Es por tanto fruto de ello que un corazón sincero convierta sus gestos cotidianos en una expresión visible de perfecta caridad, haciendo visible en la pequeña «iglesia doméstica» el ser auténtico discípulo de Cristo. En el centro de nuestros hogares debemos hacer resplandecer la virtud de la esperanza, de la confianza absoluta en Dios.

Confiar en la fuerza de Dios para cambiar nuestras vidas y las circunstancias desfavorables que nos rodean. ¿Qué

poseemos, qué es nuestro y de Dios? Nuestra solo la miseria, del Señor toda la gloria.

**«Debéis sacrificaros más, pensad en la Pasión de Jesús».**

Hágase, entonces, la voluntad de Dios y no la nuestra, como dijo Jesús en el Huerto de los Olivos. En esta entrega de «sacrificaros más» nos inmolamos por completo en unión con los dolores de Cristo y de María por amor a Dios y con el deseo ferviente de la salvación de las almas. Sí, se trata de unirse al sacrificio de Dios en la Cruz contemplando sus dolores, poniendo nuestra vida en las manos del Padre. La oración hace que podamos entender mejor a Cristo, puesto que la Cruz es incomprensible para la simple condición humana.

**I Corintios, 1, 18**

*«Pues la predicación de la cruz es una necedad para los que se pierden; mas para los que se salvan - para nosotros - es fuerza de Dios».*

Entender a Dios nos une con mayor intimidad en santo amor. ¿Entonces, qué estamos dispuestos a dar a Dios y qué no estamos dispuestos a darle de nosotros mismos? La Virgen nos enseña en sus catequesis la importancia de la pobreza. No poseer nada en ningún aspecto, para que nada nos impida «sacrificarnos más».

La santa pobreza está unida a la mansedumbre. Una virtud muy importante, que en estos Últimos Tiempos es necesario trabajarla a la perfección. Recordemos que sólo «los mansos de corazón heredarán la tierra». No puede ser de

otro modo. Cristo fue manso en la Cruz. Este es uno de los grandes dones que nos da el Señor en la oración, especialmente en el Sagrario. Es, por tanto, una gracia que hay que pedirle para llegar a amar como Él lo hace.

De este modo, la catequesis de la Virgen de la María en Garabandal nos ha conducido a la cumbre del amor, probado en el amor a los enemigos. La tendencia natural del hombre es responder al golpe con golpe, al agravio con agravio. En muchas ocasiones es automático, no da tiempo a refrenarlo cuando ya hemos respondido. Sin embargo, este don que nos ofrece la Virgen María actúa en nosotros quitando este impulso natural, retarda la mecha para poder refrenar esta tendencia que proviene del pecado.

### **Mateo, 5, 43-48.**

*«43. «Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. 44. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, 45. para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. 46. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? 47. Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles? 48. Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial».*

Este gran don, va creando en nosotros la posibilidad de bendecir a quien nos persigue y amar a nuestros enemigos. De este modo, la mansedumbre penetra en los corazones más endurecidos por el pecado para ablandarlos, haciéndose medicina para sanar a muchos.

Se advierte en las palabras del Mensaje de María, que la conversión sincera nos asocia a los padecimientos de Jesús, que no se dieron solo en las horas de camino al Calvario, sino que fueron constantes en su vida. Quien ora, en verdad, se va uniendo cada vez más al Señor. Cuanto más te vayas uniendo con Él, más experimentarás también sus padecimientos, el dolor por la perdición de las almas.

### **Mateo, 10, 21-25**

*«21. Entregaré a la muerte hermano a hermano y padre a hijo; se levantarán hijos contra padres y los matarán. 22. Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que perseverare hasta el fin, ése se salvará.*

*23. «Cuando os persigan en una ciudad huid a otra, y si también en ésta os persiguen, marchaos a otra. Yo os aseguro: no acabaréis de recorrer las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del hombre. 24. «No está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su amo. 25. Ya le basta al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su amo. Si al dueño de la casa le han llamado Beelzebul, ¡cuánto más a sus domésticos!».*

Seguir a Jesús supone sufrir por este motivo. Lo cierto es que el Señor ya nos advirtió. La Señora nos habla que este es el buen sufrimiento, el sano sufrimiento de Cristo, al cual no debemos tener miedo. Cuando sufres de este modo y oras, eres vivificado en el Espíritu. El sufrimiento banal, el malo, tiende más bien a descentrarnos, nos saca de la **Oración Continua**. Es el sufrimiento improductivo. Y cuando esto ocurre, el Señor se inquieta: «¿Hijo, hoy no quieres hablar conmigo?», nos dijo en una ocasión en el Sagrario.

### **Primera carta del apóstol San Pedro 3, 1. 15-18**

*«Queridos hermanos: Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo.*

*Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.*

*Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu».*

Por lo tanto, no todos los sufrimientos hacen servicio al alma, debes discernirlo muy bien. Es sencillo. Sólo debes sufrir en Dios y por Dios, por la salvación de las almas y por nada más. La oración del que sufre por sus hermanos es la oración del que verdaderamente ama, lo cual determina el poder de la oración; el Señor obra por ella grandes maravillas. Este buen sufrimiento nos convierte en sacrificio amoroso unido a la oración. ¿Cómo rechazaría entonces el Padre nuestra oración? Antes la atiende con premura. Sacrificio y oración, siempre con amor.

**«Lo mejor siempre se compra a precio de gran sufrimiento».**

**«Al Cielo se sube por el sendero de la oración y del sufrimiento».** (San Pío de Pietrelcina)

El Señor y la Virgen María nos dicen en el Mensaje de Garabandal que hemos de «sufrir», como, de hecho, es

condición para seguir a Cristo. Se sufre por quien amas, de modo, que son causa de más dolor aquellos a los que queremos llevar a Dios para bien de sus almas. Es pues la propia familia fuente de grandes sufrimientos, como bien experimentó santa Mónica con su hijo, san Agustín.

La disposición de esta parte del mensaje, debe conllevar el cumplimiento de los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia.

### **Mandamientos de la Santa Madre Iglesia**

- El primero, oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
- El segundo, confesar los pecados mortales al menos una vez al año, en peligro de muerte y si se ha de comulgar.
- El tercero, comulgar al menos por Pascua de Resurrección.
- El cuarto, ayunar y no comer carne cuando lo mande la Santa Madre Iglesia.
- El quinto, ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

### **Bienaventuranzas**

Como hemos visto, el propio mensaje de Garabandal es una exhortación de las Bienaventuranzas, una gran catequesis de María desde la montaña de la Cantabria amada de Dios que emerge en estos tiempos de tribulación.

**1 – Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.**

Desasimiento de los afectos, cerrar el corazón a la codicia, a la vanagloria, al poder, a ser ensalzado, ... a la soberbia, en definitiva, tal como nos pide nuestra Madre en Garabandal. Quien sólo mire hacia atrás, buscando estos afectos, como la mujer de Lot, quedará paralizado en su avance en la oración.

**2 – Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.**

Los mansos son realmente los que están dispuestos a cumplir con la Voluntad de Dios, sin oponer protesta o cuestionamiento, dispuestos a aguantar estoicamente en la Fe por Jesucristo por la salvación de las almas. Por tanto, debemos perseverar en la oración.

**3 – Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.**

Llorar en Dios para ser consolados por Dios. Cristo no lloraba por su Cruz, sino por los hijos del Padre. Sea así nuestro llanto, como las lágrimas con las que la Virgen llora. Que las lágrimas colmen nuestra oración diaria por la salvación de todos.

**4 – Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.**

Hambre de Dios, de santidad, de ser uno con Cristo como Él lo es con su Padre. Hambre de su Reino que se conquista con la oración que clama a Dios por encontrarse con Él.

**5 – Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.**

Llevar la mirada de la oración hacia la Divina Misericordia, porque todos estamos necesitados. Pedir continuamente la Misericordia de Dios en la oración y con este don llevar la misericordia a todos. La misericordia que demos nos dará el favor del Altísimo para alcanzar el buen puerto de su Reino.

**6 – Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.**

La intención siempre recta en el Señor, sin dobleces ni engaño, mostrarnos a su Divina Misericordia como somos, para que Dios pueda cambiar nuestra ropa harapienta por la túnica blanca, entonces en nuestra oración veremos a Dios como preludio de la visión beatífica del Cielo.

**7 – Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.**

Por duras que sean las pruebas en esta tribulación, la oración siempre ha de ser medio de fortalecimiento para permanecer fieles como Cristo ante la Cruz de cada día que busca la Paz. Entonces seremos llamados hijos de Dios

**8 – Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.**

No existe victoria sin lucha, sin contienda. La persecución nos eleva hasta el Reino de los Cielos como una forma de martirio. Por lo tanto, permaneced en oración con santa alegría y santa esperanza cuando esto sea así, puesto que

nuestro Rey y Señor Jesucristo nunca falta a sus promesas. Tuyo será el Reino de los Cielos.

**9 – Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.**

El mundo sigue un camino opuesto a Cristo. Cuando aquéllos que son del mundo nos llamen locos, nos marginen y confabulen con mentira contra nosotros acusándonos de todos los males, especialmente dentro de nuestra familia, amistades y vecinos: oremos por ellos porque entonces sabremos que estamos en el Camino de la Verdad y de la Vida.

**10 – Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos.**

Quien no vive con esta santa alegría y regocijo, aún tiene otros intereses que no son Dios mismo, ni la oración es buena aún.

**Lc. 21:19 –**

*Jesús dijo a sus discípulos: «Pero antes de todo eso, os echarán mano, os perseguirán, os llevarán a las sinagogas y las cárceles, os conducirán ante reyes y magistrados a causa de mi nombre, dándoos oportunidad de dar testimonio de mí.*

*Haced resolución de no preparar la defensa; yo os daré una elocuencia y una prudencia que ningún adversario podrá resistir ni refutar.*

*Hasta vuestros padres y hermanos, parientes y amigos os entregarán y darán muerte a algunos de vosotros; y todos os odiarán por mi nombre. Sin embargo, no se perderá ni un pelo de vuestra cabeza. Por vuestra paciencia salvaréis vuestras almas». \_*

## VIDA DE LA «IGLESIA DOMÉSTICA». COMUNIDAD DE ORACIÓN

• Por qué es tan importante la oración? El acto de orar contiene todo lo necesario para la salvación.

Santo Tomás de Aquino lo sintetiza muy bien:

«Dios da la gracia sólo a los que se la piden; por lo tanto, sin oración no puede haber salvación».

San José de Calasanz decía:

«Sin la oración no se puede estar bien con Dios; porque es tan necesaria a la persona interior como el alimento corporal a la persona exterior».

Así que insistimos nuevamente: orar es pedir. Y la finalidad de la oración es conseguir la unión perfecta con Cristo, no es otra cosa. Mediante la oración el Señor nos va uniendo perfectamente a Él. Para ello, es de mucha utilidad un sistema o regla que nos ayude a ordenarnos. La sistematización de oración en la «iglesia doméstica» de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal se debería formar siguiendo el modelo de vida contemplativa de la Orden de la Virgen del Carmen.

La **finalidad** de esta vida carmelita de espíritu contemplativo en la comunidad familiar se concentra en la **unión** con **Cristo**, en consonancia con la **perfección** de la **caridad**.

«Ofrecer a Dios un corazón santo, limpio de toda *mancha actual de pecado*». De Institutione Primorum Monachorum. Espiritualidad Carmelitana en la Edad Media (SXIII)

**La regla que caracteriza a la «iglesia doméstica» del Carmelo de Garabandal es una especial dedicación a la oración.**

### **Hechos 2:42**

*«42. Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones».*

El fin inmediato de la oración de los cabezas espirituales de nuestra «iglesia doméstica» es disponerse a la contemplación, fin mediato.

«El otro fin de nuestra vida se nos comunica por un don gratuito de Dios... no sólo después de la muerte, sino ya en esta vida mortal: tal es el poder de gustar, de algún modo, en nuestro corazón y poder experimentar en nuestra alma la eficacia de la divina presencia, y la dulcedumbre de la gloria del Cielo».

Así como la oración dispone a la contemplación, también deben cultivarse las demás virtudes como aconsejaba santa Teresa a sus hijas.

Aunque la contemplación infusa es un don gratuito de Dios, la **vida contemplativa** es el medio para progresar en

la caridad, fin inmediato (vida contemplativa) al cual ha de tender el ordenamiento de la «iglesia doméstica» de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal.

En estos últimos años muchos hijos de Garabandal viven con normalidad cotidiana y en comunión con la Santa Iglesia Católica visiones, profecías y sueños que el Espíritu Santo les ha dado.

### **Joel 3, 1-5**

*«1. Sucederá después de esto que yo derramaré mi Espíritu en toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.*

*2. Hasta en los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. 3. Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego, columnas de humo». 4. El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre, ante la venida del Día de Yahveh, grande y terrible.*

*5. Y sucederá que todo el que invoque el nombre de Yahveh será salvo, porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá supervivencia, como ha dicho Yahveh, y entre los supervivientes estarán los que llame Yahveh».*

En este estado, debemos estar abiertos completamente al derramamiento del Espíritu Santo con filial abandono a su acción. Es notable también, que las almas sanadas o convertidas en Garabandal, tengan efusión de dones del Espíritu Santo.

### **1 Cor 12, 1-11**

*«1. En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que estéis en la ignorancia. 2. Sabéis que cuando erais gentiles,*

*os dejabais arrastrar ciegamente hacia los ídolos mudos. 3. Por eso os hago saber que nadie, hablando con el Espíritu de Dios, puede decir: «¡Anatema es Jesús!»; y nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!» sino con el Espíritu Santo.*

*4. Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; 5. Diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; 6. Diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.*

*7. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, 8. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9. A otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; 10. A otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.*

*11. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad».*

En este sentido, con total sencillez y humildad, debemos poner estos dones a disposición de la comunidad en estos tiempos de la gran tribulación.

### **1. Cor 12, 7**

*«7. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, ...»*

*Por último, con amor filial a la Santísima Virgen María, se recurrirá a la imposición del Escapulario, el sacramental que representa el compromiso de seguir a Jesús como María, símbolo de la protección de la Madre de Dios a sus devotos y un signo de su consagración.*

## MÉTODO DE ORACIÓN

La oración cotidiana y continua vivifica el alma de los hijos de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal, siendo el medio para conseguir la contemplación.

**La oración mental** procura este contacto constante y continuo con Jesús, que habita el corazón del hombre, haciendo de las ocupaciones cotidianas el espacio para dulces coloquios y santo recogimiento de forma sencilla y natural. «Nosotras seguíamos haciendo nuestra vida corriente y haciendo lo que nos mandaban nuestros padres». (Diario de Conchita, página 41)

La probidad que nos permite ver y oír la realidad espiritual que los místicos experimentan por experiencia y comunican tiene un sustrato biológico que reside en el cerebro orgánico, donde están los ojos y los oídos del alma que permiten contemplar la presencia real de Cristo y comprobar la Verdad.

En este punto orgánico se encuentran los sentidos espirituales constituidos por el pensamiento y la consideración, como dice san Alfonso Liguori. Las verdades eternas sólo se pueden ver haciendo la oración mental, nos dice el santo, cuya premisa trasciende a la consideración de la salvación: «La tierra está desolada porque no hay quien reflexione». (Jr. 12, 11)

La oración mental es, por tanto, elevación del pensamiento a la contemplación de la Santa Presencia de Dios en nosotros,

la forma en la que podemos hablar con el Señor, donde le vemos, donde entramos en diálogo, en oración constante y continua, donde comprobamos la verdad de su Palabra. Así que debes de considerar que la preservación de la mente es crucial para hacer oración, cuidándote de todo lo que la distorsiona. Y son muchas estas cosas, una de ellas la televisión.

Así mismo, la oración en familia con la que los padres considerados proveen a sus hijos desde incluso antes de su nacimiento, es crucial para el desarrollo neurológico saludable que predispone al encuentro sensible de la espiritualidad en detrimento de la materialidad.

El Señor y la Virgen nos previenen de esta realidad. De ahí el peligro real de perder el alma a causa de la implantación de un posible microchip enmarcado como la «Marca de la Bestia» o de «pseudovacunas» que pueden, perfectamente, preparar este camino dañando o anulando el asiento neurológico donde se encuentra la espiritualidad: los ojos y los oídos puestos hacia el mundo sobrenatural que hacen posible la oración y el diálogo de la Salvación.

**Nuestra Oración Continua es una conjugación de la oración mental y de la vocal.** No puede existir la una sin la otra. La oración mental es como el fuego de la cocina que calienta la olla con las alubias, sin el cual no es posible cocerlas para comer con provecho y agrado. La oración mental calienta la oración vocal, dotándola de sentido y profundidad, volcando en ella el significado de las cosas con las que nos ilumina el Señor, haciéndola agradable y provechosa para el gusto de Jesús.

La oración del Carmelita es una conversación íntima con Dios con la finalidad de llegar a la perfección de la Caridad. Decía san Vicente de Paúl que *«En la oración mental es donde encuentro el aliento de mi caridad. Lo más importante es la*

*oración; suprimirla no es ganar tiempo, sino perderlo. Dadme un hombre de oración y será capaz de todo».*

**Para conversar con Dios** se propone un sistema para los iniciados cuya oración es, al principio, discursiva. Aunque no sistematizada, la oración de los antiguos comprendía la lectura, la meditación, un coloquio amoroso y la contemplación.

### **1. Preparación**

Pues el santo recogimiento y el dulce coloquio interior es encuentro y contacto con la Madre y el Señor, tienes que saber que su presencia está sujeta a su querer, no dándose en circunstancias poco apropiadas para la oración.

*«Unas sobrinas y una hermana del P. Odriozola me iban a buscar todos los días a casa, para ir a la playa y las ferias lo que yo hasta el presente nunca había visto». «Como iba todos los días a la playa, no se me aparecía la Virgen». (Diario de Conchita, pág. 47)*

No se puede pasar bruscamente del bullicio a la oración. Prepara el encuentro en la plenitud del silencio, exterior e interior.

### **2. Lectura**

Con la lectura conveniente se despierta el alma a pensamientos que iluminen en la conversación con el Señor.

### **3. Meditación**

Reflexión del entendimiento sobre aquello que hemos escogido en la lectura. Se utiliza la imaginación para reproducirlo

sensiblemente y la memoria lo retiene poniendo en juego recuerdos que lo completan.

#### **4. Voluntad**

La conversación con Dios está orientada a la transformación personal, a modelar nuestra vida al contacto con Jesús.

San Juan de la Cruz propone *tres señales* para conocer cuándo se podrá pasar de este ejercicio a la contemplación u oración simplificada.

*«La primera, dice, es ver en sí que ya no puede meditar ni discurrir con la imaginación, ni gustar de ello como antes solía; antes halla ya sequedad en lo que antes solía fijar el sentido y sacar jugo...».*

*«La segunda es cuando ve que no le da ninguna gana de poner la imaginación, ni el sentido en otras cosas particulares, exteriores ni interiores».*

*«La tercera y más cierta es si el alma gusta de estarse a solas con atención amorosa a Dios, sin particular consideración, en paz interior y quietud y descanso, y sin actos y ejercicios de las potencias, memoria, entendimiento y voluntad, a lo menos discursivos, que es ir de uno en otro; sino solo con la atención y noticias general; amorosa que decimos, sin particular inteligencia y sin entender sobre qué».*

Cuando se vean estas tres señales, se ha de dejar la meditación para pasar a la contemplación.

## DIARIO DE ORACIONES

### **O**rar todo el día – (Oración Continua)

En obediencia y servicio a la Virgen María, proponemos una jornada de oración continua que comprende un ritmo adecuado para «rezar más», tal como la Virgen indicó a los niños de La Salette.

«¿Hacéis bien vuestras oraciones, hijos míos? Respondieron los dos: ¡Oh! no, Señora; no muy bien».

«¡Ay, hijos míos! Hay que hacerlas bien por la noche y por la mañana. Cuando no podáis hacer más, rezad un Padrenuestro y un Avemaría; y cuando tengáis tiempo y podáis, rezad más».

Con las indicaciones que nuestra Madre hace a los pequeños de La Salette, advierte que el ritmo de la oración para los que vivimos entre los quehaceres diarios no es el mismo que el de una comunidad religiosa en un monasterio o convento, donde su disposición de vida es otra muy diferente. Pero, así mismo, es preceptivo orar continuamente. Este manual que nos ha dado la Santísima Virgen sería el análogo a la liturgia de las horas para la iglesia doméstica, un regalo de compasión a nuestras vicisitudes, pero ordenado a rezar bien «por la noche y por la mañana», sensible a «cuando no

podáis hacer más», y alentando a que cuando tengamos más tiempo «rezad más».

Instaurar la oración continua de la «iglesia doméstica» es muy importante para que se desarrolle la santidad, acorde a lo que la Virgen nos enseña en Garabandal y en otros lugares de Apariciones.

### **Mensaje de la Virgen en Medjugorje**

*Queridos hijos, también hoy os invito a renovar la oración en vuestras familias. El Espíritu Santo, os renovará, entrando en vuestras familias por medio de la oración y de la lectura de la Sagrada Escritura. De este modo llegaréis a ser educadores de la fe en vuestras familias. Con la oración y con vuestro amor el mundo marchará por un camino mejor y el amor comenzará a gobernarlo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada! 25 de abril de 2005*

### **Catecismo**

*«2684 En la comunión de los santos, se han desarrollado diversas espiritualidades a lo largo de la historia de la Iglesia. El carisma personal de un testigo del amor de Dios hacia los hombres puede transmitirse, a fin de que sus discípulos participen de ese espíritu (cf PC 2), como aconteció con el «espíritu» de Elías a Eliseo (cf 2 R 2, 9) y a Juan Bautista (cf Lc. 1, 17).*

*En la confluencia de corrientes litúrgicas y teológicas se encuentra también una espiritualidad que muestra cómo el espíritu de oración incultura la fe en un ámbito humano y en su historia. Las diversas espiritualidades cristianas participan en la tradición viva de la oración y son guías indispensables para los fieles. En su rica diversidad, reflejan la pura y única Luz del Espíritu Santo.*

«El Espíritu es verdaderamente el lugar de los santos, y el santo es para el Espíritu un lugar propio, ya que se ofrece a habitar con Dios y es llamado templo suyo» (San Basilio Magno, Liber de Spiritu Sancto, 26, 62)».

### **Servidores de la oración**

*«2685 La familia cristiana es el primer lugar de la educación en la oración. Fundada en el sacramento del Matrimonio, es la «iglesia doméstica» donde los hijos de Dios aprenden a orar «como Iglesia» y a perseverar en la oración. Particularmente para los niños pequeños, la oración diaria familiar es el primer testimonio de la memoria viva de la Iglesia que es despertada pacientemente por el Espíritu Santo».*

Cualquier Apóstol de María insistirá muchísimo en ello:

*«Hemos abandonado mucho la oración. Por tanto, debemos tener un ritmo de oración regular cada día, particularmente el Rosario, la adoración del Santísimo, la oración en familia. Porque como ha dicho la Virgen: «La oración en familia es el remedio para sanar el mundo de hoy». Por tanto, todos aquellos que aún no rezan en familia, deben comenzar a rezar en familia para salvar a la familia. Porque vean, la Virgen ha dicho: recen cada día juntos en casa. ¿Por qué lo dice? Porque cuando rezan juntos viene Jesús a ustedes.*

*Como Él lo ha dicho en el Evangelio, cuando dos o tres estén reunidos en mi nombre, yo estaré en medio de ellos. Por tanto, el propósito de la oración en familia es de hacer que Jesús llegue en medio de nosotros. Cuando llegue, claro que Él hará su trabajo divino, da la paz, da la reconciliación, da la luz, da la curación, da la alegría, da la gloria, da sobre todo*

*la unión de los corazones. Hace un solo corazón dentro de la familia. Esto es el propósito de Jesús cuando viene a la familia. Entonces recen en familia». (Sor Emmanuel. Los estoy preparando para los Últimos Tiempos.)*

### **Mateo 18, 20**

*«20 Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».*

Aún cuando vivamos solos, somos familia, por tanto, estamos unidos en la comunión de los santos. San Juan Pablo II decía que *«la familia que reza unida permanece unida»*. Los frutos de la oración en familia son copiosos. Por ejemplo, la Iglesia concede indulgencias especiales al Rosario en Familia.

**La Concesión 17 del *Enchiridion Indulgentiarum*** de la Penitenciaría Apostólica del Vaticano: concede indulgencia plenaria al fiel que *«recite devotamente el Rosario mariano en una iglesia u oratorio, o en **familia**, en una comunidad religiosa, en una reunión de fieles y en general, cuando varios se reúnen para un fin honesto»*. (Siempre con las condiciones habituales: confesión al menos 7 días antes o después. Comunión ese mismo día, rezar por las intenciones del Sumo pontífice y el rechazo personal a toda clase de pecado, mortal o venial).

¿Por qué debemos orar preferentemente en familia? Una de las llagas más dolorosas del Cuerpo Místico de Cristo es la ruptura de la familia, de la propia «iglesia doméstica», según decía san Juan Pablo II, «la columna que sostiene la Creación, la verdad sobre la relación entre el hombre y la

mujer y entre las generaciones. Si se toca la columna central cae todo el edificio, y esto ahora lo vemos, porque estamos en este momento y lo sabemos». Él mismo pedía rezar el Rosario con dos intenciones: por la paz del mundo y por la unión de las familias. El padre Patrick Peyton lo expresó así: «La familia que reza junta permanece junta».

Alguien dijo que «Una familia que ora con el corazón por cada uno, orará con el corazón por el mundo». Aunque es algo obvio, huelga explicar que el propio sentido de la «iglesia doméstica» es la cooperación por la salvación de todas las almas y no sólo las de su casa, es decir, su oración es ofrecida por la salvación del mundo en comunión con la Santa Iglesia Católica.



## PLAN SISTEMATIZADO DE ORACIÓN

El método de Oración Continua de la «iglesia doméstica» que debemos realizar sistemáticamente es el siguiente:

- **Oración de la mañana:** al levantarnos.
- **Oración de las horas:** en algún momento de cada hora desde las 9:00 hasta las 21:00.
- **Oraciones ordinarias:** libres según la ocasión.
- **Oración de las 12:00:** el Ángelus.
- **Oraciones centrales del día:** el Santo Rosario y la Coronilla de la Divina Misericordia.
- **Visita al Santísimo:** establecer un compromiso personal para que sea lo más asidua posible.
- **Oración de la noche:** antes de ir a dormir.
- **Oraciones Católicas elementales:** libres según necesidad, tiempo, ocasión y disposición.

## ORACIONES DE LA MAÑANA

Antes de comenzar la jornada.

**Por la señal de la Santa Cruz, + de nuestros enemigos + libranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

*La Virgen María nos enseñó en Garabandal la importancia de la Señal de la Santa Cruz. Se ha recogido que el P. Andreu presenció durante uno de los éxtasis que una de las niñas hizo la Señal de la Cruz a varias personas que estaban allí, excepto a una. Según el Párroco, D. Valentín, La Virgen dijo que era la única que se había santiguado en la mañana.*

### **Himno de laudes al santo ángel de la guarda**

Ángel santo de la guarda, compañero de mi vida, tú que nunca me abandonas, ni de noche ni de día. Aunque espíritu invisible, sé que te hallas a mi lado, escuchas mis oraciones y cuentas todos mis pasos. En las sombras de la noche, me defiendes del demonio, tendiendo sobre mi pecho tus alas de nácar y oro. Ángel de Dios, que yo escuche tu mensaje y que lo siga, que vaya siempre contigo hacia Dios, que me lo envíe. Testigo de lo invisible, presencia del cielo amiga, gracias por tu fiel custodia, gracias por tu compañía. En presencia de los Ángeles, suba al cielo nuestro canto: gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Amén.

### **Oración al Arcángel San Miguel**

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde

súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

*Oración a San Miguel Arcángel creada por el Papa León XIII*

El 13 de Octubre de 1884, el Papa León XIII, tuvo una visión del futuro de la Iglesia que comentó a los allí presentes: «¡Oh, que horrible visión se me ha permitido ver!». «Vi demonios y oí sus crujidos, sus blasfemias, sus burlas. Oí la espeluznante voz de Satanás desafiando a Dios, diciendo que él podía destruir la Iglesia y llevar todo el mundo al infierno si se le daba suficiente tiempo y poder. Satanás pidió permiso a Dios de tener 100 años para poder influenciar al mundo como nunca antes había podido hacerlo».

El Papa ordenó que bajo su mandato tenía que ser recitada la oración que él mismo compuso a San Miguel después de cada Misa. San Miguel es el Ángel de la PAZ, la invocación al Príncipe de las Milicias Celestiales y su presencia en nuestra vida es crucial para sortear las grandes calamidades que vienen.

Desgraciadamente, la oración del papa León XIII con la que San Miguel protegía a la Iglesia fue suprimida de la Santa Misa.

Sin embargo, la Virgen, en nuestro pueblecito de la montaña cántabra, nos señala la gran y decisiva importancia del Santo Ángel en la batalla final. En «Los Pinos», ha de construirse una Capilla a San Miguel después del Milagro como fue pedido por la Santísima Virgen.

## **Daniel, 12, 1**

«1. En aquel tiempo surgirá Miguel, el gran Príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo. Será aquél un tiempo de angustia como no habrá habido hasta entonces otro desde que existen las naciones. En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todos los que se encuentren inscritos en el Libro».

*San Miguel fue el primero en aparecerse a las niñas. Fueron varias las apariciones del Ángel que prepararon la primera Aparición de la Santísima Virgen bajo la advocación del Carmen. «Ese día nos dijo el Ángel que el domingo vendría la Virgen María bajo la advocación del Carmen...» (Diario de Conchita, pág.39)*

*La Santísima Virgen se apareció a las niñas el 2 de julio de 1961, acompañada de San Miguel y San Gabriel.*

*«Venían con Ella dos Ángeles, uno era San Miguel y el otro no sabemos. Venía vestido igual que San Miguel, parecían mellizos.» (Diario de Conchita, pág. 34)*

## **Oración al Apóstol Santiago**

¡Gran Apóstol Santiago, familiar cercano de nuestro Señor y aún más cercano a Él por lazos espirituales! Al ser llamado por Él entre los primeros discípulos y ser favorecido con Su especial intimidad, tú respondiste con gran generosidad, dejándolo todo para seguirle a la primera llamada.

También tuviste el privilegio de ser el primero de los Apóstoles en morir por Él, sellando tu predicación con tu sangre. «Atronador» en el entusiasmo en la tierra desde el cielo, te has mostrado defensor de Su Iglesia una y otra vez, apareciendo en el campo de batalla de los cristianos para derrotar y dispersar a los enemigos de la Cruz, y llevar a los descorazonados Creyentes a la Victoria.

Fuerza de los Cristianos, refugio seguro de aquellos que te suplican con confianza, oh, protégenos ahora en los peligros que nos rodean. Que, por tu intercesión, nuestro Señor nos conceda su Santo Amor, filial temor, justicia, paz y la victoria sobre nuestros adversarios, tanto visibles como invisibles, y, sobre todo, que un día nos conceda la felicidad de verlo y tenerlo con nosotros en el cielo, en tu compañía y la de los ángeles y santos para siempre. Amén.

*El Apóstol Santiago se apareció en Garabandal el día de su fiesta (25 de julio) del año 1961. Apareció a la vista de muchos, incluido la del párroco D. Valentín Marichalar, cabalgando por el cielo sobre la medianoche. Es patrono de la ciudad de Santander y está bien documentada su ayuda a los cristianos en muchas batallas contra los enemigos de la fe.*

*Es relevante su evangelización en España y la prédica de su devoción por San Beato en el siglo VIII desde el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, un siglo antes del milagroso descubrimiento de su sepulcro. Cantabria fue también tierra primigenia del Camino de Santiago.*

Aunque es un hecho oculto públicamente, los trabajos de recuperación que dieron lugar al actual Camino de Santiago por Cantabria fueron acometidos por un movimiento nacido en el pueblo de El Astillero creado ex profesamente en ofrecimiento a Nuestra Señora del Carmen de Garabandal y dedicado a Ella.

El Camino de Santiago por Cantabria es una de esas innumerables obras que Nuestra Señora del Carmen de Garabandal ha realizado en lo oculto por medio de sus hijos.

Por lo que esperamos que algún día se consagre este Santo Camino de peregrinación por Cantabria a Nuestra Señora del Carmen de Garabandal, pues en justicia es obra de Ella.

### **Oración a San José**

Oh san José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos. Ayúdame, san José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales por intercesión de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, te tribute mi agradecimiento y homenaje.

Oh san José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro.

¡San José, patrono de las almas que parten, ruega por mí!  
Amén.

Esta oración fue encontrada en el año 50 de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. En 1505, fue enviada por el Papa al emperador Carlos, cuando él estaba yendo a la batalla de Lepanto.

### **Oración de renovación diaria a la consagración de Jesús por medio del Corazón Inmaculado de María**

Oh Virgen mía, oh, Madre Mía, Yo me ofrezco enteramente a tu Inmaculado Corazón. Y te consagro mi cuerpo y mi alma. Mis pensamientos y mis acciones. Quiero ser como tú quieres que sea, hacer lo que tú quieres que haga. No temo, pues siempre estás conmigo. Ayúdame a amar a tu hijo Jesús, con todo mi corazón y sobre todas las cosas. Pon mi mano en la tuya para que esté siempre contigo.

### **Oración al Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, danos el gustar todo lo recto según el mismo Espíritu y gozar siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

### **Consagración al Espíritu Santo**

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús. Gloria al

Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén.

### **Consagración al Sagrado Corazón**

Yo, \_\_\_\_\_, me doy y consagro al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, mi persona y mi vida, mis oraciones, penas y sufrimientos, para no querer servirme de ninguna parte de mi ser sino para honrarlo, amarlo y glorificarlo. Es mi voluntad irrevocable ser toda/o de Él y hacer todo por su amor, renunciando de todo corazón a todo lo que pueda disgustarle.

Yo os tomo, pues, Oh Sagrado Corazón, por el único objeto de mi amor, el protector de mi vida, la seguridad de mi salvación, el remedio de mi fragilidad y de mi inconstancia, el reparador de todos los defectos de mi vida, y mi asilo en la hora de mi muerte.

Sed, por tanto, ¡Oh Corazón de bondad! mi justificación para con Dios vuestro Padre, y alejad de mí los rayos de su justa cólera. ¡Oh Corazón de amor! yo pongo toda mi confianza en Vos, pues todo lo temo de mi malicia y de mi debilidad, pero todo espero de vuestra bondad. ¡Extinguid pues en mí todo lo que os pueda desagradar o resistir! Que vuestro puro amor os imprima con tanta presteza en mi corazón que no pueda jamás olvidaros, ni estar separada/o de Vos, a quien conjuro, por todas vuestras bondades, que mi nombre sea escrito en Vos, pues yo quiero hacer construir mi gloria en vivir y morir en calidad de esclava/o vuestra. Amén.

(Escrita por Santa Margarita María de Alacoque).

El Sagrado Corazón de Jesús se apareció en Garabandal a Jacinta el día 30 de junio de 1961. La vidente nos comentó

que la visión del Sagrado Corazón de Jesús la impresionó incluso más que la de Nuestra Señora. Recuerda vivamente la mirada del Señor y el Amor que experimentó, tan intenso como irresistible. «La visión siempre ha permanecido viva en mi mente. Recuerdo habérselo dicho a mi madre cuando dudaba si había visto a la Virgen y al Ángel; pero de esta visión del Sagrado Corazón, aunque me fuese a morir, yo insistiría en que fue verdad. Es algo de lo que nunca dudé».

### **Oración del Padre Pío al Sagrado Corazón de Jesús**

—Oh mi Jesús, Tú has dicho: «De cierto te digo, pide y recibirás, busca y encontrarás, golpea y se te abrirá». He aquí, llamo, busco y pido la gracia de (*aquí nombra tu solicitud*).

*Padre nuestro... Dios te salve María... Gloria...*

Sagrado Corazón de Jesús, pongo toda mi confianza en ti.

—Oh mi Jesús, Tú has dicho: «En verdad te digo, si pides algo del Padre en Mi nombre, Él te lo dará». He aquí, en Tu nombre, le pido al Padre por la gracia de (*aquí nombra tu solicitud*).

*Padre nuestro... Dios te salve María... Gloria...*

Sagrado Corazón de Jesús, pongo toda mi confianza en ti.

—Oh mi Jesús, Tú has dicho: «De cierto te digo que el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán». Animado por tus palabras infalibles, ahora pido la gracia de (*aquí nombra tu solicitud*).

*Padre nuestro... Dios te salve María... Gloria...*

—Sagrado Corazón de Jesús, pongo toda mi confianza en ti. Oh Sagrado Corazón de Jesús, para quien es imposible no compadecerse de los afligidos, ten piedad de nosotros, miserables pecadores, y concédenos la gracia que te pedimos, a través del Doloroso e Inmaculado Corazón de

María, Tu tierna Madre y Nuestra. San José, padre adoptivo del Sagrado Corazón de Jesús, ruega por nosotros.

Esta era la oración que el Padre Pío rezaba cada vez que quería interceder por alguien. Se trata de una oración compuesta por Santa Margarita María Alacoque, la «Novena Eficaz del Sagrado Corazón de Jesús».

Santa Margarita vivió en el siglo XVII y durante su vida recibió múltiples visiones de Jesús.

El Padre Pío sabía que las Apariciones de la Virgen en Garabandal eran auténticas como lo demuestra el relato del peregrino Joey Lomangino, quien más tarde se convertiría en apóstol de las Apariciones del pequeño pueblo de «La Montaña».

«Cuando Mario me recordó que teníamos que irnos para Garabandal le dije: «Mario, ¿cómo sabemos que es verdad? Tal vez no es una aparición verdadera; tal vez es un truco del demonio para hacerme perder las gracias que acabo de recibir. Vamos a preguntarle al Padre Pío».

Siempre fuimos objeto de una muy calurosa bienvenida por parte de los sacerdotes donde el Padre Pío. Fuimos donde ellos y les dije: «Me gustaría hablar con el Padre Pío, ¿está bien?». Y el sacerdote me contestó: «Ah, bueno, Joey». Así que hizo los arreglos necesarios y volvimos de nuevo más tarde para reunimos con él en el claustro.

Al arrodillarme frente a él, dije «Padre Pío, ¿es cierto que la Virgen se está apareciendo a cuatro niñas en Garabandal?». Y él dijo: «Sí». Entonces le dije: «Padre Pío, ¿debo ir allá?». Y el respondió: «Sí». ¿Por qué no?». Y así es como pasó. Fue debido a que el Padre Pío me aseguró que la Virgen se estaba

apareciendo allá, y me permitió ir, que no tuve más miedo y fui».

También es notable la bendición del Padre Pío a Conchita y su madre:

«Conchita quiere hablar con usted». Padre Pío dijo entonces: «¿Conchita de Garabandal? Vengan a las ocho de la mañana».

Conchita: «Al llegar, fuimos conducidos a un pequeño cuarto, una celda, que tenía una cama, una silla y una pequeña mesita. Le pregunté al Padre Pío si este era su cuarto y si él dormía ahí, a lo cual respondió: «Oh, no. No pueden ver mi cuarto. Este es un cuarto rico». En ese momento no sabía la clase de hombre santo que era el Padre Pío, como ahora lo sé. Entonces yo era muy joven; tenía solo 16 años».

«Recuerdo que tenía el crucifijo besado por Nuestra Señora, y que dije al Padre Pío: «Esta es la Cruz besada por la Santísima Virgen. ¿Quiere besarla?» El Padre Pío tomó entonces el Cristo y lo colocó en la palma de su mano izquierda, sobre el estigma.

Tomó entonces mi mano, que colocó sobre el crucifijo, cerrando los dedos de esa mano sobre mi mano; con su mano derecha bendijo mi mano y la cruz. Lo mismo hizo con mi madre cuando ella le dijo que por favor bendijera su rosario, también besado por la Virgen. Yo estuve de rodillas durante todo el tiempo que estuve ante él. Me tomó de la mano, con la cruz, mientras que me hablaba»

El Padre Pío vio el Milagro de Garabandal antes de morir, dando testimonio de ello con un signo muy especial:

«El Padre Cennamo dijo a Conchita que no había creído en las apariciones de Garabandal hasta que el Padre Pío le pidió darle el velo que cubriría su cara después de su muerte.

El velo y la carta fueron entregados a Conchita, la cual preguntó al Padre Cennamo: «¿Por qué la Virgen me dijo que el Padre Pío iba a ver el Milagro y ha muerto?». El Padre le respondió: «Él vio el Milagro antes de morir, me lo dijo él mismo».

«Tenía el velo ante mis ojos mientras escribía cuando, de repente, toda la habitación se llenó con una fragancia. Había oído sobre las fragancias del Padre Pío, pero nunca les había dado mayor importancia. El cuarto entero olía a un perfume tan fuerte que comencé a llorar. Era la primera vez que experimentaba esto. Ocurrió después de su muerte».

(Entrevista de Needless de 1975).

## ORACIÓN DE LAS HORAS

Se rezará en algún momento de cada hora desde las 9:00 hasta las 21:00. En Garabandal la oración era continua, como lo demuestra el hecho de que se oraba mañana, tarde, noche y madrugada.

### Oración de Santa Teresa de Calcuta

«María, dame tu corazón, tan hermoso, puro e inmaculado, tan pleno de amor y humildad que yo pueda recibir a Jesús en el Pan de Vida, amarle como tú le amas y servirle en el rostro angustiado de los pobres».

*Junto con san Pío de Pietrelchina, santa Teresa de Calcuta fue una firme defensora de las Apariciones de Garabandal: «Sentí que los sucesos eran auténticos». Santa Teresa de*

*Calcuta fue amiga personal de Conchita y Madrina de Bautismo de una de sus hijas.*

### **Oración de Nuestra Señora de Todos los Pueblos**

«Señor Jesucristo, Hijo del Padre, manda ahora tu Espíritu sobre la tierra. Haz que el Espíritu Santo habite en el corazón de todos los pueblos, para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades y de la guerra. Que la Señora de todos los Pueblos, que un día era María, sea nuestra Abogada. Amén».

Esta oración fue dictada por la Santísima Virgen a la vi-dente de Amsterdam, Ida Peerdeman, para que se proclamase el dogma de María Corredentora. Será la proclamación del último dogma mariano que DARÁ AL MUNDO LA VERDADERA PAZ. Este dogma es la clave para el Triunfo de su Inmaculado Corazón y la próxima Era de Paz. Su proclamación es necesaria para que tenga lugar el derramamiento de dones del Espíritu Santo, el milagro del Segundo Pentecostés. (31.05.1951)

«...es el deseo del Padre y del Hijo enviarme al mundo en estos tiempos como la Corredentora, Mediadora y Abogada. Esto constituirá un nuevo y último Dogma Mariano. Este Dogma será muy discutido y aun así prevalecerá».

Cuando este dogma sea proclamado, entonces la Señora de todos los Pueblos dará la verdadera paz al mundo. Garabandal y Amsterdam están unidas por el lazo de María Corredentora. Según Conchita, el día del Milagro coincidirá con un evento feliz para la Iglesia. ¿Podría ser la proclamación del quinto dogma Mariano?

«Es un hecho singular en la Iglesia que ocurre en contadas ocasiones y que nunca ha sucedido en mi vida. No es nada nuevo ni extraordinario, sencillamente es algo raro, como la definición de un dogma, algo que afectará a toda la Iglesia. Ocurrirá el mismo día que el Milagro, pero no como consecuencia de este, sino por pura coincidencia».

(Conchita, 1974)

### **Jaculatorias**

—Oh Inmaculado Corazón de María, venga a nosotros ahora el Reino de tu Amadísimo Hijo Jesús.

— ¿Quién como María Inmaculada la Madre de Dios?  
Nadie como María Inmaculada la Madre de Dios.

*Inspirado por el Arcángel San Miguel a los hijos de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal en defensa contra los errores doctrinales y las herejías con el fin de ser preservados de los errores y la confusión.*

- ¿Quién como Dios? ¡Nadie como Dios!
- ¿Quién como Dios? ¡Nadie como Dios!
- ¿Quién como Dios? ¡Nadie como Dios!

## ORACIONES ORDINARIAS DEL DÍA

Para rezar en las circunstancias ordinarias o especiales que acontecen durante el día.

### **Al salir de casa**

Dirigid, Señor, mis pasos como dirigisteis los de Tobías. El Arcángel san Rafael me acompañe y defienda de los lazos del mundo, para que vuelva a casa sin daño de alma y cuerpo.

### **Al comenzar una obra**

Os ofrezco, Dios mío, este trabajo; bendecidlo para que redunde en gloria vuestra y bien de mi alma.

### **Al sentir una tentación**

¡Señor, no me dejes caer en la tentación! ¡Oh Señora mía!, acordaos que soy vuestro; guardadme y defendedme como cosa y propiedad vuestra. Ángel de mi guarda, defendedme. Antes morir que pecar.

### **Al oír alguna blasfemia**

Bendito sea Dios. Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar. (Rezar un Avemaría). Virgen santísima, Reina de cielos y tierra, os amo con todo mi corazón. Perdonadle, Señor, que no sabe lo que dice.

### **Antes de comer**

Bendice, Señor, los alimentos que vamos a tomar y haz que nos aprovechen para ocuparnos en vuestro santo servicio.  
(Padrenuestro y Gloria).

### **En acción de gracias**

Te damos gracias por todos tus beneficios, Dios todopoderoso, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### **Jaculatorias**

Jesús, manso y humilde de corazón, haced mi corazón semejante al vuestro.

¡Jesús mío, misericordia!

¡Jesús, María y José!

Dulce Corazón de María, sed mi salvación.

## **ORACIONES CENTRALES DEL DÍA**

. Santo Rosario

. Coronilla de la Divina Misericordia

### **Oración de las 12:00**

#### **Ángelus** (*T. Ordinario*)

—El ángel del Señor anunció a María. // Y concibió por obra del Espíritu Santo. *Dios te salve, María...*

—He aquí la esclava del Señor. // Hágase en mí según tu palabra. *Dios te salve, María...*

—Y el Verbo se hizo carne. // Y habitó entre nosotros. *Dios te salve, María...*

—Ruega por nosotros Santa Madre de Dios. // Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

**Oración:** Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, a fin de que, habiendo conocido por la voz del Ángel el Misterio de la Encarnación de tu divino Hijo, podamos, por los méritos de su Pasión y de su cruz, alcanzar la gloria de la Resurrección. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

### **Ángelus**

V. *Ángelus Domini nuntiavit Maríae.* - R. *Et concepit de Spíritu Sancto.* // Ave María...

V. *Ecce ancilla Domini,* - R. *Fiat mihi secundum verbum tuum.* // Ave María

V. *Et Verbum caro factum est,* - R. *Et habitavit in nobis.* // Ave María

V. *Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix,*

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

**Oremus.** *Gratiam tuam, quæsumus, Dómine, m-entibus nostris infunde; ut qui, angelo nuntiánte, Christi Filii tui incarnatione cognóvimus, per passionem eius et crucem ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. R. Amen.*

## VISITA A JESÚS EN EL SAGRARIO: ORACIONES PARA REALIZAR ANTE EL SANTÍSIMO

La Virgen le dijo a Conchita *«¿Por qué no vas a menudo a visitar a mi Hijo al Santísimo? ¿Por qué te dejas llevar por la pereza, no yendo a visitarle, cuando os está esperando de día y de noche?»*

*Acuérdate de lo que te dije el día de tu santo: al presentarte delante de Dios tienes que mostrarle tus manos llenas de obras hechas por ti en favor de tus hermanos y para gloria de Dios, y ahora las tienes vacías».*

Los miembros de la «iglesia doméstica» deben proponerse visitar diariamente al Santísimo.

San Miguel nos instruye en la adoración de Jesús Eucarístico y de la Santísima Trinidad. En Garabandal, el propio Arcángel San Miguel enseñaba a las niñas a recibir a Cristo en la Eucaristía.

El Arcángel mandaba rezar a las niñas el **Yo Pecador** y el **Alma de Cristo** antes y después de recibir la Santa Comunión.

*«Al día siguiente, como no había Misa, fui al Cuadro a rezar el Rosario, después fui a rezar una Estación en la Iglesia, pero antes de llegar a ella, se me apareció el Ángel y como de costumbre me dijo muy sonriente:*

*Reza el «Yo Pecador» y piensa que vas a recibir a Dios.*

*Luego me dio la comunión y me dijo que rezara con Él el “Alma de Cristo”. Así lo hice».*

*(Diario de Conchita, página 64)*

## Apariciones de Fátima

Existen referencias de que las apariciones de Garabandal son la continuación de Fátima. Según Monseñor Joao Pereira Venancio, Nuestra Señora de Fátima se despidió de los pastorcitos pronunciando: «Hasta San Sebastián de España». En carta del padre Alipio al Sr. Obispo de Santander del 20 de diciembre de 1990, se manifiesta claramente el testimonio.

«Era un libro en lengua portuguesa, en rústica, de papel ya resecao, el más antiguo de cuantos usamos, escrito con la ortografía anterior a la reforma del 1931. Se leía que Nuestra Señora la Virgen María decía a los videntes en su despedida del 13 de octubre de 1917:

— «até Sao Sebastiao da Hespanha». - *Firmado: Padre Alipio Martínez Fernández, CSA.*

*Sao Paulo, 20 de diciembre de 1990».*

## Oraciones del Arcángel San Miguel en Fátima

-¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman! (Tres veces).

—Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

(Los niños rezaban estas dos oraciones de rodillas y con la frente inclinada hacia el suelo)

— ¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorred principalmente a las más necesitadas! (Se recita al final de cada decena del Rosario, después del Gloria.)

### **Jaculatorias**

¡Dios mío, te amo en agradecimiento a las gracias que me has concedido!

¡Oh, Jesús, te amo!... ¡Dulce Corazón de María, sé la salvación mía!

## **ORACIONES DE LA NOCHE**

### **Oración de la Virgen de Akita**

Sacratísimo Corazón de Jesús, verdaderamente presente en la Santa Eucaristía, te consagro mi cuerpo y alma para ser enteramente uno con Tu corazón, sacrificado cada instante en todos los altares del mundo y dando alabanza al Padre, implorando por la venida de Su Reino. Ruego que recibas esta humilde ofrenda de mi ser. Utilízame como quieras para la gloria del Padre y la salvación de las almas. Santísima Madre de Dios, no permitas que jamás me separe de tu Divino Hijo. Te ruego me defiendas y protejas como tu hijo especial, Amén.

Dictada a Sor Agnes.

## Apariciones de Akita

La Virgen pide en Akita entregarse sin reservas al Señor, adherirse a la Cruz con los tres clavos de la pobreza, castidad y obediencia.

*«Muchos hombres en este mundo afligen al Señor. Yo deseo almas que lo consuelen para suavizar la ira del Padre Celestial. Yo deseo, con mi hijo, almas que repararán con sus sufrimientos y pobreza por los pecadores e ingratos».*

«Para que el mundo conozca su ira, el Padre Celestial está preparando para infligir un gran castigo sobre toda la humanidad. Con mi Hijo yo he intervenido *muchas veces para apaciguar la cólera del Padre. Yo he prevenido la venida de calamidades ofreciéndole los sufrimientos del Hijo en la Cruz, Su Preciosa Sangre, y amadas almas que Le consuelan formando una corte de almas víctimas.*

*Oración, penitencia y sacrificios valientes pueden suavizar la cólera del Padre. Yo deseo esto también de tu comunidad... que ame la pobreza, que se santifique y rece en reparación por la ingratitud y el ultraje de tantos hombres.*

«Recita la oración de las Siervas de la Eucaristía con conciencia de su significado; ponla en práctica; ofrece en reparación (cualquier cosa que Dios envíe) por los pecados. Que cada uno se esfuerce, según su capacidad y posición, en ofrecerse enteramente al Señor». «Aun en un instituto secular la oración es necesaria. Ya las almas que desean rezar están en camino de ser reunidas. Sin poner demasiada atención a la forma, se fiel y ferviente en la oración para consolar al Maestro.»

*3 de agosto de 1973*

«Si los hombres no se arrepienten y no se mejoran, el Padre mandará un terrible castigo a toda la humanidad. Será

un castigo más grave que el diluvio, como jamás ha habido otro; caerá fuego del cielo y aniquilará una gran parte de la humanidad, tanto malos como buenos; no perdonando a fieles, ni a sacerdotes. Los sobrevivientes se encontrarán tan desolados que envidiarán a los muertos. Las únicas armas que quedarán entonces serán el Rosario y el Signo dejado por mi hijo...

*Con el rosario rogad por el Papa, los Obispos y los sacerdotes. La acción del diablo se infiltrará hasta la Iglesia, de tal forma que se verán cardenales oponiéndose a otros cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneren serán despreciados y combatidos por otros sacerdotes.*

*Las iglesias y los altares serán saqueados. La Iglesia se llenará de quienes aceptan componendas, y el demonio empujará a muchos sacerdotes y almas consagradas a abandonar el servicio del Señor; el demonio atacará encarnizadamente sobre todo a las almas consagradas a Dios. El pensamiento de la pérdida de tantas almas es la causa de mi tristeza. Si los pecados aumentan en número y en gravedad, ya no habrá perdón para ellos. Recen mucho las oraciones del Rosario... Aquéllos que ponen su confianza en mí serán salvos.»*

*13 de octubre de 1973».*

### **Oración a la Virgen de Lourdes**

¡Oh amabilísima Virgen de Lourdes, Madre de Dios y Madre nuestra! Llenos de aflicción y con lágrimas fluyendo de los ojos, acudimos en las horas amargas de la enfermedad a tu maternal corazón, para pedirte que derrames a manos llenas el tesoro de tu misericordia sobre nosotros.

Indignos somos por nuestros pecados de que nos escuches, pero acuérdate que jamás se ha oído decir que ninguno

de los que han acudido a ti haya sido abandonado. ¡Madre tierna! ¡Madre bondadosa! ¡Madre dulcísima!

Ya que Dios obra por tu mano curaciones sin cuento en la Gruta prodigiosa de Lourdes, sanando tantas víctimas del dolor, guarda también una mirada de bendición para nuestros pobres enfermos... (se pueden decir los nombres). Alcanzadlos de vuestro Divino Hijo Jesucristo la deseada salud, si ha de ser para mayor gloria de Dios. Pero mucho más, alcanzadnos a todos el perdón de nuestros pecados, paciencia y resignación en los sufrimientos y sobre todo un amor grande y eterno a nuestro Dios, prisionero por nosotros en los Sagrarios. Amén.

Virgen de Lourdes, rogad por nosotros. Consuelo de los afligidos, rogad por nosotros. Salud de los enfermos, rogad por nosotros.

Rezar tres Avemarías.

*Las niñas visitaban en éxtasis a los enfermos, les daban a besar la Cruz y oraban por ellos. También podemos encontrar grandes testimonios de curaciones por mediación de Nuestra Señora de Garabandal. Es importante tener presente que aquellos que presencien el Milagro en Garabandal serán curados de cualquier enfermedad y convertidos, aún los pecadores más obstinados.*

### **Oración a la Virgen de la Salette**

Acuérdate, oh Virgen de la Salette, verdadera Madre de dolores, de las lágrimas que has derramado por nosotros en el calvario.

Acuérdate también del cuidado que tienes siempre por tu pueblo para que, en nombre de Cristo, se deje reconciliar con Dios. Y ve, si después de haber hecho tanto por estos,

tus hijos, puedes abandonarlos. Animados por tu ternura, míranos, Madre, suplicantes, a pesar de nuestras infidelidades e ingratitudes. Confiamos plenamente en ti. Oh Virgen Reconciliadora. Vuelve nuestros corazones hacia tu Hijo Jesús: Alcánzanos la gracia de amarlo sobre todas las cosas y de consolarte a ti con una vida santa, ofrecida para gloria de Dios y amor de los hermanos. Amén.

Nuestra Señora de la Salette, reconciliadora de los pecadores, ¡ruega siempre por nosotros que recurrimos a ti!

El llamamiento a los Apóstoles de los Últimos Tiempos forma parte del secreto confiado a Melania:

«Dirijo un llamamiento apremiante a la tierra; llamo a los verdaderos discípulos de Dios que vive y reina en los cielos; llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho hombre; llamo a Mis hijos, a Mis verdaderos devotos, los que se hayan entregado a Mí para que Yo los conduzca a Mi Divino Hijo, los que llevo por decir así en Mis brazos, los que han vivido según Mi espíritu; en fin llamo a los Apóstoles de los Últimos Tiempos los fieles discípulos de Jesucristo que han vivido en el desprecio del mundo y de sí mismo en la pobreza y la humildad, en el desprecio y en el silencio, en la oración y en la mortificación, en la castidad y en la unión con Dios, en el sufrimiento y desconocidos del mundo. Es hora de que salgan y vengán a alumbrar la tierra».

Después del Aviso anunciado en Garabandal, surgirán grandes apóstoles de los Últimos Tiempos que saldrán a

evangelizar el mundo. La Virgen los describió perfectamente en sus apariciones de La Salette.

### **Oración de la familia al Arcángel San Miguel**

Se debe honrar y venerar a San Miguel Arcángel en todas las iglesias domésticas. Para ello se ha de exponer una imagen de nuestro celeste defensor.

Oh gloriosísimo San Miguel Arcángel, Príncipe y Caudillo de los ejércitos celestiales, Custodio y defensor de las almas, guarda de la Iglesia, Vencedor, terror y espanto de los rebeldes espíritus infernales. Humildemente te rogamos, te dignes librar de todo mal a los que a ti recurrimos con confianza; que tu favor nos ampare, tu fortaleza nos defienda y que, mediante tu incomparable protección adelantemos cada vez más en el servicio del Señor; que tu virtud nos esfuerce todos los días de nuestra vida, especialmente en el trance de la muerte, para que, defendidos por tu poder del infernal dragón y de todas sus asechanzas, cuando salgamos de este mundo seamos presentados por ti, libres de toda culpa, ante la Divina Majestad. Amén

### **Oración al Arcángel San Gabriel**

Dios Señor nuestro, imploramos tu clemencia para que habiendo conocido tu Encarnación por el anuncio del Arcángel San Gabriel, con el auxilio suyo consigamos también sus beneficios. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*En la primera Aparición de Garabandal, el 2 de julio de 1961, la Santísima Virgen llegó acompañada de los Arcángeles San Miguel y San Gabriel. Las niñas no reconocieron a este*

*último, diciendo, solamente, que parecía mellizo de San Miguel. Como algunos hermanos de Garabandal nos recuerdan, debemos advertir que la presencia de San Gabriel en Garabandal está asociada al contenido profético de los Últimos tiempos.*

### **Daniel, 9, 20-24**

«20. Todavía estaba yo hablando, haciendo mi oración, confesando mis pecados y los pecados de mi pueblo Israel, y derramando mi súplica ante Yahveh mi Dios, por el santo monte de mi Dios; 21. aún estaba hablando en oración, cuando Gabriel, el personaje que yo había visto en visión al principio, vino volando donde mí a la hora de la oblación de la tarde. 22. Vino y me habló. Dijo: «Daniel, he salido ahora para ilustrar tu inteligencia. 23. Desde el comienzo de tu súplica, una palabra se emitió y yo he venido a revelártela, porque tú eres el hombre de las predilecciones. Comprende la palabra, entiende la visión: 24. Setenta semanas están fijadas sobre tu pueblo y tu ciudad santa para poner fin a la rebeldía, para sellar los pecados, para expiar la culpa, para instaurar justicia eterna, para sellar visión y profecía, para ungir el santo de los santos».

### **Oración al Ángel de la Guarda**

Ángel de la paz, Ángel de la Guarda, a quien soy encomendado, mi defensor, mi vigilante centinela; gracias te doy, que me libraste de muchos daños del cuerpo y del alma. Gracias te doy, que estando durmiendo, me velaste, y despierto, me encaminaste; al oído, con santas inspiraciones me avisaste. Perdóname, amigo mío, mensajero del cielo, consejero, protector y fiel guarda mía; muro fuerte de mi alma, defensor y compañero celestial. En mis desobediencias, vilezas y

descortesías, ayúdame y guárdame siempre de noche y de día. Amén.

*(Padrenuestro y Avemaría)*

### **Oración a la Santa Cruz**

La Cruz es mi salvación segura.

La Cruz es lo que siempre adoro.

La Cruz me acompaña.

La Cruz es mi refugio.

Crux Mihi Certa Salus

Crux Est Quam Semper Adóro

Crux Dómini Mecum

Crux Mihi Refúgium

*Santo Tomás de Aquino*



## ¿QUÉ ES REZAR?

REZAR ES «HABLAR» (COMUNICARSE ESPIRITUALMENTE) CON DIOS, PARA FOMENTAR LA UNIÓN Y LA PRESENCIA CONTINUA DE DIOS, NUESTRO PADRE, Y ALABARLE, DARLE GRACIAS Y PEDIRLE AYUDA, con confianza, humildad y perseverancia. (Catecismo 2º grado)

*Las oraciones son fórmulas que nos pueden ayudar en ese coloquio con Dios, La Virgen y los Santos.*

## ORACIONES CATÓLICAS COMUNES

Recogemos, en primer lugar, las oraciones católicas elementales en consideración a los hermanos conversos o alejados de la Fe, reconocidas y aprobadas por la Iglesia. (*En cursiva, en latín, lengua oficial de la Iglesia*)

### LA SEÑAL DE LA CRUZ

—En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. (*Santiguarse*)

***In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti – Amén***

—Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios Nuestro. (*Signarse*)

*Per signum crucis, de inimicis nostris libera nos, Deus noster.*

## PADRENUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.// Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

*Pater noster, qui es in caelis: sanctificetur Nomen tuum; adveniat Regnum tuum; fiat voluntas Tua,*

*sicut in caelo, et in terra. // Panem nostrum cotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris; et ne nos inducas in tentationem; sed libera nos a malo. Amén.*

## AVEMARÍA

Dios te Salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

*Ave María, gratia plena, Dominus Tecum. Benedicta Tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris Tui, Iesus. Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amén.*

## GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Gloria Patri et Filio, et Spiritui Sancto. – Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amén.*

## **CREDO NICENO**

(Credo largo - Misa)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que, por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

## **CREDO DE LOS APÓSTOLES**

(Credo breve – Catecismo, verdades de fe)

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a

los Cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

*Credo in Deum, Patrem omnipotentem, Creatorem cæli et terræ. Et in Iesum Christum, Filium Eius unicum, Dominum nostrum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex María Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, et sepultus, descendit ad inferos, tertia die resurrexit a mortuis, ascendit ad cælos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis, inde venturus est iudicare vivos et mortuos. Et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam æternam. Amén.*

## ACTO DE CONTRICIÓN

(Confesión / Cualquier momento)

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre, Redentor mío; por ser Vos quien sois, bondad infinita y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido, también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta, para el perdón de mis pecados. Amén.

*Deus meus, ex toto corde paenitet me ómnium meorum peccatorum, esque detector, qui peccando, non solum poenas a te iuste statutas proméritus sum, sed praesertim quia offendi te, summum bonum, ac dignum qui super omnia*

diligatis. Ideo firmiter proponho, adiuvente gratia tua, de cetero me non peccatorum peccandíque ocasiones próximas fugiturum. *Amén.*

## CONFITEOR

(Santa Misa)

**Yo confieso** ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos: que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso, ruego a Santa María siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

*Confiteor Deo omnipotenti, et vobis, fratres: quia peccavi nimis cogitatione, verbo, opere et omissione.*

*Mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa.- Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, omnes Angelos et Sanctos, et vos, fratres, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.*

## SALVE

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

*Salve Regina, Mater misericordiae; Vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus, exsules, filii Evae. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo,*

*advocata nostra, Illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, Nobis post hoc exsiliium ostende. O clemens, O pia, O dulcis Virgo María.*

## ANGELUS

*(T. Ordinario) Oración del mediodía*

El ángel del Señor anunció a María. // Y concibió por obra del Espíritu Santo. *Dios te salve, María...*

He aquí la esclava del Señor. // Hágase en mí según tu palabra. *Dios te salve, María...*

Y el Verbo se hizo carne. // Y habitó entre nosotros. *Dios te salve, María...*

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios. // Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

**Oración:** Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, a fin de que habiendo conocido por la voz del Ángel el Misterio de la Encarnación de tu divino Hijo, podamos, por los méritos de su Pasión y de su cruz, alcanzar la gloria de la Resurrección. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

### *Angelus*

*V. Angelus Domini nuntiavit Mariae. - R. Et concepit de Spiritu Sancto.// Ave María...*

*V. Ecce ancilla Domini, - R. Fiat mihi secundum verbum tuum. // Ave María*

*V. Et Verbum caro factum est, - R. Et habiáavit in nobis.// Ave María.*

*V. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix,*

*R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

**Oremus.** *Gratiam tuam, quáesumus, Dómine, mentibus nostris infunde; ut qui, angelo nuntiante, Christi Fílii tui incarnationem cognovimus, per passionem eius et crucem ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. R. Amén.*

## REGINA COELI

(Tiempo Pascual)

Alégrate, Reina del Cielo, - aleluya. -

**Regina coeli, laetare, alleluia**

Porque el que mereciste llevar en tu seno; - aleluya. -

**Quia quem meruisti portare, alleluia**

Ha resucitado, según predijo; - aleluya. -

**Resurrexit sicut dixit, alleluia**

Ruega por nosotros a Dios; - aleluya. -

**Ora pro nobis Deum, alleluia**

Gózate y alégrate, Virgen María; - aleluya. -

**Gaude el laetare, Virgo María, alleluia**

Porque ha resucitado verdaderamente el Señor; - aleluya.

**Quia surrexit Dominus vere, alleluia**

**Oración:** Oh Dios, que, por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que, por su Madre, la Virgen María, alcancemos el goce de la vida eterna. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

**Oremus:** *Deus, qui per resurrectionem Filii tui Domini nostri Iesu Christi mundum laetificare dignatus es, praesta, quaesumus, ut per eius Genetrícem Virginem Mariám*

*perpetuae capiamus gaudia vitae. Per Christum Dominum nostrum. Amén.*

## **MAGNÍFICAT** **(Lucas 1:46-55)**

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despidе vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Magníficat** \*- *anima mea Dominum: - Et exultavit spiritus meus* \* *in Deo, salutari meo.*

—*Quia respexit humilitatem ancillae suae: \* ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.*

—*Quia fecit mihi magna qui potens est: \* et sanctum nomen ejus.*

—*Et misericordia ejus a progenie in progenies \* timentibus eum.*

—*Fecit potentiam in brachio suo: \* dispersit superbos mente cordis sui.*

—*Deposuit potentes de sede, \* et exaltavit humiles.*

—*Esurientes implevit bonis: \* et dívites dimisit inanes.*

—*Suscepit Israël, puerum suum, \* recordatus misericordiae suae.*

—*Sicut locutus est ad patres nostros, \* Abraham, et semini ejus in saecula.*

### **BAJO TU AMPARO (SUB TUUM PRAESIDIUM)**

(Es la oración más antigua dedicada a La Virgen).

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!

*Sub tuum praesidium confugimus, Sancta Dei Genitrix. Nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris, sed a periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.*

### **BENDITA SEA TU PUREZA**

Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A ti, celestial Princesa, Virgen sagrada María, yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón; mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.

### **ACORDAOS**

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado por Vos.

Animado por esta confianza, a Vos acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos.

Oh madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

*Memorare, O piissima Virgo Maráa, non esse auditum a saeculo, quemquam ad tua currentem praesidia, tua implorantem auxilia, tua petentem suffragia, ese derelictum. Ego tali animatus confidentia, ad te, Virgo Virginum, Mater, curo, ad te venio, coram te gemens peccator assisto. Noli, Mater Verbi, verba mea despicere; sed audi propitia et exaudi. Amén.*

## ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.

Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, danos el gustar todo lo recto según el mismo Espíritu y gozar siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### *Veni Creator Spiritus*

*Mentes tuorum visita*

*Imple superna gratia*

*Quae tu creasti, pectora*

*Qui diceris Paraclitus  
Donum Dei altissimi  
Fons vivus, ignis, caritas  
Et spiritalis unctio*

*Tu septiformis munere  
Dexteræ Dei tu digitus  
Tu rite promissum Patris  
Sermóne ditans guttura*

*Accende lumen sensibus  
Infunde amorem cordibus  
Infirma nostri corporis  
Virtute firmans perpeti*

*Hostem repellas longius  
Pacemque dones protinus  
Ductore sic te praevio  
Vitemus omne noxium*

*Per te sciamus da Patrem  
Noscamus atque Filium  
Teque utriusque Spiritum  
Credamus omni tempore. Amén*

## CONSAGRACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús. Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén.

## ORACIONES A LOS SANTOS ÁNGELES

### Al Ángel de la Guarda

—Ángel de mi guarda dulce compañía no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes solo que me perdería.

—Ángel de Dios, que eres mi custodio, ilumíname, guárdame, guíame, gobiérname, defiéndeme puesto que a ti me ha confiado la Bondad Divina. Amén

*(Angele Dei qui custos es mei, me, tibi commissum pietate superna, illumina, custodi, rege et gubernas. Amén)*

### **Arcángel San Gabriel**

Glorioso Arcángel Gabriel, fortaleza de Dios, príncipe entre los espíritus angélicos, representante del Altísimo, que fuiste escogido para anunciar a la Santísima Virgen la Encarnación: yo te suplico que ruegues a Dios por mí, para que logre gozar el fruto de la redención divina en la gloria del Cielo. Amén.  
(Rezar un Padrenuestro)

## **SACRAMENTOS** **(CONFESIÓN Y EUCARISTÍA)**

### **CONFESIÓN**

*«La Iglesia recomienda vivamente la práctica de la confesión frecuente, no sólo de los pecados mortales – que deben confesarse enseguida – sino también de los pecados veniales. De esta manera, se aumenta el propio conocimiento; se crece en humildad; se desarraigan las malas costumbres; se hace frente a la tibieza y pereza espiritual; se purifica y forma la conciencia; nos ayudan en nuestra vida interior, y aumenta la gracia en virtud del sacramento. Para crecer en el amor de Dios es muy conveniente tener en mucha estima la confesión; confesarse a menudo y bien».*

<https://parroquiadivinopastor.wordpress.com/ensenanza-y-oraciones-catolicas/para-hacer-una-buena-confesion/>

## ¿CUÁNTAS COSAS SON NECESARIAS PARA CONFESARSE BIEN?

Para confesamos bien son necesarias cinco cosas:

1. **Examen de conciencia:** Consiste en recordar todos los pecados cometidos desde la última confesión bien hecha.
2. **Dolor de los pecados:** Es un rechazo claro y decidido del pecado cometido pensando en el amor que Dios nos tiene.
3. **Propósito de enmienda:** Es la firme resolución de no volver a pecar y a poner los medios necesarios para evitar el pecado.
4. **Decir los pecados al confesor:** Debemos confesar todos los pecados mortales y conviene decir también los veniales. Se han de confesar con humildad y sencillez, manifestando los ciertos como ciertos y los dudosos como dudosos. Ello, con brevedad y concisión.
5. **Cumplir la penitencia:** Es rezar las oraciones y/o hacer las buenas obras que nos establezca el confesor.

## **BREVE EXAMEN DE CONCIENCIA**

### **(Mandamientos de la Ley de Dios, de la Iglesia, virtudes...)**

—¿He puesto en duda o negado las verdades de la fe católica que la iglesia nos enseña?

—¿Me he acercado indignamente a recibir algún sacramento?

—¿He callado en confesión por vergüenza algún pecado grave?

—¿Hago con desgana las cosas que se refieren a Dios?

—¿Hago bien cada día los actos de piedad que me he propuesto?

—¿Confieso mi fe cristiana, con valentía, ante los demás?

—¿He blasfemado? ¿He jurado sin necesidad o sin verdad?

—¿He faltado a Misa los domingos o días festivos?

—¿Participo activamente en la Santa Misa?

—¿He cumplido los días de ayuno y abstinencia?

—¿Me confieso con la frecuencia necesaria y con la debida preparación?

—¿Manifiesto respeto y cariño a mis padres y familiares?

—¿Soy amable con los extraños y me falta esa amabilidad en la vida de familia?

—¿He dado mal ejemplo a las personas que me rodean?

—¿Tengo enemistad, odio o rencor contra alguien?

—¿He hecho daño a otros con palabras o con obras?

—¿Me he embriagado, bebido con exceso o tomado drogas?

—¿He sido causa de que otros pecasen por mi conversación, mi modo de vestir, o con el préstamo de algún material escrito o digital?

—¿Me he dejado vencer por la pereza, en el cumplimiento de mis deberes?

—¿Retraso con frecuencia el momento de ponerme a trabajar o estudiar?

—¿Rindo en el trabajo?

—¿He aceptado pensamientos, conversaciones o miradas impuras?

—¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas?

—En el matrimonio, ¿he puesto medios físicos o químicos ilícitos para impedir tener hijos?

—Antes de asistir a un espectáculo, ver una película o de leer un libro, ¿me entero de su calificación moral?

—¿He tomado dinero o cosas que no sean mías? ¿He restituido o reparado?

—¿He malgastado dinero?

—¿Doy limosna según mis posibilidades?

—¿He mentido? ¿He reparado el daño que haya podido causar?

—¿He hablado o pensado mal de otros? ¿He calumniado?

—¿Me entristezco por envidia cuando los demás tienen cosas que yo no tengo?

—¿Me preocupo de influir – con naturalidad y sin respetos humanos – para hacer más cristiano el ambiente que me rodea?

¿Sé defender a Jesucristo y a su Iglesia?

¿Hago el propósito de plantearme más en serio mi formación cristiana y mi relación con Dios?

**CÓMO CONFESARSE** (modelo orientativo)

«Después de haberte examinado y dolerte de los pecados, en la presencia de Dios, te arrodillas en el confesionario y dices: **Ave María Purísima**. El sacerdote responde: Sin pecado concebida. A continuación te santiguas diciendo: **En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**.

—El sacerdote te bendecirá y tú dices, por ejemplo: Señor tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. —

—Luego dices el tiempo que hace desde tu última confesión y a continuación dices todos los pecados: Hace... (Tantos) días, semanas... meses... años, **que me he confesado. Me acuso de...** (Confiesas tus pecados de una manera clara, breve, completa y muy sincera).

—El sacerdote te ayudará con algunas preguntas, si lo cree conveniente; te dará algunos consejos y te impondrá la penitencia.

—Antes de recibir la absolución, puedes manifestar tu arrepentimiento con algunas palabras de contrición, por ejemplo: **Jesús, Hijo de Dios, ten misericordia de mí, que soy un pecador**.

—El sacerdote pronuncia las palabras de la absolución. Cuando escuches las palabras: «...Y YO TE ABSUELVO DE TUS PECADOS EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO», respondes: **Amén**.

—Terminada la confesión, agradece al Señor su bondad y misericordia por haberte perdonado los pecados y haberte dado la gracia; cumple, lo antes posible, la penitencia y procura poner en práctica, los consejos recibidos».



## EUCARISTÍA - SANTA MISA

**L**a **Misa** es el acto más elevado de toda la Iglesia católica y otras denominaciones cristianas, puesto que el sacramento de la Eucaristía es el centro y el compendio de todo el cristianismo; todos los demás sacramentos se ordenan para fin de este.

Según los Evangelios, Lc.22, 19 por ejemplo, la Misa fue instituida por Jesucristo en la Última Cena de Jesús con sus apóstoles antes de su Pasión, muerte y Resurrección

El Catecismo de la Iglesia católica enseña que en la Santa Misa se hace presente el mismo **sacrificio del calvario**, al celebrar el sacramento de la Eucaristía.

En ella, el sacerdote celebrante, que representa a Cristo (*alter Christus*) consagra el pan y el vino pronunciando una fórmula sacramental (consagración para los latinos, epiclesis para los orientales) que causa la «transubstanciación», transformando el pan y vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor bajo las especies eucarísticas.

**El acto más importante del día es, sin duda, la Santa Misa.**

**Benedicto XVI** – «Sólo de la Eucaristía brotará la civilización del amor, que transformará el mundo». (Discurso inaugural de Aparecida)

**Aparecida** – «La Eucaristía es el centro vital del universo, capaz de saciar el hambre de vida y felicidad: El que me coma vivirá por mí (Jn 6,57). En ese banquete feliz participamos de la Vida Eterna y así, nuestra existencia cotidiana se convierte en una Santa Misa prolongada».

**San Alfonso María de Ligorio** – «El mismo Dios no puede hacer una acción más sagrada y más grande que la celebración de una Santa Misa».

**Santo Cura de Ars** – «Si supiéramos el valor del Santo Sacrificio de la Misa, qué esfuerzo tan grande haríamos por asistir a ella».

**San Pedro Julián Eymard** – «Sepan, oh cristianos, que la Santa Misa es el acto de religión más sagrado. No pueden hacer otra cosa para glorificar más a Dios, ni para mayor provecho de su alma, que asistir a la Santa Misa devotamente y tan a menudo como sea posible».

## **EL VALOR INFINITO DE LA SANTA MISA**

### **– REFLEXIONES:**

«La Santa misa da fuerzas al alma para batallar contra los enemigos. Perdona los pecados veniales. Mitiga el aguijón de la carne y aumenta la castidad. Acrecienta el valor de la caridad. Da valor para sufrir las cosas adversas y llena el alma de todas las virtudes»

*Santo Tomás de Aquino*

### **Cada Santa Misa tiene un valor infinito**

«Cada Santa Misa tiene un valor infinito, inmenso, que nosotros no podemos comprender del todo: alegra a toda la corte celestial, alivia a las pobres almas del purgatorio, atrae sobre la tierra toda suerte de bendiciones, y da más gloria a Dios que todos los sufrimientos de los mártires juntos, que las penitencias de todos los santos, que todas las lágrimas por ellos derramadas desde el principio del mundo y todo lo que hagan hasta el fin de los siglos».

*San Juan María Vianney (Santo Cura de Ars)*

### **Muchas almas salen del Purgatorio**

«Por cada Santa Misa celebrada u oída con devoción, muchas almas salen del Purgatorio, y a las que allí quedan se les disminuyen las penas que padecen».

*San Gregorio Magno*

### **Una sola Santa Misa en vida**

«Una sola Santa Misa ofrecida y oída en vida con devoción, por el bien propio, puede valer más que mil misas celebradas por la misma intención, después de la muerte».

*San Anselmo - Doctor de la Iglesia*

### **El Santo Sacrificio de la Misa aniquila todas las fuerzas del infierno**

«Para el demonio no hay ejercicio de piedad más temible que la Santa Misa, ya que este Santo Sacrificio aniquila todas las fuerzas del infierno y es la fuente de todos los bienes para el hombre. ¡Oh riquezas incalculables del Santo Sacrificio de la Santa Misa».

*San Marcelino Champagnat*

## **La Santa Misa encierra todo el valor del sacrificio de la Cruz.**

«La Santa Misa encierra todo el valor del sacrificio de la cruz... Para caer en la cuenta de lo que vale la Santa Misa, es preciso no perder de vista que el valor de ella es mayor que el que juntamente encierran todas las buenas obras, virtudes y merecimientos de todos los santos que haya habido desde el principio del mundo o haya de haber hasta el fin, sin excluir los de la misma Santísima Virgen María».

*San Pedro Julián Eymard - Obras eucarísticas*

¡Oh riquezas inmensas de la Santa Misa!

«Se gana más oyendo una sola Santa Misa con devoción que distribuyendo todos los bienes a los pobres y marchando en peregrinación a todos los santuarios más venerados del mundo». ¡Oh riquezas inmensas de la Santa Misa!

*San Bernardo de Claraval*

# ADORACIÓN EUCARÍSTICA

## EXPOSICIÓN Y BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Cantos y oraciones

### 1-Exposición del Santísimo

**1 Pange, lingua**, gloriosi  
Corporis mysterium  
Sanguinisque pretiosi,  
Quem in mundi pretium  
Fructus ventris generosi  
Rex effudit gentium.

**2 Nobis datus, nobis natus**  
Ex intacta Virgine,  
Et in mundo conversatus,  
Sparso verbi semine,  
Sui moras incolatus  
Miro clausit ordine. Amen

**O bien:**

**Adoro te devote**, latens Deitas,  
Quae sub his figuris vere latitas:

Tibi se cor meum totum subiicit,  
Quia te contemplans totum deficit.  
Visus, tactus, gustus in te fallitur,  
Sed auditu solo tuto creditur.  
Credo quidquid dixit Dei Filius:  
Nihil hoc verbo veritatis verius  
In cruce latebat sola deitas,  
At hic latet simul et humanitas:  
Ambo tamen credens atque confitens,  
Peto quod petivit latro poenitens.

Plagas, sicut Thomas, non intueor,  
Deum tamen meum te confiteor;  
Fac me tibi semper magis credere,  
In te spem habere, te diligere.

O memoriale mortis Domini,  
Panis vivus, vitam praestans homini,  
Praesta meae menti de te vivere,  
Et te illi semper dulce sapere.

Pie pellicane Iesu Domine,  
Me immundum munda tuo sanguine,  
Cuius una stilla salvum facere  
Totum mundum quit ab omni scelere.

Iesu, quem velatum nunc aspiciu  
Oro fiat illud, quod tam sitio:  
Ut te revelata cernens facie,  
Visu sim beatus tuae gloriae. Amen.

## **2-Adoración**

Momento para la oración personal, las Preces, Santo Rosario, lecturas, meditación, ante la Presencia real de Cristo Eucaristía.

## **3-Antes de la bendición – (Incensación)**

**Tantum ergo**  
Sacramentum,  
Veneremur cernui:  
Et antiquum documentum  
Novo cedat ritui;  
Præstet fides supplementum  
Sensuum defectui.  
Genitori Genitoque,  
Laus et jubilatio;  
Salus, honor, virtus quoque,  
Sit et benedictio;  
Procedenti ab utroque  
Compar sit laudatio. Amen.

## **4-Después de la Bendición**

### **BENDITO SEA DIOS - ALABANZAS DE DESAGRAVIO**

*(También pueden decirse en la misa cuando no se pueda comulgar, como oración particular, etc)*

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su Santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendito sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.  
Bendito sea San José su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

**Oremos:** Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de Tu pasión; Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### **Canto de adoración al Santísimo:**

De rodillas, Señor ante el Sagrario,  
que guarda cuanto queda de amor y de unidad.  
Venimos con las flores de un deseo,  
para que nos las cambies en frutos de Verdad:  
Cristo en todas las almas  
y en el mundo la paz (bis).  
Tiradas a tus plantas las armas de la guerra  
rojas flores tronchadas por un ansia de amar  
hagamos de los mares y la tierra  
como un inmenso altar, como un inmenso altar.

Como estás, mi Señor, en la Custodia,  
igual que la palmera que alegra el arenal,  
queremos que en el centro de la vida  
reine sobre las cosas tu ardiente caridad.  
Cristo en todas las almas  
y en mundo la paz (bis).  
Como ciervos sedientos, que van hacia la fuente  
vamos hacia tu encuentro sabiendo que vendrás,  
que el que la busca es que ya en la frente  
lleva un beso de paz, lleva un beso de paz.

### **Comunión espiritual**

(Si no es posible comulgar sacramentalmente)

**A/** Creo, Jesús mío que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

**B/** Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos”.

## Alma de Cristo

(Oración para después de recibir la comunión)

Alma de Cristo, santifícame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo, embriágame.  
Agua del costado de Cristo, lávame.  
Pasión de Cristo, confórtame.  
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.  
Dentro de tus llagas, escóndeme.  
No permitas que me aparte de Ti  
Del maligno enemigo, defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame.  
Y mándame ir a Ti.  
Para que con tus santos te alabe.  
Por los siglos de los siglos. Amén.

## Bellísima oración al Santísimo Sacramento

(*Santo Tomás de Aquino*).

¡Oh, Santísimo Jesús, que en el Sagrario sois, verdaderamente, Dios escondido;

**CONCEDEDME** **desear** ardientemente, **buscar** prudentemente, **conocer** verdaderamente y **cumplir** perfectamente en alabanza, y gloria de vuestro nombre todo lo que os agrada.

**ORDENAD** ¡oh Dios mío!, el estado de mi vida; **concededme** que conozca lo que de mí queréis y que **lo cumpla** corno es menester y conviene a mi alma.

**DADME**, oh Señor Dios mío! que **no desfallezca** entre las prosperidades y adversidades, para que ni en aquéllas me ensalce, ni en éstas me abata. **De ninguna cosa tenga gozo ni pena**, sino de lo que lleva a Vos o aparta de Vos. A nadie desee agradar o tema desagradar sino a Vos.

**SÉANME** viles, Señor, todas las cosas transitorias y séanme preciosas, todas las eternas.

**DISGÚSTEME**, Señor, todo gozo sin Vos, y no ambicione cosa ninguna fuera de Vos.

**SEAME** deleitoso, Señor, cualquier trabajo por Vos, y enojoso el descanso sin Vos.

**DADME**, oh Dios mío, *levantar a Vos* mi corazón frecuente y fervorosamente, *hacerlo todo* con amor, *tener por muerto* lo que no pertenece a vuestro servicio, *hacer mis obras* no por rutina, sino refiriéndolas a Vos con devoción.

**HACEDME**, oh Jesús, amor mío y mi vida, *obediente* sin contradicción, *pobre* sin rebajamiento, *casto* sin corrupción, *paciente* sin disipación, *maduro* sin pesadumbre, *diligente* sin inconstancia, *temeroso* de Vos sin desesperación, *veraz* sin doblez;

**HACED** que **practique el bien** sin presunción; que **corrija** al prójimo sin soberbia, que le **edifique** con palabras y obras sin fingimientos.

**DADME**, oh Señor Dios mío, *dadme* un corazón vigilante que por ningún pensamiento curioso se aparte de Vos; *dadme* un corazón noble que por ninguna intención siniestra se desvíe; *dadme* un corazón firme que por ninguna tribulación se quebrante; *dadme* un corazón libre que ninguna pasión violenta le domine.

**OTORGADME**, oh Señor Dios mío, *entendimiento* que a vos conozca, *diligencia* que a vos busque, *sabiduría* que a vos halle, *comportamiento* que a vos agrade, *perseverancia* que confiadamente os espere, y *esperanza* que, finalmente, os abraze.

**DADME** que me **aflija** con vuestras penas aquí por la penitencia, y en el camino de mi vida **use** de vuestros beneficios por gracia, y en la patria **goce** de vuestras alegrías por gloria.

Señor que vivís y reináis, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

## COMUNIÓN SACRAMENTAL

### 1.Oraciones antes de la Comunión:

**Actos de fe, de esperanza, caridad y contrición.**

**Acto de fe** – Creo en Dios Padre; Creo en Dios Hijo; Creo en Dios Espíritu Santo; Creo en la Santísima Trinidad; Creo en mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

**Acto de esperanza** - Espero en Dios Padre; Espero en Dios Hijo; Espero en Dios Espíritu Santo; Espero en la Santísima Trinidad; Espero en mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

**Acto de caridad** - Amo a Dios Padre; Amo a Dios Hijo; Amo a Dios Espíritu Santo; Amo a la Santísima Trinidad; Amo a mi Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

Amo a María santísima, madre de Dios y madre nuestra y amo a mi prójimo como a mí mismo.

**Acto de contrición** - ¡Señor mío, Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. También me pesa que puedas castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de tu divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

## **2. Oraciones después de la Comunión:**

### **Oración de agradecimiento para después de la Santa Misa y de la Sagrada Comunión**

*(Santo Tomás de Aquino)*

Gracias te doy, Señor Dios Padre todopoderoso, por todos los beneficios y señaladamente porque has querido admitirme a la participación del sacratísimo Cuerpo y Sangre de tu Unigénito Hijo.

Suplícite, Padre clemente que esta sagrada Comunión no sea para mi alma lazo ni ocasión de castigo, sino sea intercesión saludable *para el perdón*; sea *armadura* de mi fe, *escudo* de mi buena voluntad, *muerte* de todos mis vicios, *exterminio* de todos mis carnales apetitos y *sea aumento* de caridad, paciencia y de verdadera humildad, así como de todas las virtudes; sea perfecto *sosiego* de mi cuerpo y de mi espíritu, firme *defensa* contra todos mis enemigos visibles e

invisibles, *perpetua unión contigo* solo, mi verdadero Dios y Señor, y *sello feliz* de mi dichosa muerte.

Y te ruego que tengas por bien llevarme a mí pecador, a aquel convite inefable, donde Tú con tu Hijo y el Espíritu Santo, eres para tus santos la luz verdadera, satisfacción cumplida y gozo perdurable, la dicha completa, y la felicidad perfecta. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

### **Oración universal**

*(Papa Clemente XI – para después de la comunión)*

**Creo**, Señor, haz que crea con más firmeza; **espero**, haz que espere con más confianza; **amo**, haz que ame con más ardor; **me arrepiento**, haz que tenga mayor dolor.

Te adoro como primer principio; te deseo como último fin; te alabo como bienhechor perpetuo; te invoco como defensor propicio.

Dirígeme con tu sabiduría, árame con tu justicia, consuélame con tu clemencia, protégeme con tu poder.

Te ofrezco, Señor, mis pensamientos, para que se dirijan a ti; mis palabras, para que hablen de ti; mis obras, para que sean tuyas, mis contrariedades, para que las lleve por ti.

Quiero lo que quieras, quiero porque quieres, quiero como lo quieres, quiero hasta que quieras.

Señor, te pido que ilumines mi entendimiento, inflames mi voluntad, limpies mi corazón, santifiques mi alma.

Que me aparte de mis pasadas iniquidades y rechace las tentaciones futuras, corrija las malas inclinaciones, practique las virtudes necesarias.

Concédeme, mi Dios de bondad, amor a ti, odio a mí, celo por el prójimo y desprecio a lo mundano.

Que sepa obedecer a los superiores, ayudar a los inferiores, aconsejar a los amigos y perdonar a los enemigos.

Que venza la sensualidad con la mortificación, la avaricia con la generosidad, la ira con la bondad, la tibieza con la piedad.

Hazme prudente en los consejos, constante en los peligros, paciente en las contrariedades, humilde en la prosperidad.

Señor, hazme atento en la oración, sobrio en la comida, constante en el trabajo, firme en los propósitos.

Que procure tener inocencia interior, modestia exterior, conversación ejemplar y vida ordenada.

Haz que esté atento a dominar mi naturaleza, a fomentar la gracia, servir a tu ley y a obtener la salvación.

Que aprenda de ti qué poco es lo terreno, qué grande lo divino, qué breve el tiempo, qué durable lo eterno.

Concédeme preparar la muerte, temer el juicio, evitar el infierno y alcanzar el paraíso. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

### **Acto de desagravio**

(Extracto del P. Llopart, S.J.)

Divino Salvador de las almas: nos prosternamos en vuestra presencia soberana; y pensando en vuestra inmensa soledad, nos apenamos inmensamente por el olvido en que os tienen los redimidos.

Os rogamos, dulce Jesús, por los que no ruegan, os bendecimos por los que os maldicen y os adoramos por los que

os ultrajan; y con toda la energía de nuestras almas, deseamos bendeciros y alabaros en todos los instantes y en todos los sagrarios de la tierra y con los valiosos afectos de vuestro amante Corazón. Acepta, oh Señor, nuestra dolorida súplica:

—Por nuestros pecados, por los de nuestros padres, hermanos y amigos, por los del mundo entero.

*Perdón, Señor, perdón.*

—Por las infidelidades y sacrilegios, por los odios y rencores. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por las blasfemias, por la profanación de los días santos. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por las impurezas y escándalos. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por los hurtos e injusticias, por las debilidades y respetos humanos. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por la desobediencia a la Santa Iglesia, por la violación del ayuno y la abstinencia. *Perdón, Señor.*

—Por los crímenes de los esposos, por la negligencia de los padres, por las faltas de los hijos. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por los atentados cometidos contra el Romano Pontífice. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por todas las persecuciones levantadas contra Obispos, Sacerdotes, religiosos y sagradas vírgenes.

—Por los insultos hechos a vuestras imágenes, por la profanación de los templos, el abuso de los Sacramentos y los ultrajes al augusto Tabernáculo. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por los crímenes de la prensa impía, blasfema e inmoral, por las horrendas maquinaciones de sectas tenebrosas. *Perdón, Señor, perdón.*

—Por los justos que vacilan, por los pecadores que resisten a la gracia y por todos los que sufren.

*Piedad, Señor, piedad.*

## **2ª Acto de Desagravio**

( *Se responde: «te rogamos, óyenos»* )

—Señor perdona todos los sacrilegios eucarísticos.

—Señor perdónanos por todas las santas comuniones indignamente recibidas.

—Señor perdona todas las profanaciones al santísimo sacramento del altar.

—Señor perdona todas las irreverencias en la Iglesia.

—Señor perdona a todos los que han abandonado la Iglesia.

—Señor perdona todo desprecio por los objetos sagrados.

—Señor perdona a todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

—Señor perdona todos los pecados del ateísmo.

—Señor perdona todos los insultos a tu santo nombre.

—Señor perdona toda la frialdad y la indiferencia contra tu amor de redentor.

—Señor perdona todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

—Señor perdona todo desprecio de los obispos y sacerdotes.

—Señor perdona todo desprecio hacia la santidad de la institución de la familia.

—Señor perdona todo desprecio a la vida humana.

Perdón, Señor, y piedad para el más necesitado de tu gracia; que la luz de vuestros divinos ojos no se aparte jamás de nosotros; encadenad a la puerta del Tabernáculo a nuestros inconstantes corazones; hacedles allí sentir los incendios del amor divino y a vista de las propias ingratitudes y rebeldías,

que se deshagan de pena, que lloren lágrimas de sangre, que vivan muriendo de amor.

Amén.

—**Corazón agonizante de Jesús.** *Ten misericordia de los moribundos.*

## **VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO**

*(S. Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio)*

Señor mío Jesucristo, que por amor a los hombres estáis día y noche en ese Sacramento, lleno de misericordia y amor, esperando, llamando y recibiendo a cuantos vienen a visitaros; creo que estáis presente en el Santísimo Sacramento del Altar; os adoro desde el abismo de mi nada; os doy gracias por todos los beneficios que me habéis hecho, y especialmente por haberos dado todo a mí en ese Sacramento, por haberme concedido por abogada a María, vuestra Madre santísima y por haberme llamado a visitaros en este lugar santo.

Saludo hoy a vuestro amantísimo Corazón, y es mi intención saludarlo por tres fines: el primero, para daros gracias por tan insigne don; el segundo, para reparar las injurias que habéis recibido de todos vuestros enemigos en este Sacramento, y el tercero, para adoraros desde aquí en esta visita, en todos los lugares de la tierra donde estáis sacramentado con menos culto y más abandono.

Jesús mío, os amo con todo mi corazón. Me arrepiento de haber ofendido tantas veces en mi vida pasada a vuestra bondad infinita. Propongo mediante vuestra gracia no ofenderos más adelante; y ahora, miserable como soy, me consagro enteramente a Vos, renuncio a mi voluntad, a mis

afectos, a mis deseos, a todo lo que me pertenece, y os hago de ello donación. En adelante haced de mí y de todas mis cosas cuanto os plazca. No os pido ni quiero otra cosa que vuestro santo amor, la perseverancia final y el perfecto cumplimiento de vuestra voluntad.

Os encomiendo las almas del Purgatorio, y en particular las más devotas del Santísimo Sacramento y de María Santísima. Os encomiendo también a todos los pobres pecadores. Por fin, Salvador amantísimo, uno todos mis afectos a los de vuestro amantísimo Corazón, y así unidos, los ofrezco a vuestro eterno Padre, pidiéndole en vuestro nombre se digne aceptarlos, y oiga mis súplicas por amor vuestro.

## SANTO ROSARIO

### Posibles Ofrecimientos:

- Por la Santa Iglesia Católica.
- Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María.
- Por la instauración del quinto Dogma Mariano.
- Por la venida del Reino Eucarístico de Cristo.
- Por la Conversión de todos los pecadores.
- Por las benditas almas del purgatorio.

—Por la Paz en los corazones, las familias y el mundo.

—Por la vivificación de las «iglesias domésticas».

—Por el acogimiento de la **Oración Continua** en todos los hogares.

—Por intenciones particulares.

### **Rezo del Santo Rosario**

—Por la Señal de la Santa Cruz y Acto de contrición  
(*Señor mío, Jesucristo...*)

— *Anunciamos el misterio del rosario de ese día y rezamos: 1 padrenuestro + 10 Avemarias + Gloria.*

—A continuación se reza la siguiente jaculatoria:

María madre de gracia, Madre de Misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. (*Maráa, Mater gratiae, Mater misericordiae, tu nos ab hoste proteges et mortis hora suscipe.*) Amén.

—*En algunos lugares se suele rezar la Oración de Fátima:*

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, libranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas (*O mi Jesu, remitte nobis peccata nostra. Libera nos ab igne inferiori. Miserere animis in purgatorio, maxime desertissimis.*)

El Rosario está compuesto por veinte «misterios» (acontecimientos, momentos significativos) de la vida de Jesús y

de María, divididos desde la publicación de la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, en cuatro «rosarios» o partes.

—**Misterios gozosos**

—**Luminosos**

—**Dolorosos**

—**Gloriosos**

## **MISTERIOS GOZOSOS**

*(Lunes y Sábado)*

1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de María a su prima Santa Isabel
3. El nacimiento del Hijo de Dios en el Portal de Belén.
4. La presentación de Jesús en el templo.
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

## **MISTERIOS DOLOROSOS**

*(Martes y Viernes)*

1. La oración de Jesús en el huerto
2. Los azotes que el Señor padeció atado a la columna.
3. La coronación de espinas.
4. Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.
5. Crucifixión y muerte de Jesús.

## **MISTERIOS GLORIOSOS**

*(Miércoles y Domingo)*

1. La Resurrección de Jesús.
2. La Ascensión de Jesús a los cielos.

3. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.
4. La Asunción de la Virgen María a los Cielos.
5. La Coronación de María, como Reina y Señora de todo lo creado.

## MISTERIOS LUMINOSOS

*(Jueves)*

1. El bautismo de Jesús en el Jordán.
2. Las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La Institución de la Eucaristía.

## Al Final

Cuentas aparte rezamos:

Padre nuestro, 3 Avemarías y Gloria. Estas tres avemarías finales se suelen hacer, según una piadosa tradición, en honor de la Stma. Trinidad, aunque no es obligatorio.

—Dios te salve, María, **Hija de Dios Padre**, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Dios te salve, María, **Madre de Dios Hijo**, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

—Dios te salve, María, **Esposa de Dios Espíritu Santo**, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Para finalizar, conviene rezar las letanías a la Virgen.

## LETANÍAS A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Señor, ten piedad (*Bis*)

Cristo, ten piedad (*Bis*)

Señor, ten piedad (*Bis*)

Cristo, óyenos (*Bis*)

Cristo, escúchanos (*Bis*)

Dios Padre Celestial, *ten misericordia de nosotros.*

Dios Hijo Redentor del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Dios Espíritu Santo, *ten misericordia de nosotros.*

Santa Trinidad, un solo Dios, *ten misericordia de nosotros.*

Santa María, ***ruega por nosotros.***

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la divina gracia,

Madre purísima,

Madre castísima,  
Madre virginal,  
Madre sin mancha,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Virgen prudentísima,  
Virgen digna de veneración,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,  
Espejo de justicia,  
Sede de la sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso de honor,  
Vaso insigne de devoción,  
Rosa mística,  
Torre de David,  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consuelo de los afligidos,

Auxilio de los cristianos,  
Reina de los ángeles,  
Reina de los patriarcas,  
Reina de los profetas,  
Reina de los apóstoles,  
Reina de los mártires,  
Reina de los confesores,  
Reina de las vírgenes,  
Reina de todos los santos,  
Reina concebida sin pecado original,  
Reina asunta a los cielos,  
Reina del sacratísimo Rosario,  
Reina de la paz,  
Reina de la familia,  
Reina de la Paz.

\*\*\*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

**Oremos:** Concédenos, Señor y Dios nuestro, que podamos gozar de la salud del alma y del cuerpo, y por la

intercesión de la Santísima Virgen María, libranos de las tristezas de este mundo y danos la eterna alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

—*Por las intenciones del Sumo Pontífice, para ganar las indulgencias aplicables a las almas del Purgatorio: Padre nuestro, Avemaría, Gloria.*

—*A la Stma Virgen una Salve: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...*

—*Al Sagrado Corazón de Jesús, un Credo: Creo en Dios, Padre todopoderoso...*

### **Beneficios o promesas de la Virgen María a quien rece devotamente el Rosario**

La Virgen reveló las siguientes promesas a Santo Domingo (el santo, a quien le fue dado el Rosario por primera vez) y más tarde al Beato Alan de la Roche (quien reimpulsó la devoción):

*Fue Alano de la Roca quien restableció la devoción al Rosario enseñada por santo Domingo de Guzmán, apenas un siglo antes y olvidada tras su muerte.*

*Las promesas son las siguientes:*

1. El que me sirva, rezando diariamente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.
2. Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente recen mi Rosario.

3. El rosario será un fortísimo escudo de defensa contra el infierno, destruirá los vicios, libraré de los pecados y exterminará las herejías.

4. El rosario hará germinar las virtudes y también hará que sus devotos obtengan la misericordia divina; sustituirá en el corazón de los hombres el amor del mundo al amor por Dios y los elevarán a desear las cosas celestiales y eternas. ¡Cuántas almas por este medio se santificarán!

5. El alma que se encomiende por el Rosario no perecerá.

6. El que con devoción rezare mi Rosario, considerando misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá muerte desgraciada; se convertirá, si es pecador; perseverará en las gracias si es justo, y en todo caso será admitido a la vida eterna.

7. Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin auxilios de la Iglesia.

8. Quiero que todos los devotos de mi Rosario tengan en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia, y sean partícipes de los méritos de los bienaventurados.

9. Libraré pronto del purgatorio a las almas devotas del Rosario.

10. Los hijos verdaderos de mi Rosario gozarán en el cielo una gloria singular.

11. Todo lo que se me pidiere por medio del Rosario se alcanzará prontamente.

12. Socorreré en todas sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.

13. Todos los que recen el rosario tendrán por hermanos en la vida y en la muerte a los bienaventurados del cielo.

14. Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.

15. La devoción al santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación a la gloria.

### **Otras posibles oraciones optativas que se pueden añadir al Rosario.**

#### **Invocación a San Miguel**

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la Batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del Demonio. Reprímalo Dios pedimos suplicantes; y Tú, Príncipe de la Celestial Milicia, con el Poder que Dios te ha concedido, lanza al Infierno a Satanás y a los demás malignos espíritus que para la perdición de las almas circulan por el Mundo.

#### **San José**

¡Oh Custodio de la Sagrada Familia! con cariño filial te ruego que me ayudes a amar a Jesús y a María, que intercedas por los sacerdotes y moribundos y para que mi familia se mantenga unida en el Amor de Dios.

**Todos los Ángeles y Santos del Cielo:** Rogad por nosotros.

#### **Comunión espiritual**

Creo, Señor Jesús, que estás presente en el Santísimo Sacramento. Me pesa de verdad haberte ofendido. Te amo sobre todas las cosas y deseo con ardor recibirte, pero ya que no puedo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Quédate conmigo y no permitas que jamás me aparte de ti.

### **Oración para después del Rosario**

Oh Dios, cuyo Hijo unigénito, por su vida, muerte y Resurrección nos ha merecido el premio de la bienaventuranza eterna, concédenos a quienes meditamos los misterios del Santísimo Rosario de la Virgen María, imitar lo que en ellos se contiene y alcanzar lo que prometen, por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.

## **CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA**

En favor de las gracias prometidas, se rezará en familia, preferentemente a las tres de la tarde; si no es posible, lo haremos después del Santo Rosario.

### **Modo de rezarlo:**

Hacemos la **señal de la Cruz**: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración inicial:**

Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros (Diario, 1319).

Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío (Diario, 84).

### **Padre Nuestro, Ave María y Credo de los Apóstoles.**

—*En las cuentas grandes del Padre Nuestro antes de cada decena:*

**Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.**

—*En las 10 cuentas pequeñas de cada decena:*

**Por Su dolorosa Pasión, // ten misericordia de nosotros y del mundo entero. (10 veces)**

*En las siguientes decenas se repite «Padre Eterno...» y «Por Su dolorosa Pasión...» cuatro decenas más.*

—*Después de cinco decenas, la doxología final (tres veces):*

**Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.**

**Oración final:** Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos (950).

## ROSARIO A LA PRECIOSA SANGRE DE CRISTO

(Devoción aprobada) Con el rosario normal.

**Esta devoción atrae a una persona más cerca de Jesús y sus santas heridas.**

Una forma de meditar la Pasión de Jesús es reflexionar sobre las heridas que sufrió y la sangre que derramó debido a ellas. Esto se trata de una antigua devoción en la Iglesia, una que tiene sus orígenes en el Nuevo Testamento. Contiene poderosas oraciones que se pueden rezar con un rosario normal.

—**Señal de la cruz.**

—En la primera cuenta grande, recita el **Credo de los Apóstoles:**

*Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.*

## ORACIÓN:

Que la Preciosa Sangre que brota de la sagrada cabeza de nuestro Señor Jesucristo nos cubra ahora y siempre. Amén.  
(*Por cada decena de las cuentas, hay una herida diferente de Jesús sobre la que reflexionar*).

### **Primera herida. La mano derecha de nuestro Señor Jesús es clavada**

Oración: Por la preciosa llaga de *tu mano derecha* y por el dolor causado por el clavo que la atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella salve a los pecadores del mundo y convierta muchas almas. Amén.

*Padre Nuestro y Avemaría.*

Repetir 10 veces: SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO, SÁLVANOS A NOSOTROS Y AL MUNDO ENTERO.

— *Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

### **Segunda herida. La mano izquierda de nuestro Señor Jesús es clavada**

Por la preciosa llaga de *tu mano izquierda* y por el dolor causado por el clavo que la atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella libere almas del purgatorio y proteja a los moribundos de los ataques de los espíritus infernales. Amén.

*Padre nuestro y Avemaría*

— *SANGRE PRECIOSA... (10 veces) -Gloria.*

### **Tercera herida. El pie derecho de nuestro Señor Jesús es clavado**

Por la preciosa llaga de tu pie derecho y por el dolor causado por el clavo que lo atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella cubra los cimientos de la Iglesia católica contra los planes del reino oculto y los hombres malignos. Amén.

*Padre nuestro y Avemaría - SANGRE PRECIOSA... (10 veces) -Gloria.*

### **Cuarta Herida: El pie izquierdo de nuestro Señor Jesús es clavado**

Por la Preciosa Sangre de tu pie izquierdo y por el dolor causado por el clavo que atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella nos proteja en todos nuestros caminos de los planes y ataques de los espíritus malignos y sus agentes. Amén.

*Padre nuestro y Avemaría - SANGRE PRECIOSA... (10 veces) -Gloria.*

### **Quinta Herida: El sagrado costado de nuestro Señor Jesús es traspasado**

Por la preciosa llaga de tu sagrado costado y por el dolor causado por la lanza que lo traspasó, la Preciosa Sangre y agua que brotan de ella sane a los enfermos, resucite a los muertos, solucione nuestros problemas presentes y nos enseñe el camino hacia nuestro Dios para la Gloria eterna. Amén.

*Padre nuestro-Avemaría - SANGRE PRECIOSA...(10 veces) -Gloria.*

### **FINAL (Rezamos la Salve):**

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los*

*desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.*

*Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.*

—Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo, te honramos, te alabamos y te adoramos por tu obra de eterna alianza que trae paz a la humanidad. Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús. Consuela al Padre todopoderoso en su trono, y lava los pecados del mundo entero. Que todos te reverencien, oh Preciosa Sangre, ten misericordia. Amén.

Sacratísimo Corazón de Jesús, ten misericordia de nosotros.

Inmaculado Corazón de María, ruega por nosotros.

San José, esposo de María, ruega por nosotros.

Santos Pedro y Pablo, rogad por nosotros.

San Juan al pie de la Cruz, ruega por nosotros.

Santa María Magdalena, ruega por nosotros.

Todos los grandes santos de nuestro Señor, rogad por nosotros.

## **Letanías no aprobadas que se pueden rezar a modo particular**

*(Estas letanías corresponde a un rosario que no ha sido aún aprobado, pero que por su belleza y contenido, pueden formar parte de nuestra devoción PARTICULAR E INDIVIDUAL)*

### **LETANÍAS DE LA PRECIOSA SANGRE DE JESUCRISTO**

Señor ten piedad de nosotros - Señor ten piedad de nosotros!

Cristo ten piedad de nosotros - Cristo ten piedad de nosotros!

Señor ten piedad de nosotros - Señor ten piedad de nosotros!

Cristo, escúchanos! - Cristo escúchanos benigneamente!

Dios Padre Celestial, ten piedad de nosotros!

Dios Hijo Redentor del mundo, ten piedad de nosotros!

Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros!

Santísima Trinidad, un solo Dios, ten piedad de nosotros!

**L: ¡OH PRECIOSÍSIMA SANGRE DE JESUCRISTO, SANGRE DE SALVACIÓN!**

**R: SÁLVANOS A NOSOTROS Y AL MUNDO ENTERO!**

Océano de la Sangre de Jesucristo, ¡libéranos!

Sangre de Jesucristo llena de santidad y compasión,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, nuestra fortaleza y poder,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, alianza eterna,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, fundamento de la fe cristiana,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, armadura de Dios,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, Divina caridad,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, flagelo de los demonios,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, auxilio de los que están atados,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sagrado Vino,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, Poder de los cristianos,  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, defensora de la fortaleza católica  
¡libéranos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, verdadera fe cristiana,  
¡libéranos!

## **SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO, SANGRE SANADORA, ¡SÁLVANOS!**

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre ungidora,  
¡sálvanos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, fortaleza de los hijos de Dios,  
¡sálvanos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, comandante de los gue-  
rreros cristianos,

¡sálvanos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre de Resurrección  
¡sálvanos!

Sangre Preciosa de Jesucristo, bebida de los Ángeles del Cielo,

¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, consuelo de Dios Padre,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, poder del Espíritu Santo,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, circuncisión de los  
gentiles,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, paz del mundo,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, luz del Cielo y de la tierra,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, arcoíris en el Cielo,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, esperanza de los niños  
inocentes,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, Palabra de Dios en nues-  
tros corazones,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, arma celestial,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, Divina Sabiduría,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, cimiento del mundo,  
¡sálvanos!  
Sangre Preciosa de Jesucristo, Misericordia del Padre,  
¡sálvanos!

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo! R: ¡Lava los pecados del mundo!

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo! R: ¡Purifica el mundo!

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo! R: ¡Enseñanos como consolar a Jesús!

## **ORACIÓN**

Oh Sangre Preciosa, salvación nuestra, creemos, esperamos y confiamos en Ti. Libera a todos los que están en las manos de los espíritus infernales, te suplicamos.

Protege a los moribundos de las obras de los espíritus malignos y acógelos en la gloria eterna. Ten misericordia del mundo entero, y fortalécenos para adorar y consolar al Sagrado Corazón de Jesús. Te adoramos, oh Preciosa Sangre de misericordia. Amén.

—¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo, sana las Heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús! (tres veces)

## **ORACION DE SAN J. PABLO II POR LA FAMILIA**

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que en cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones porque siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe a los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la Vida, la Verdad y El Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo.

### **Bendición de la Santísima Virgen:**

Oh María, Esperanza Nuestra, bajo tu Amparo queremos vivir y morir. No permitas que pequemos en lo que nos quede de vida, y danos tu Maternal Bendición. En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

—Ave María Purísima. Sin pecado Concebida



## LOS SACRAMENTALES

«Los Sacramentales son ciertos signos, objetos o ceremonias sagradas instituidas por la Iglesia Católica para el Culto de Dios. Cuando se hacen con la disposición correspondiente, quitan las culpas veniales, sirven de gran socorro espiritual para las almas y de defensa inexpugnable contra nuestros enemigos infernales en cuanto al espíritu y al cuerpo».

Exponemos brevemente la función y necesidad de los sacramentales. En Garabandal, la Virgen nos enseñó a utilizarlos habitualmente. No son un adorno o un amuleto, son auténticas armas espirituales contra la acción del maligno. Y lo ideal es que estén bendecidos por un sacerdote.

Los debemos llevar con nosotros, por ejemplo, en una bolsita dentro del bolsillo. Algunos de estos sacramentales son:

- **Un Crucifijo (a ser posible bendecido)**

El crucifijo es el flagelo de Satán y es el signo de todo lo que desprecia.

- **Agua bendita**

Bendecida por el sacerdote. Tiene un gran poder contra el diablo. La costumbre antigua es la de tener benditeras junto las puertas para repeler cualquier influencia del Maligno.

Debemos persignarnos con el agua bendita al entrar y salir de casa.

- **Un Rosario bendecido.**
- **Medalla de la Virgen de Garabandal.**
- **Medalla de la Milagrosa.**
- **La Cruz de san Benito.**
- **Escapulario.**
- **Medalla de San Miguel**

- **Sal exorcizada**

Debe ser bendecida por un Sacerdote. Es un sacramental olvidado por la mayoría, pero muy poderoso contra el mal, protege los lugares contra presencias malignas y preserva la salud de cuerpo y alma.

- **Aceite exorcizado**

Bendecido por el sacerdote. Aniquila el poder de los demonios y sus ataques. Utilizado para la salud del alma y del cuerpo, también se emplea para liberar el cuerpo de impurezas internas provenientes de hechizos en la comida o la bebida.

- **Velas Benditas**
- **Detente**

## VÍA CRUCIS

(Meditación sobre la pasión y muerte del Señor)

«...pensad en la Pasión de Jesús.», nos dijo Nuestra Señora en Garabandal. *El Vía Crucis es un medio excelente para meditar la Pasión de Cristo, tal como nos pide nuestra Madre.* A través de las estaciones meditamos los pasos de Jesús hasta su muerte en la cruz y posterior resurrección. Lo rezaremos con la frecuencia que determine nuestra entrega a Cristo.

Literalmente, Vía Crucis significa «camino de la cruz». Se representa mediante 14 ó 15 imágenes de la Pasión que se llaman «estaciones».

### ***Promesas de nuestro Señor a san Estanislao para los devotos del Vía Crucis:***

1.- Yo concederé todo cuanto se me pidiere con fe, durante el rezo del Vía Crucis.

2.- Yo prometo la vida eterna a los que, de vez en cuando, se aplican a rezar el Vía Crucis.

3.- Durante la vida, yo les acompañaré en todo lugar y tendrán mi ayuda especial en la hora de la muerte.

4.- Aunque tengan más pecados que las hojas de las hierbas que crece en los campos, y más que los granos de arena en el mar, todos serán borrados por medio de esta devoción al Vía Crucis. (Nota: Esta devoción no elimina la obligación de confesar los pecados mortales. Se debe confesar antes de recibir la Santa Comunión.)

5.- Los que acostumbran rezar el Vía Crucis frecuentemente, gozarán de una gloria extraordinaria en el cielo.

6.- Después de la muerte, si estos devotos llegasen al purgatorio, Yo los libraré de ese lugar de expiación, el primer martes o viernes después de morir.

7.- Yo bendeciré a estas almas cada vez que rezan el Vía Crucis; y mi bendición les acompañará en

todas partes de la tierra. Después de la muerte, gozarán de esta bendición en el Cielo, por toda la eternidad.

8.- A la hora de la muerte, no permitiré que sean sujetos a la tentación del demonio. Al espíritu maligno le despojaré de todo poder sobre estas almas. Así podrán reposar tranquilamente en mis brazos.

9.- Si rezan con verdadero amor, serán altamente premiados. Es decir, convertiré a cada una de estas almas en Copón viviente, donde me complaceré en derramar mi gracia.

10.- Fijaré la mirada de mis ojos sobre aquellas almas que rezan el via crucis con frecuencia y Mis Manos estarán siempre abiertas para protegerlas.

11.- Así como yo fui clavado en la cruz, igualmente estaré siempre muy unido a los que me honran, con el rezo frecuente del Vía Crucis.

12.- Los devotos del Vía Crucis nunca se separarán de mí porque Yo les daré la gracia de jamás cometer un pecado mortal.

13.- En la hora de la muerte, Yo les consolaré con mi presencia, e iremos juntos al cielo. La muerte será dulce para todos los que Me han honrado durante la vida con el rezo del Vía Crucis

14.- Para estos devotos del viacrucis, Mi alma será un escudo de protección que siempre les prestará auxilio cuando recurran a Mí.

**Existen varias formas de rezar el Vía Crucis  
Presentamos 3 de ellas:**

## **1. PRIMERA FORMA. CON MEDITACIONES DE S. ALFONSO M<sup>a</sup> DE LIGORIO**

[https://oracionesydevocionescatolicas.com/via\\_crucis\\_ligorio.htm](https://oracionesydevocionescatolicas.com/via_crucis_ligorio.htm)

**EN UNA IGLESIA (en la que esté canónicamente erigido  
el Vía Crucis):**

*Arrodíllate ante el altar, haz un Acto de Contrición, y forma la intención de ganar las indulgencias bien para ti, o para las almas en el Purgatorio. (Indulgencia plenaria, cumplidas las normas).*

*Después di:*

*SEÑOR mío Jesucristo, Vos anduvisteis con tan grande amor este camino para morir por mí, y yo os he ofendido tantas veces apartándome de Vos por el pecado; mas ahora os amo con todo mi corazón, y porque os amo, me arrepiento sinceramente de todas las ofensas que os he hecho. Perdóname, Señor, y permíteme que os acompañe en este viaje. Vais a morir por mi amor, pues yo también quiero vivir y morir por el vuestro, amado Redentor mío. Sí, Jesús mío, quiero vivir siempre y morir unido a Vos.*

### **ORACIONES EN TODAS LAS ESTACIONES**

*(A ser posible se recorren a pie)*

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

*(Meditación)...*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*- Señor, peque, tened piedad y misericordia de mí.*

*Jaculatoria (optativa)*

*Amado Jesús mío,*

*Por mí vas a la muerte,*

*Quiero seguir tu suerte,*

*Muriendo por tu amor;*

*Perdón y gracia imploro,*

*Transido de dolor*

### **PRIMERA ESTACIÓN:**

**Jesús es sentenciado a muerte.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo Jesús, después de haber sido azotado y coronado de espinas, fue injustamente sentenciado por Pilatos a morir crucificado.(...) *(Aquí se hace una pequeña pausa para considerar brevemente el misterio, y lo mismo en las demás estaciones.)*

**Adorado Jesús mío:** mis pecados fueron, más bien que Pilatos, los que os sentenciaron a muerte. Por los méritos de este doloroso paso, os suplico me asistáis en el camino que va recorriendo mi alma para la eternidad. - Os amo, ¡oh Jesús mío más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme

de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

***Amado Jesús mío,***

*Por mí vas a la muerte,*

*Quiero seguir tu suerte,*

*Muriendo por tu amor;*

*Perdón y gracia imploro,*

*Transido de dolor.*

## **SEGUNDA ESTACIÓN:**

**Jesús es cargado con la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo Jesús, andando este camino con la cruz a cuestas, iba pensando en ti y ofreciendo a su Padre por tu salvación la muerte que iba a padecer. (...)

**Amabilísimo Jesús mío:** abrazo todas las tribulaciones que me tenéis destinadas hasta la muerte, y os ruego, por los méritos de la pena que sufristeis llevando vuestra Cruz, me deis fuerza para llevar la mía con perfecta paciencia y resignación. - Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez;

haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*  
*Señor, peque, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

### **TERCERA ESTACIÓN:**

**Jesús cae por primera vez debajo de la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera esta primera caída de Jesús debajo de la Cruz. Sus carnes estaban despedazadas por los azotes; su cabeza coronada de espinas, y había ya derramado mucha sangre, por lo cual estaba tan débil, que apenas podía caminar; llevaba al mismo tiempo aquel enorme peso sobre sus hombros y los soldados le empujaban; de modo que muchas veces desfalleció y cayó en este camino. (...)

**Amado Jesús mío:** más que el peso de la Cruz, son mis pecados los que os hacen sufrir tantas penas. Por los méritos de esta primera caída, libradme de incurrir en pecado mortal. - Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*  
*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

#### **CUARTA ESTACIÓN:**

**Jesús encuentra a su afligida Madre.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera el encuentro del Hijo con su Madre en este camino. Se miraron mutuamente Jesús y María, y sus miradas fueran otras tantas flechas que traspasaron sus amantes corazones. (...)

**Amantísimo Jesús mío:** por la pena que experimentásteis en este encuentro, concededme la gracia de ser verdadero devoto de vuestra Santísima Madre. Y Vos, mi afligida Reina, que fuisteis abrumada de dolor, alcanzadme con vuestra intercesión una continua y amorosa memoria de la Pasión de vuestro Hijo. - Os amo, ¡Oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*  
*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

*«Amado Jesús mío...»*

## **QUINTA ESTACIÓN:**

### **Simón ayuda a Jesús a llevar la Cruz**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo los judíos, al ver que Jesús iba desfalleciendo cada vez más, temieron que se les muriese en el camino y, como deseaban verle morir de la muerte infame de Cruz, obligaron a Simón el Cirineo a que le ayudase a llevar aquel pesado madero. (...)

**Dulcísimo Jesús mío:** no quiero rehusar la Cruz, como lo hizo el Cirineo, antes bien la acepto y la abrazo; acepto en particular la muerte que tengáis destinada para mí, con todas las penas que la han de acompañar, la uno a la vuestra, y os la ofrezco. Vos habéis querido morir por mi amor, yo quiero morir por el vuestro y por daros gusto; ayudadme con vuestra gracia. - Os amo, ¡oh Jesús, amor mío! más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, peque, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

## **SEXTA ESTACIÓN:**

### **La Verónica limpia el rostro de Jesús.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo la devota mujer Verónica, al ver a Jesús tan fatigado y con el rostro bañado en sudor y sangre, le ofreció un lienzo. Y limpiándose con él nuestro Señor, quedó impreso en este su santa imagen. (...)

#### **Amado Jesús mío:**

En otro tiempo, vuestro rostro era hermosísimo; mas en este doloroso viaje, las heridas y la sangre han cambiado en fealdad su hermosura. ¡Ah Señor mío, también mi alma quedó hermosa a vuestros ojos cuando recibí la gracia del bautismo, mas yo la he desfigurado después con mis pecados. Vos sólo, ¡oh Redentor mío!, podéis restituirle su belleza pasada: hacedlo por los méritos de vuestra Pasión. - Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, peque, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

### **SÉPTIMA ESTACIÓN:**

**Jesús cae la segunda vez con la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera la segunda caída de Jesús debajo de la Cruz, en la cual se le renueva el dolor de las heridas de su cabeza y de todo su cuerpo al afligido Señor. (...)

Oh **pacientísimo Jesús mío**. Vos tantas veces me habéis perdonado, y yo he vuelto a caer y a ofenderos. Ayudadme, por los méritos de esta nueva caída, a perseverar en vuestra gracia hasta la muerte. Haced que en todas las tentaciones que me asalten, siempre y prontamente me encomiende a Vos. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío! más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

### **OCTAVA ESTACIÓN:**

**Las mujeres de Jerusalén lloran por Jesús.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo algunas piadosas mujeres, viendo a Jesús en tan lastimoso estado, que iba derramando sangre por el camino, lloraban de compasión; mas Jesús les dijo: no lloréis por mí, sino por vosotras mismas y por vuestros hijos. (...)

**Afligido Jesús mío:** lloro las ofensas que os he hecho, por los castigos que me han merecido, pero mucho más por el disgusto que os he dado a Vos, que tan ardientemente me habéis amado. No es tanto el Infierno, como vuestro amor, el que me hace llorar mis pecados. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*  
*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

*«Amado Jesús mío...»*

### **NOVENA ESTACIÓN:**

**Jesús cae por tercera vez con la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera la tercera caída de Jesucristo. Extremada era su debilidad y excesiva la crueldad de los verdugos, que querían hacerle apresurar el paso, cuando apenas le quedaba aliento para moverse.

**Atormentado Jesús mío:** por los méritos de la debilidad que quisisteis padecer en vuestro camino al Calvario, dadme la fortaleza necesaria para vencer los respetos humanos y todos mis desordenados y perversos apetitos, que me han hecho despreciar vuestra amistad. Me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, peque, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

### **DÉCIMA ESTACIÓN:**

**Jesús es despojado de sus vestiduras.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo al ser despojado Jesús de sus vestiduras por los verdugos, estando la túnica interior pegada a las carnes desolladas por los azotes, le arrancaran también con ella la piel de su sagrado cuerpo.

Compadece a tu Señor y dile: **Inocente Jesús mío:** por los méritos del dolor que entonces sufristeis, ayudadme a desnudarme de todos los afectos a las cosas terrenas, para, que pueda yo poner todo mi amor en Vos, que tan digno sois de ser amado. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que

a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria  
Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

### **UNDÉCIMA ESTACIÓN:** **Jesús es clavado en la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo Jesús, tendido sobre la Cruz, alarga sus pies y manos y ofrece al Eterno Padre el sacrificio de su vida por nuestra salvación; le enclavan aquellos bárbaros verdugos y después levantan la Cruz en alto, dejándole morir de dolor, sobre aquel patíbulo infame. (...)

Oh **despreciado Jesús mío**. Clavad mi corazón a vuestros pies para que quede siempre ahí amándoos y no os deje más. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido: no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez: haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

## **DUODÉCIMA ESTACIÓN:**

### **Jesús muere en la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo Jesús, después de tres horas de agonía, consumido de dolores y exhausto de fuerzas su cuerpo, inclina la cabeza y expía en la Cruz. (...)

**Oh Jesús mío.** Beso enternecido esa Cruz en que por mí habéis muerto. Yo, por mis pecados, tenía merecida una mala muerte, mas la vuestra es mi esperanza. Ea, pues. Señor, por los méritos de vuestra santísima muerte, concedme la gracia de morir abrazado a vuestros pies y consumido por vuestro amor. En vuestras manos encomiendo mi alma. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

### **DECIMOTERCERA ESTACIÓN:**

#### **Jesús es bajado de la Cruz.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo, habiendo expirado ya el Señor, le bajaron de la Cruz dos de sus discípulos. José y Nicodemo, y le depositaron en los brazos de su afligida Madre, María, que le recibió con ternura y le estrechó contra su pecho traspasado de dolor. (...)

**Oh Madre afligida.** Por el amor de este Hijo, admitidme por vuestro siervo y rogadle por mí. Y Vos, Redentor mío, ya que habéis querido morir por mí, recibidme en el número de los que os aman más de veras, pues yo no quiero amar nada fuera de Vos. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, peque, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

## **DECIMOCUARTA ESTACIÓN:** **Jesús es colocado en el Sepulcro**

***V. Te adoramos. Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Considera cómo los discípulos llevaron a enterrar a Jesús, acompañándole también su Santísima Madre, que le depositó en el sepulcro con sus propias manos. Después cerraron la puerta del sepulcro y se retiraron. (...)

**Oh Jesús mío** sepultado! Beso esa losa que os encierra. Vos resucitásteis después de tres días; por vuestra resurrección os pido y os suplico me hagáis resucitar glorioso en el día del juicio final para estar eternamente con Vos en la Gloria, amándoos y bendiciándoos. Os amo, ¡oh Jesús, amor mío!, más que a mí mismo, me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido; no permitáis que vuelva a separarme de Vos otra vez; haced que os ame siempre y disponed de mí como os agrade. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí*

*«Amado Jesús mío...»*

*(Después, volviendo al altar mayor, se rezan cinco Padrenuestros, cinco Avemarías y cinco Glorias por las cinco llagas de Jesucristo, y otro Padrenuestro, etc., por la intención del Santo Padre, para poder ganar todas las otras indulgencias concedidas a esta devoción.)*

**¡¡¡¡JESÚS HA RESUCITADO!!!!** - «Yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo» (san Alfonso)

## 2. SEGUNDA FORMA (También larga)

*Indicada para rezar en la Iglesia con Vía Crucis.*

### **Oraciones iniciales:**

*Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. Oh buen Jesús, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti el maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe, por los siglos de los siglos. Amén.*

***Por la señal, de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.***

***En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.***

### **Acto de contrición**

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

**1º** Se enuncia la estación y jaculatoria inicial:

*V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. - R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

**2º** Lectura y Meditación

3º Jaculatoria: *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

5º Se reza a continuación un Padrenuestro, Ave María y Gloria y 2ª jaculatoria (optativo).

## **PRIMERA ESTACIÓN:**

**JESÚS ES SENTENCIADO A MUERTE.**

***V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

**LECTURA –MEDITACIÓN:** *San Mateo, 26, 57-58. 60b-66*

«57. Los que prendieron a Jesús le llevaron ante el Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. 58. Pedro le iba siguiendo de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver el final.»

«Al fin se presentaron dos, 61. que dijeron: «Este dijo: Yo puedo destruir el Santuario de Dios, y en tres días edificarlo.»62. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y le dijo: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?»63. Pero Jesús seguía callado. El Sumo Sacerdote le dijo: «Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» 64. Dícele Jesús: «Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo.» 65. Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: «¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. 66. ¿Qué os parece? «Respondieron ellos diciendo: «Es reo de muerte.»

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

—*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

—*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **SEGUNDA ESTACIÓN:**

**JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

***LECTURA –MEDITACIÓN: Juan 19, 14-16 a***

«14. Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: «Aquí tenéis a vuestro Rey.» 15. Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale! «*Les dice Pilato: «¿A vuestro Rey voy a crucificar?» Replicaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que el César.»* 16. *Entonces se lo entregó para que fuera crucificado.*

*Mateo 27, 27-31*

«27. Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. 28. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; 29. y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!»; 30. y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. 31. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle.»

*Juan 19, 16 b-17*

*16. Tomaron, pues, a Jesús, 17. y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota».*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

—*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

—*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

### **TERCERA ESTACIÓN:**

**JESÚS CAE, POR PRIMERA VEZ, BAJO EL PESO DE LA CRUZ**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

***LECTURA –MEDITACIÓN: Isaías 53, 4-6***

*«4. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. 5. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados. 6. Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yahveh descargó sobre él la culpa de todos nosotros.»*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

— *Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

**CUARTA ESTACIÓN:**  
**ENCUENTRO CON LA VIRGEN.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

*LECTURA –MEDITACIÓN: San Lucas 2, 34-35. 51b*

«34. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción - 35. ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones». 51 «Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.»

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **QUINTA ESTACIÓN:**

**EL CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

*LECTURA –MEDITACIÓN: San Lucas 23, 26*

*26. Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.»*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

— *Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **SEXTA ESTACIÓN:**

**LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

*LECTURA –MEDITACIÓN: Isaías 53, 2-3*

«2. Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. 3. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta.»

*Salmos 26 II, 8-9*

8. *Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor, 9. no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación.*

—Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

— Padrenuestro, Ave María y Gloria.

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

### **SÉPTIMA ESTACIÓN:**

#### **SEGUNDA CAÍDA EN EL CAMINO DE LA CRUZ.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

***LECTURA –MEDITACIÓN: Lamentaciones 3, 1-2.9.16***

*1. Yo soy el hombre que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor. 2. Él me ha llevado y me ha hecho caminar en tinieblas y sin luz. 9. Ha cercado mis caminos con piedras sillares, ha torcido mis senderos. 16. Ha quebrado mis dientes con guijarro, me ha revolcado en la ceniza.*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **OCTAVA ESTACIÓN:**

**JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

*LECTURA –MEDITACIÓN: San Lucas 23, 27-31*

«27. Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. 28. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. 29. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! 30. *Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos!* 31. *Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?».*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **NOVENA ESTACIÓN:**

**JESÚS CAE POR TERCERA VEZ.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

**LECTURA –MEDITACIÓN:** *Lamentaciones 3, 27-32*

«27. Bueno es para el hombre soportar el yugo desde su juventud. 28. Que se siente solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone; 29. que ponga su boca en el polvo: quizá haya esperanza; 30. que tienda la mejilla a quien lo hiere, que se harte de oprobios. 31. Porque no desecha para siempre a los humanos el Señor: 32. si llega a afligir, se apiada luego según su inmenso amor;»

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

**DÉCIMA ESTACIÓN:**

**JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

**LECTURA –MEDITACIÓN:** *Marcos 15, 22-27*

«22. Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario. 23. Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó. 24. Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. 25. Era la hora tercia cuando le crucificaron. 26. Y estaba puesta la *inscripción de la causa de su condena*: «El Rey de los judíos.» 27. Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda.»

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

### **DÉCIMO PRIMERA ESTACIÓN:**

#### **JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

***LECTURA –MEDITACIÓN: San Lucas 23, 35. 39-43***

«35. Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.»36. También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían ... 39. Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!»40. Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? 41. Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.»42. Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.»43. Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso».

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **DÉCIMO SEGUNDA ESTACIÓN:** **JESÚS MUERE EN LA CRUZ.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

*LECTURA –MEDITACIÓN: Juan 19, 25-28*

«25. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. 26. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» 27. Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» *Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.* 28. *Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: «Tengo sed.»*

*San Marcos 15, 33-37*

«33. Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. 34. A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: «Eloí, Eloí, ¿lema sabactaní?», - que quiere decir - «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» 35. Al oír esto algunos de los presentes decían: «Mira, llama a Elías.» 36. Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber, diciendo: «Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle.» 37. Pero Jesús lanzando un fuerte grito, expiró.»

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

### **DECIMOTERCERA ESTACIÓN:**

#### **JESÚS EN BRAZOS DE SU MADRE.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

*LECTURA –MEDITACIÓN: San Juan 19, 32-35*

«32. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. 33. Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, 34. sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. 35. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis.»

*San Mateo 27, 54*

«54. Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: «Verdaderamente éste era Hijo de Dios.»

*San Marcos 15, 40-41*

«40. Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, 41. que le seguían y le servían

cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

### **DECIMOCUARTA ESTACIÓN:**

**EL CUERPO DE JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO.**

***V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

***R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.***

**LECTURA –MEDITACIÓN:** *San Marcos 15, 42-47*

*42. Y ya al atardecer, como era la Preparación, es decir, la víspera del sábado, 43. vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. 44. Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. 45. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, 46. quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro. 47. María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto.»*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.

*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

## **DECIMOQUINTA ESTACIÓN:** **JESÚS RESUCITA.** (*Ya en el altar*)

**V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.**

*LECTURA –MEDITACIÓN: San Marcos 16, 5-16*

*5. «Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. 6. Pero él les dice: «No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. 7. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.»8. Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo... 9. Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. 10. Ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con él, que estaban tristes y llorosos. 11. Ellos, al oír que vivía y que había sido visto por*

*ella, no creyeron. 12. Después de esto, se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea. 13. Ellos volvieron a comunicárselo a los demás; pero tampoco creyeron a éstos. 14. Por último, estando a la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y*

*su dureza de corazón, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado. 15. Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. 16. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará.»*

Señor, pequé, // tened piedad y misericordia de mí.  
*Padrenuestro, Ave María y Gloria.*

*Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.*

### **ORACIÓN FINAL**

Señor Jesucristo, Tú nos has concedido acompañarte, con María tu Madre, en los misterios de tu pasión, muerte y sepultura, para que te acompañemos también en tu resurrección; concédenos caminar contigo por los nuevos caminos del amor y de la paz que nos has enseñado. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## **3. FORMA BREVE DEL VÍA CRUCIS** (más apta para rezar con niños y en casa)

—Hacemos la señal de la cruz

### **ACTO DE CONTRICIÓN:**

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad

infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

### **1ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS SENTENCIADO A MUERTE**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Sentenciado y no por un tribunal, sino por todos. Condenado por los mismos que le habían aclamado poco antes. Y Él calla... Nosotros huimos de ser reprochados. Y saltamos inmediatamente... Dame, Señor, imitarte, uniéndome a Ti por el Silencio cuando alguien me haga sufrir. Yo lo merezco. ¡Ayúdame!

*Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

*— Padrenuestro...*

### **2ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS CARGADO CON LA CRUZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Que yo comprenda, Señor, el valor de la cruz, de mis pequeñas cruces de cada día, de mis achaques, de mis dolencias, de mi soledad. Dame convertir en ofrenda amorosa, en reparación por mi vida y en apostolado por mis hermanos, mi cruz de cada día. *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*  
- *Padrenuestro...*

### **3ª ESTACIÓN:**

**JESÚS CAE, POR PRIMERA VEZ, BAJO EL PESO DE LA CRUZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Tú caes, Señor, para redimirme. Para ayudarme a levantarme en mis caídas diarias, cuando después de haberme propuesto ser fiel, vuelvo a reincidir en mis defectos cotidianos. ¡Ayúdame a levantarme siempre y a seguir mi camino hacia Ti! *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*  
— *Padrenuestro...*

### **4ª ESTACIÓN:**

**ENCUENTRO CON LA VIRGEN**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Haz Señor, que me encuentre al lado de tu Madre en todos los momentos de mi vida. Con ella, apoyándome en su cariño maternal, tengo la seguridad de llegar a

Ti en el último día de mi existencia. ¡Ayúdame Madre! Señor, *pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **5ª ESTACIÓN:**

**EL CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Cada uno de nosotros tenemos nuestra vocación, hemos venido al mundo para algo concreto, para realizarnos de una manera particular. ¿Cuál es la mía y cómo la llevo a cabo? Pero hay algo, Señor, que es misión mía y de todos: la de ser Cirineo de los demás, la de ayudar a todos. ¿Cómo llevo adelante la realización de mi misión de Cirineo? Señor, *pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **6ª ESTACIÓN:**

**LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Es la mujer valiente, decidida, que se acerca a Ti cuando todos te abandonan. Yo, Señor, te abandono cuando me dejo llevar por el «qué dirán», del respeto humano, cuando no me atrevo a defender al prójimo

ausente, cuando no me atrevo a replicar una broma que ridiculiza a los que tratan de acercarse a Ti. Ayúdame a no dejarme llevar por el respeto humano, por el «qué dirán». *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **7ª ESTACIÓN:**

#### **SEGUNDA CAÍDA EN EL CAMINO DE LA CRUZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Caes, Señor, por segunda vez. El Vía Crucis nos señala tres caídas en tu caminar hacia el Calvario. Tal vez fueran más. Caes delante de todos... ¿Cuándo aprenderé yo a no temer el quedar mal ante los demás, por un error, por una equivocación? ¿Cuándo aprenderé que también eso se puede convertir en ofrenda?

— *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **8ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Muchas veces, tendría yo que analizar la causa de mis lágrimas. Al menos, de mis pesares, de mis preocupaciones. Tal

vez hay en ellos un fondo de orgullo, de amor propio mal entendido, de egoísmo, de envidia. Debería llorar por mi falta de correspondencia a tus innumerables beneficios de cada día, que me manifiestan, Señor, cuánto me quieres. Dame profunda gratitud y correspondencia a tu misericordia.

— *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **9ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS CAE POR TERCERA VEZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Tercera caída. Más cerca de la Cruz. Más agotado, más falto de fuerzas. Caes desfallecido, Señor. Yo digo que me pesan los años, que no soy el de antes, que me siento incapaz. Dame, Señor, imitarte en esta tercera caída y haz que mi desfallecimiento sea beneficioso para otros, porque te lo doy a Ti para ellos.

— *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **10ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Arrancan tus vestiduras, adheridas a Ti por la sangre de tus heridas. A infinita distancia de tu dolor, yo he sentido, a veces, cómo algo se arrancaba dolorosamente de mí por la pérdida de mis seres queridos. Que yo sepa ofrecerte el recuerdo de las separaciones que me desgarraron, uniéndome a tu pasión y esforzándome en consolar a los que sufren, huyendo de mi propio egoísmo.

*-Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

*— Padrenuestro...*

### **11ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Señor, que yo disminuya mis limitaciones con mi esfuerzo y así pueda ayudar a mis hermanos. Y que cuando mi esfuerzo no consiga disminuirlas, me esfuerce en ofrecértelas también por ellos.

*— Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

*— Padrenuestro...*

### **12ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS MUERE EN LA CRUZ**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Te adoro, mi Señor, muerto en la Cruz por Salvarme. Te adoro y beso tus llagas, las heridas de los clavos, la lanzada del costado... ¡Gracias, Señor, gracias! Has muerto por salvarme, por salvarnos. Dame responder a tu amor con amor, cumplir tu Voluntad, trabajar por mi salvación, ayudado de tu gracia. Y dame trabajar con ahínco por la salvación de mis hermanos.  
- Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.

— *Padrenuestro...*

### **13ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS EN BRAZOS DE SU MADRE**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Déjame estar a tu lado, Madre, especialmente en estos momentos de tu dolor incomparable. Más te pido: que hoy y siempre me tengas cerca de Ti y te compadezcas de mí. ¡Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía!

— Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.

— *Padrenuestro...*

### **14ª ESTACIÓN:**

#### **EL CADÁVER DE JESÚS PUESTO EN EL SEPULCRO**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Todo ha terminado. Pero no: después de la muerte, la Resurrección. Enséñame a ver lo transitorio y pasajero, a la luz de lo que perdura. Y que esa luz ilumine todos mis actos. Así sea.

— *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **15ª ESTACIÓN:**

#### **JESÚS RESUCITA**

**V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.**

**R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24,5-6). Unas piadosas mujeres fueron al sepulcro de Jesús muy temprano. El anuncio de la resurrección convierte su tristeza en alegría. Jesús está vivo y nosotros vivimos en Él para siempre. La resurrección de Cristo inaugura para la humanidad una renovada primavera de esperanza. Jesús, enséñame a mantener siempre la esperanza.

— *Señor, pequé, tened piedad y misericordia de mí.*

— *Padrenuestro...*

### **ORACIÓN FINAL:**

Te suplico, Señor, que me concedas, por intercesión de tu Madre la Virgen, que cada vez que medite tu Pasión, quede grabado en mí con marca de actualidad constante, lo que Tú has hecho por mí y tus constantes beneficios. Haz, Señor,

que me acompañe, durante toda mi vida, un agradecimiento inmenso a tu bondad. Amén.

Virgen Santísima de los Dolores, mírame cargando la cruz de mi sufrimiento; acompáñame como acompañaste a tu Hijo Jesús en el camino del Calvario; eres mi Madre y te necesito. Ayúdame a sufrir con amor y esperanza para que mi dolor sea dolor redentor que en las manos de Dios se convierta en un gran bien para la salvación de las almas. Amén.

## ORACIONES DE OFRECIMIENTO

### **Oración de ofrecimiento del día.**

¡OH! Jesús, por medio del Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día, en unión con el Santo Sacrificio de las Misas que se celebran en el mundo. Los ofrezco por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón: la salvación de las almas, la reparación de los pecados, la unión de todos los cristianos. Los ofrezco por las intenciones de nuestros obispos, y del apostolado de la oración y particularmente por aquellas recomendadas para este mes por el Santo Padre.

### **Tres Aves Marías**

¡María, Madre mía; líbrame de caer en pecado mortal!

1- Por el Poder que te concedió el Padre Eterno. (*Rezar un Avemaría*)

2- Por la Sabiduría que te concedió el Hijo. (*Rezar un Avemaría*)

3- Por el Amor que te concedió el Espíritu Santo. (*Rezar un Avemaría*)

### **Oración simple de san Francisco de Asís**

Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz. Donde hay odio, que lleve yo el Amor. Donde haya ofensa, que lleve

yo el Perdón. Donde haya discordia, que lleve yo la Unión. Donde haya duda, que lleve yo la Fe. Donde haya error, que lleve yo la Verdad. Donde haya desesperación, que lleve yo la Alegría. Donde haya tinieblas, que lleve yo la Luz. Oh, Maestro, haced que yo no busque tanto ser consolado, sino consolar; ser comprendido, sino comprender; ser amado, como amar. Porque es: Dando, que se recibe; perdonando, que se es perdonado; muriendo, que se resucita a la Vida Eterna.

## ORACIONES DE CONSAGRACIÓN

### **Consagración del hogar a los Corazones de Jesús y María.**

Se debe hacer con un Sacerdote en tiempo oportuno y sin dilación.

1. *Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.*
2. *Consagración al Inmaculado Corazón de María.*
3. *Consagración a los Corazones de Jesús y María.*

### **1.Consagración del hogar al Sagrado Corazón de Jesús.**

Me entrego al Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo, consagro sin reservas, mi persona, mi vida, mis obras, mis dolores y sufrimientos. Este es mi propósito inmutable: ser enteramente Suyo y hacer todas las cosas por Su amor. Al mismo tiempo renuncio de todo corazón a todo aquello que le desagrade.

Sagrado Corazón de Jesús, quiero tenerte como único objeto de mi amor. Sé pues, mi protector en esta vida y garantía de la vida eterna. Sé fortaleza en mi debilidad e inconstancia. Sé propiciación y desagravio por todos los pecados de mi vida. Corazón lleno de bondad, sé para mí el refugio en la hora de mi muerte y mi intercesor ante Dios Padre.

Desvía de mí el castigo de Su justa ira. Corazón de amor, en Ti pongo toda mi confianza. De mi maldad todo lo temo. Pero de Tu Amor todo lo espero. Erradica de mí, Señor, todo lo que Te disguste o me pueda apartar de Ti. Que Tu amor se imprima tan profundamente en mi corazón que jamás Te olvide yo y que jamás me separe de Ti. Señor y Salvador mío, te ruego, por el amor que me tienes, que mi nombre esté profundamente grabado en tu Sagrado Corazón; que mi felicidad y mi gloria sean vivir y morir en Tu servicio. Amén. Oración de santa Margarita María Alacoque de consagración al Sagrado Corazón.

## **2. Consagración del hogar al Inmaculado Corazón de María.**

¿Qué es la Consagración al Inmaculado Corazón de María?

Una promesa de amor en donde se le da todo lo que la familia es, tiene y hace a Jesús a través del Corazón Inmaculado de la Virgen María, para vivir plenamente entregados a la voluntad del Padre.

La familia se abandona en las manos de la Virgen María para que ella ejerza su papel de Madre espiritual, de Mediadora de las gracias, de Abogada y de Reina.

La meta final de toda consagración es Jesús; la Virgen María es el medio eficaz para alcanzar mayor unión con Cristo y es fuente de protección maternal contra Satanás.

Por medio de la consagración, los miembros de la familia han de llegar a ser como san José, totalmente dedicados a Jesús y a María. Deben pedir a Dios la gracia de vivir fieles a esta consagración, reconociendo que pertenecen a los

Corazones de Jesús y de María, quienes han de ser el centro de cada aspecto de sus vidas, decisiones, relaciones, etc.

### **Consagrar el hogar y la familia al Corazón Inmaculado de María**

Mediante una novena de nueve días de Rosarios debemos prepararnos adecuadamente para que un sacerdote proceda a bendecir la imagen, el hogar y a los miembros de la familia. Con esta bendición y consagración, Dios Padre derrama sus gracias en la pequeña «iglesia doméstica» que se quiere «vivificar».

### **Fórmula de Consagración del hogar y la familia al Inmaculado Corazón de María**

¡Oh Virgen María!, queremos consagrar hoy nuestro hogar y cuantos lo habitan a vuestro Purísimo Corazón.

Que nuestra casa, como la tuya de Nazaret, llegue a ser un oasis de paz y felicidad por:

- el cumplimiento de la voluntad de Dios,
- la práctica de la caridad,
- y el abandono a la Divina Providencia,

¡Que nos amemos todos como Cristo nos enseñó! Ayúdanos a vivir siempre cristianamente y envuélvenos en tu ternura.

Te pido por los hijos que Dios nos ha dado (se citan los nombres) para que los libres de todo mal y peligro de alma y cuerpo, y los guardes dentro de Tu Corazón Inmaculado. Dígnate, Madre nuestra, transformar nuestro hogar en un pequeño cielo, consagrados todos a vuestro Corazón Inmaculado. Amén.

¡Corazón Inmaculado de María, sálvanos!

### **Oración de Consagración individual al Inmaculado Corazón de María**

Oh, Virgen mía, Oh, Madre mía, yo me ofrezco enteramente a tu Inmaculado Corazón y te consagro mi cuerpo y mi alma, mis pensamientos y mis acciones. Quiero ser como tú quieres que sea, hacer lo que tú quieres que haga. No temo, pues siempre estás conmigo. Ayúdame a amar a tu hijo Jesús, con todo mi corazón y sobre todas las cosas. Pon mi mano en la tuya para que esté siempre contigo.

### **3. Oración de Consagración a los Corazones de Jesús y María**

*El 28 de junio la Iglesia celebra la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, es un día propicio para consagrar la familia o hacer la renovación de la misma a los Santísimos Corazones de Jesús y María.*

**Oración.** Santísimos corazones de Jesús y María, unidos en el amor perfecto, como nos miráis con misericordia y cariño, consagramos nuestros corazones, nuestras vidas, y nuestras familias a Vosotros. Conocemos que el ejemplo bello de Vuestro hogar en Nazaret fue un modelo para cada una de nuestras familias. Esperamos obtener, con Vuestra ayuda, la unión y el amor fuerte y perdurable que os disteis. Que nuestro hogar sea lleno de gozo. Que el afecto sincero, la paciencia, la tolerancia, y el respeto mutuo sean dados libremente a todos. Que nuestras oraciones incluyan las necesidades de los otros, no solamente las nuestras. Y que siempre estemos cerca de los sacramentos. Bendecid a todos los presentes y también a los ausentes, tantos los difuntos como

los vivientes; que la paz esté con nosotros, y cuando seamos probados, conceded la resignación cristiana la voluntad de Dios. Mantened nuestras familias cerca de Vuestros Corazones; que Vuestra protección especial esté siempre con nosotros. Sagrados Corazones de Jesús y María, escuchad nuestra oración. Amén.

### **Acto de consagración a la Preciosa Sangre de Cristo**

Preciosa Sangre palpitando en el Eucarístico Corazón de Jesús, yo te adoro y te ofrezco en homenaje, mi alabanza y amor. En el Calvario Tú vertiste el precio de mi Redención, y en el Altar reproduces tu sacrificio. Tú eres mi vida y la fuente, de todas las Gracias que jamás se han conocido. Sangre Divina, yo te doy gracias, Tú eres el grandísimo regalo de Dios al ser humano, la prueba y la promesa de Amor eterno.

¡Oh Sangre Salvadora!, tan a menudo desconocida, despreciada y olvidada, yo me obligo a ofrecerte, reparación durante mi vida, por mediación de María Santísima, Nuestra Madre.

Yo deseo consagrarte todos los días de mi vida, a tu Amor y adoración, yo pongo mi casa, especialmente, bajo tu poderosa protección; que tu bendición siempre descanse, sobre mi familia, y sobre todos quienes son queridos por mí.

Cuando las tormentas de la vida, se aglomeren cerca de mí, cuando las pruebas y las tentaciones me opriman fuertemente, sé Tú mi refugio y mi fuerza. Bendecidos por ti, mis gozos serán más dulces, y cada tristeza que yo tenga, Tú la suavizarás. Sobre todo, a la hora de la muerte.

¡Oh, Preciosa Sangre! Sé Tú mi Paz y mi esperanza. Que tu insignia (la Cruz), sea mi pasaporte a las Eternas moradas, tu Voz mi mediadora, delante del trono de la Justicia de

Dios, abriéndome las puertas de la Ciudad Inmortal, donde por siempre te amaré y gozaré en ti. Amén.

### **Comunión Espiritual**

¡Oh Sangre de Jesucristo, yo te adoro, en tu Eucarística Presencia, en el Altar! Yo creo en tu poder y dulzura. ¡Ven, Jesús! Alegra mi alma y purifícala, ven a mi corazón e inflámalo. Preciosa Sangre de Jesús, realmente presente en la Sagrada Hostia, alumbra mi inteligencia, toma posesión de mi mente, circula siempre en mis venas, que todos mis sentidos sean marcados, con tu divina unción, que mi corazón palpite, solamente por tu Gloria, y que mis labios te alaben por siempre. Amén.

### **Letanías en honor a la preciosísima sangre de nuestro señor Jesucristo**

*(ver Rosario de la preciosa sangre)*

—Señor, ten piedad de nosotros (Señor, ten piedad de nosotros)

—Cristo, ten piedad de nosotros (Cristo, ten piedad de nosotros)

—Señor, ten piedad de nosotros (Señor, ten piedad de nosotros)

—Cristo, óyenos (Cristo, óyenos)

—Cristo, escúchanos (Cristo, escúchanos)

—Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros

—Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros

—Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros

—Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros

### **A partir de aquí, se responde SÁLVANOS**

—Sangre de Cristo, el unigénito del Padre Eterno,  
***Sálvanos***

—Sangre de Cristo, Verbo de Dios encarnado,  
—Sangre de Cristo, del testamento nuevo y eterno,  
—Sangre de Cristo, derramada sobre la tierra en la agonía,

—Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la flagelación,

—Sangre de Cristo, brotada en la coronación de espinas,  
—Sangre de Cristo, derramada en la cruz,  
—Sangre de Cristo, prenda de nuestra salvación,  
—Sangre de Cristo, sin la cual no hay perdón,  
—Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas,

—Sangre de Cristo, manantial de misericordia,  
—Sangre de Cristo, vencedora de los demonios,  
—Sangre de Cristo, fortaleza de los mártires,  
—Sangre de Cristo, sostén de los confesores,  
—Sangre de Cristo, que haces germinar las vírgenes,  
—Sangre de Cristo, consuelo en el peligro,  
—Sangre de Cristo, alivio de los afligidos,  
—Sangre de Cristo, solaz en las penas,  
—Sangre de Cristo, esperanza del penitente,  
—Sangre de Cristo, consuelo del moribundo,  
—Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones,  
—Sangre de Cristo, prenda de vida eterna,

—Sangre de Cristo, que libras a las almas del purgatorio,  
—Sangre de Cristo, acreedora de todo honor y gloria

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,  
***Perdónanos***, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,  
***Escúchanos***, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ***Ten  
piedad de nosotros***

V. ¡Oh Señor!, nos has redimido en tu sangre.

R. Y nos hiciste reino de nuestro Dios.

#### ORACIÓN:

Dios omnipotente y eterno, que has hecho de tu Hijo Unigénito el Redentor del mundo, y has querido ser aplacado por su Sangre, concédenos, Te suplicamos, que de tal modo adoremos el precio de nuestra salvación, que por su virtud nos salvemos de los peligros de la vida presente y alcancemos el gozo de sus frutos eternamente en el cielo. Por Jesucristo Señor Nuestro. Amén.

## ORACIONES DE ELECCIÓN

*Para elegir libremente según la necesidad o consideración de momentos determinados.*

### **1. Oraciones para obtener gracias**

#### **Oración para obtener las gracias de todas las Misas del mundo**

Padre Eterno, humildemente Os ofrecemos nuestra pobre presencia, y la de toda la Humanidad, desde el principio hasta el fin del mundo. Deseamos asistir a TODAS las Misas que ya se han celebrado en el mundo, y a todas las que se celebrarán en el futuro. Os ofrecemos todas las penas, los sufrimientos, oraciones, alegrías y horas de reposo en nuestra vida. Ofrecemos todo en unión con estas mismas acciones de Nuestro dulce Jesús, durante su estancia aquí en la tierra. Esperamos que toda la preciosísima Sangre de Cristo, todas Sus Llagas, y toda Su agonía nos salven. Os ofrecemos esta petición por medio del Doloroso e Inmaculado Corazón de María. Amén.

## **Oraciones para hacer la comunión espiritual**

O Jesús, me dirijo hacia Vos en el Sagrario donde vivís oculto por amor mío. Yo Os amo, Oh Dios mío, pero ahora no Os puedo recibir sacramentalmente en la Santa Comunión. Sin embargo, venid a mi corazón, y visitadme con Vuestra gracia. Venid espiritualmente a mi corazón y purificadme. Santificadme y haced que mi corazón sea semejante al Vuestro. Amén. Señor, yo no soy digno de que vengas a mi morada, pero di una sola palabra, y mi alma quedará sana.

## **2. Oraciones para pedir humildad**

### **Oración a Jesús manso y humilde de corazón**

Jesús, cuando eras peregrino en nuestra tierra, Tú nos dijiste: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y vuestra alma encontrará descanso». Mi alma encuentra en Ti su descanso al ver cómo te rebajas hasta lavar los pies a tus apóstoles. Entonces me acuerdo de aquellas palabras que pronunciaste para enseñarme a practicar la humildad: «Os he dado ejemplo para que lo que he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».

«El discípulo no es más que su maestro...» Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica». Yo comprendo, Señor, estas palabras salidas de tu corazón manso y humilde, y quiero practicarlas con la ayuda de tu gracia.

Te ruego, divino Jesús, que me envíes una humillación cada vez que yo intente colocarme por encima de las demás. Yo sé bien Dios mío, que al alma orgullosa tú la humillas y que a la que se humilla le concedes una eternidad gloriosa; por eso, quiero ponerme en el último lugar y compartir tus

humillaciones, para tener parte contigo en el reino de los cielos.

Pero Tú, Señor, conoces mi debilidad. Cada mañana hago el propósito de practicar la humildad, y por la noche reconozco que he vuelto a cometer muchas faltas de orgullo. Al ver esto, me tienta el desaliento, pero sé que el desaliento es también una forma de orgullo. Por eso, quiero, Dios mío, fundar mi esperanza sólo en Ti. Para alcanzar esta gracia de tu infinita misericordia, te repetiré muchas veces: ¡Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo!

*Santa Teresa de Lisieux*

### **Oración para el amor santo y para la santa humildad**

Divino Corazón de Jesús, en este momento presente ayúdame a vivir más profundamente en el amor santo y en la santa humildad. Dame la gracia y el coraje de profundizar dentro de mi corazón para ver donde estoy fallando en estas virtudes. Yo sé que solamente al superar estas fallas puedo llegar más profundamente a los aposentos de tu Divino Corazón, suplico tu fortaleza para perfeccionar estas virtudes. Amén.

### **Oración de sumisión al amor divino**

Querido Jesús, fija mi corazón junto con tu Sacratísimo Corazón en la Cruz. Ayúdame a morir al mundo como tú lo hiciste. Haz mi corazón insensible a las flechas del difamador y a las falsas acusaciones.

Toma mi corazón y todas sus emociones y sumérgelo en la llama del amor divino, llama de tu corazón. Ahí protégeme de lo atractivo del mundo. Preserva en mi corazón todo

lo que es agradable a ti, y saca lejos de él cualquier seducción de Satanás. Amén.

### **3. Bendiciones de los padres a sus hijos**

Bendecir a los hijos forma parte de la tradición cristiana, aunque, por desgracia, relegada a la omisión. ¡Cuántos tesoros perdidos! La Virgen en Garabandal nos enseñaba, por medio de las niñas, la importancia real de la misa. La simple y antigua «bendición paterna» invoca la bendición de Dios sobre los hijos. En el Antiguo Testamento aparece, por ejemplo, la bendición de Isaac sobre *Jacob* (cf. *Génesis* 27)

#### **Bendiciones**

Con un poco de agua bendita se marca la señal de la cruz en la frente de tu hijo; dándole a besar una Cruz colocas tus manos sobre su cabeza al tiempo que invocas la bendición de Dios.

#### **Oraciones de bendición**

\*«Que el Señor te bendiga y te proteja. Que el Señor haga brillar su rostro sobre ti y muestre su gracia. Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz» (Números 6,24-26).

\*«El Dios que está en el cielo los proteja y los haga volver a mi lado sanos y salvos. ¡Que su ángel los acompañe con su protección, hijo mío!» (Tobías 5,17).

\*«Que Dios te bendiga en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

Estas fórmulas sólo son orientativas; pueden brotar bendiciones que nacen del corazón de un padre o una madre

inspiradas por el Espíritu Santo. Lo realmente trascendente es asumir el poder que Dios ha dado a los padres para invocar la bendición de Dios sobre ellos.

#### **4. Oraciones para niños**

\* Ángel de la guarda dulce compañía, no me dejes solo ni de noche ni de día. No me dejes solo, que me perdería.

\* Con Dios me acuesto, con Dios me levanto. Con la Virgen María y el Espíritu Santo.

\* Cuatro esquinitas tiene mi cama. Cuatro angelitos, que me la guardan.

\* Señor Jesús, te doy las gracias por este día que empieza. Te pido que estés conmigo durante todo el día, y que me enseñes a querer a todos como Tú me quieres.

\* Señor Jesús, cuando el día ya termina, y llega la noche, te doy gracias por las alegrías que he tenido hoy; y te pido perdón por las veces que he hecho sufrir a los demás. Señor Jesucristo, guárdame durante esta noche, guarda a mis padres y hermanos, guarda a mis familiares y amigos. Y enséñame a quererte cada día más. Amén.

\* Señor Jesús, estoy contento por muchas cosas y te doy las gracias por todo lo bueno que me has dado. Pero te doy las gracias sobre todo, porque siempre estás conmigo como amigo que nunca falla. Gracias, Señor.

\* Señor, te pido perdón por todo lo malo que haya hecho contra ti o por la pena o daño que hubiera causado a otra persona.



## JACULATORIAS

**R**ezar jaculatorias ha sido siempre una práctica oracional recomendada por los santos, maestros espirituales e incluso por la propia Virgen María (recordemos la revelación privada a Bernardette, o la jaculatoria dada a los pastorcitos de Fátima). Presentamos a continuación algunas jaculatorias, a las que la Iglesia ha concedido **indulgencias**.

Las indulgencias pueden ser parciales o plenarias y son aplicables a las almas del Purgatorio.

Para ganar la indulgencia plenaria diaria se debe hacer confesión (7 días antes o después), comunión en el día, visita de una iglesia (salvo enfermedad), rechazar el pecado y rogar por las intenciones del Papa. Sólo es posible ganar una indulgencia plenaria por día. Las indulgencias parciales, no tienen límite.

1. Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, compadeceos de nosotros.
2. Señor, aumentad en nosotros la fe.
3. Jesús mío, misericordia.
4. Dulcísimo Jesús, no seáis para mí Juez, sino Salvador.
5. Jesús, Hijo de David, tened piedad de mí.
6. Oh Jesús, sed para mí, Jesús, y salvadme.
7. Oh Cristo Jesús, mi auxiliador y mi Redentor.

8. ¡Jesús!
9. Sea alabado y adorado para siempre el Santísimo Sacramento.
10. Te saludo, oh Cruz, esperanza única.
11. Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro.
12. Dulce Corazón de mi Jesús, haced que os ame siempre más y más.
13. Corazón de Jesús, inflamado de por nosotros, inflamad nuestro corazón en amor a Vos.
14. Corazón de Jesús, en Vos confío.
15. Jesús, manso y humilde de corazón, haced nuestro corazón semejante al vuestro.
16. Sagrado Corazón de Jesús, proteged a nuestras familias.
17. Sagrado Corazón de Jesús, convertid a los blasfemos.
18. Dignaos, Señor, guardarnos sin pecado en el día de hoy.
19. Sacratísimo Corazón de Jesús, tened piedad de nosotros
20. Oh Virgen María, Madre de Dios, rogad a Jesús por mí.
21. Oh María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defendedme de mis enemigos, y recibidme en la hora de la muerte.
22. Bendita sea la santa e inmaculada Concepción de la gloriosísima Virgen María, Madre de Dios.
23. Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que acudimos a Vos.
24. Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

25. Corazón purísimo de la santísima Virgen María, alcanzadme de Jesús la pureza y humildad de corazón.

26. San Miguel Arcángel, defendednos en la lucha para que no perezamos en el tremendo juicio de Dios.

27. Glorioso san José, haced que llevemos una vida impecable, siempre seguros bajo vuestro patrocinio.

28. Enviad, Señor, operarios a vuestra mies.

29. Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

30. Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

31. Jesús, José y María, descansen en paz con vosotros el alma mía.



## ORACIONES DE PROTECCIÓN, LIBERACIÓN Y SANACIÓN

### A) ORACIONES DE PROTECCIÓN

(Teniendo en cuenta que cualquier oración sirve de protección).

#### **A Dios Padre, para pedir la protección del hogar**

Oh Padre Celestial, os suplicamos bendigáis nuestro hogar. En nombre de vuestro Hijo Jesús os suplicamos librar-nos del pecado y de toda influencia maligna. Protegednos de enfermedad, accidentes, robos y toda tragedia doméstica. Confiamos nuestro hogar al Señorío de Nuestro Señor Jesucristo y nos consagramos al Inmaculado Corazón de María, para que todos los que vivimos bajo este techo reci-bamos vuestra bendición de paz y amor.

A continuación se echa Agua Bendita en las habitaciones de la casa y se reza un Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

#### **Acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús**

Oh Sacratísimo Corazón de Jesús, presente de forma real en el Santísimo Sacramento del Altar, latiendo de amor infinito por el Género Humano, e intercediendo por nosotros al Padre a cada momento. Queremos renovar hoy nuestro acto de consagración a Ti, con nuestros corazones llenos de

confianza afectuosa en tu infinita bondad y de esperanza sincera en el cumplimiento de tus promesas.

Jesús, Te aclamamos como Rey del Cielo y de la Tierra, pero sobre todo, te proclamamos Rey de nuestros corazones arrepentidos. Concédenos tu Gracia, para que percibamos en nuestros corazones la realidad de Tu Majestad sobre nuestras vidas diarias. Ayúdanos con tu gracia todopoderosa a vencer las tentaciones del mundo, la carne y Satanás, para que protegidos de toda influencia maligna y defendidos de nuestros enemigos, podamos servirte con tranquilidad y eficacia. Permite que seamos instrumentos de tu Amantísimo Corazón como propagadores del Reino de Dios entre los hombres.

Acelera el día de la plenitud de tu Reinado en nuestras vidas y en las de todos nuestros familiares y seres queridos, los cuales encomendamos en esta oración.

Te pedimos Señor, que podamos ser fieles a la consagración a Tu Sacratísimo Corazón, que hoy estamos renovando, para que nuestros corazones palpiten junto al Tuyo ahora y siempre, en el tiempo y la eternidad. Amén. (DWM)

### **Acto de consagración de la Familia al Corazón Inmaculado de María**

¡Oh Virgen María! A vuestro Corazón Inmaculado consagramos hoy nuestro hogar y todos los que lo habitan. Que nuestra casa sea, como la de Nazaret, morada de paz y de felicidad, por el cumplimiento de la Voluntad de Dios, por la práctica de la Caridad y el perfecto abandono a la Divina Providencia.

Velad sobre cuantos lo habitan, ayudadles a vivir cristianamente, cubridles de vuestra protección maternal y

dignaos, ¡Oh bondadosa Virgen María! formar de nuevo en el Cielo este hogar, que en la Tierra pertenece por entero a vuestro Inmaculado Corazón. Así sea.

Manos abiertas, llenas de Amor, las de María. Bendice, Madre, nuestra familia. (DWM)

### **Invocación ante la Cruz Gloriosa o representación suya que tengamos en casa**

Esta Cruz, según las Apariciones de Dozulé, anuncia la segunda venida de Cristo y hace de protección, a modo de pararrayos de la Justicia Divina. Esta oración de intercesión para la conversión de los pecadores, obtiene también para nosotros la Misericordia Divina y nos incorpora a la protección de la Cruz.

Es así:

—Piedad Dios mío, por aquellos que blasfeman. Perdónalos, ellos no saben lo que hacen.

—Piedad Dios mío por el escándalo del mundo, líbralos del espíritu de Satanás.

—Piedad Dios mío de aquellos que huyen de Ti, dales el gusto de la Santa Eucaristía.

—Piedad Dios mío, de aquellos que vayan a arrepentirse a los pies de la Cruz Gloriosa, que ellos encuentren allí la Paz y la Alegría en Dios, Nuestro Salvador.

—Piedad Dios mío para que llegue Tu Reino, pero sálvalos. Están a tiempo todavía; porque el tiempo está próximo, y he aquí que Yo vengo. Ven Señor Jesús. Amén.

A continuación se reza una decena del Santo Rosario (Padre Nuestro, diez Avemarías y un Gloria). Se termina con esta jaculatoria:

Señor, derrama sobre el Mundo entero los tesoros de Tu infinita Misericordia. Amén.

### **Oración a la Reina de los Ángeles**

Gloriosa Reina del Cielo, sublime Señora de los Ángeles, desde el principio Dios os dio la virtud y la misión de aplastar la cabeza de Satanás. Muy humildemente os suplicamos nos enviéis vuestras Legiones Celestiales para que bajo vuestro Mando y por vuestra Virtud, repriman a los espíritus malignos, los combatan en todas partes, confundan su osadía y los arrojen al Infierno.

Gloriosísima Madre de Dios, enviad vuestros ejércitos invencibles para que nos ayuden en la lucha contra los emisarios del Infierno entre los hombres; frustrad los planes de los ateos y confundid a los impíos; concededles la gracia de la luz y conversión, para que con nosotros alaben a la Santísima Trinidad y os honren a Vos, nuestra Madre clemente, piadosa y dulce.

### **Oración a S. José**

¡Glorioso Patriarca San José!, animado de una gran confianza en vuestro gran valimiento, a Vos acudo para que seáis mi protector durante los días de mi destierro en este valle de lágrimas. Vuestra altísima dignidad de Padre putativo de mi amante Jesús hace que nada se os niegue de cuanto pidáis en el cielo. Sed mi abogado, especialísimamente en la hora de mi muerte, y alcanzadme la gracia de que mi alma, cuando se desprenda de la carne, vaya a descansar en las manos del Señor. Amén.

Jaculatoria. Bondadoso San José, Esposo de María, protegédnos; defende a la Iglesia y al Sumo Pontífice y ampara a mis parientes, amigos y bienhechores.

### **Oración a S. Benito**

Santísimo confesor del Señor; padre y jefe de los monjes, interceded por nuestra santidad, por nuestra salud del alma, cuerpo y mente.

Destierra de nuestra vida, de nuestra casa, las asechanzas del maligno espíritu. Líbranos de funestas herejías, de malas lenguas y hechicerías.

Pídele al Señor, remedie nuestras necesidades espirituales, y corporales. Pídele también por el progreso de la santa Iglesia Católica; y porque mi alma no muera en pecado mortal, para que así confiado en Tu poderosa intercesión, pueda algún día en el cielo, cantar las eternas alabanzas. Amén.

Jesús, María y José os amo, salvad vidas, naciones y almas.

*Rezar tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.*

### **Oración a S. Miguel Arcángel**

¡Oh glorioso príncipe de las milicias celestes, San Miguel Arcángel, defiéndenos en el combate y en la terrible lucha que debemos sostener contra los principados y las potencias, contra los príncipes de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos! Ven en auxilio de los hombres que Dios ha creado inmortales, que formó a su imagen y semejanza y que rescató a gran precio de la tiranía del demonio.

Combate en este día, con el ejército de los santos ángeles, los combates del Señor como en otro tiempo combatiste contra Lucifer, el jefe de los orgullosos, y contra los ángeles

apóstatas que fueron impotentes de resistirte y para quien no hubo nunca jamás lugar en el cielo. Sí, ese monstruo, esa antigua serpiente que se llama demonio y Satán, él que seduce al mundo entero, fue precipitado con sus ángeles al fondo del abismo.

Pero he aquí que ese antiguo enemigo, este primer homicida ha levantado ferozmente la cabeza. Disfrazado como ángel de luz y seguido de toda la turba y seguido de espíritu malignos, recorre el mundo entero para apoderarse de él y desterrar el Nombre de Dios y de su Cristo, para hundir, matar y entregar a la perdición eterna a las almas destinadas a la eterna corona de gloria.

Sobre hombres de espíritu perverso y de corazón corrupto, este dragón malvado derrama también, como un torrente de fango impuro el veneno de su malicia infernal, es decir el espíritu de mentira, de impiedad, de blasfemia y el soplo envenenado de la impudicia, de los vicios y de todas las abominaciones. Enemigos llenos de astucia han colmado de oprobios y amarguras a la Iglesia, esposa del Cordero inmaculado, y sobre sus bienes más sagrados han puesto sus manos criminales. Aun en este lugar sagrado, donde fue establecida la Sede de Pedro y la cátedra de la Verdad que debe iluminar al mundo, han elevado el abominable trono de su impiedad con el designio inicuo de herir al Pastor y dispersar al rebaño.

Te suplicamos, pues, Oh príncipe invencible, contra los ataques de esos espíritus réprobos, auxilia al pueblo de Dios y dale la victoria. Este pueblo te venera como su protector y su patrono, y la Iglesia se gloria de tenerte como defensor contra los malignos poderes del infierno. A ti te confió Dios el cuidado de conducir a las almas a la beatitud celeste.

¡Ah! Ruega pues al Dios de la paz que ponga bajo nuestros pies a Satanás vencido y de tal manera abatido que no pueda nunca más mantener a los hombres en la esclavitud, ni causar perjuicio a la Iglesia.

Presenta nuestras oraciones ante la mirada del Todopoderoso, para que las misericordias del Señor nos alcancen cuanto antes. Somete al dragón, la antigua serpiente que es diablo y Satán, encadénalo y precipítalo en el abismo, para que no pueda seducir a los pueblos. Amén

— He aquí la Cruz del Señor, huyan potencias enemigas. Venció el León de Judá, el retoño de David

—Que tus misericordias, Oh Señor se realicen sobre nosotros.

Como hemos esperado de ti.

—Señor, escucha mi oración

Y que mis gritos se eleven hasta ti.

Oh Dios Padre Nuestro Señor Jesucristo, invocamos tu Santo Nombre, e imploramos insistentemente tu clemencia para que por la intercesión de María inmaculada siempre Virgen, nuestra Madre, y del glorioso San Miguel Arcángel, te dignes auxiliarnos contra Satán y todos los otros espíritus inmundos que recorren la tierra para dañar al género humano y perder las almas». Amén

(*León XIII, 18 de mayo de 1890; Acta Apostolicae Sedis, p. 743*)

### **Oración a la Sangre de Cristo**

Señor Jesús, en tu nombre y con el poder de tu sangre preciosa sellamos toda persona, hecho o acontecimiento a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño.

Con el poder de la sangre de Jesús sellamos toda potestad destructora en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas de la naturaleza, en los abismos el infierno, y en el mundo en el cual nos movemos hoy. Con el poder de la sangre de Jesús, rompemos toda interferencia y acción del maligno. Te pedimos Jesús, que envíes a nuestros hogares y lugares de trabajo a la Santísima Virgen acompañada de San Miguel, San Gabriel, San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles. Con el poder de la sangre de Jesús sellamos nuestra casa, todos los que la habitan (nombrar), las personas que el Señor enviará a ella, así como los alimentos y los bienes que Él generosamente nos envía para nuestro sustento.

Con el poder de la sangre de Jesús, sellamos la tierra, puertas, ventanas, objetos, paredes y pisos, al aire que respiramos y en fe colocamos un círculo de su sangre alrededor de toda nuestra familia.

Con el poder de la sangre de Jesús, sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar (nombrar). Con el poder de la sangre de Jesús sellamos nuestro trabajo material y espiritual, los negocios de toda nuestra familia, y los vehículos y carreteras, los aires, las vías y cualquier medio de transporte que habremos de utilizar.

Con tu sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra patria a fin de que Tu paz y Tu Corazón, al fin reinen en ella.

Te agradecemos Señor por Tu sangre y por tu vida, ya que gracias a ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo. Amén.

## **Oración para el hogar**

Que la paz de Dios descienda sobre esta casa y sobre todos quienes habitan en ella. Señor Santísimo, Padre Todopoderoso, Dios Eterno: Eres alfa y omega, comienzo y fin. Velas por nosotros desde el nacimiento hasta la muerte. Dígnate, pues, a bendecir la puerta de nuestra casa. En tu bondad, envía a Tus santos ángeles del cielo para vigilar, proteger, acompañar, consolar y alentar a quienes residen en esta casa.

Cuando crucemos esta puerta, atraénos más profundamente hacia tu presencia y que reine en este lugar un espíritu de humildad, bondad, dulzura y gratitud. Oh Señor, Tú eres la puerta de la vida eterna.

Bendice todas nuestras entradas y salidas y vierte sobre nosotros gracias en abundancia. Te rezamos para que bendigas y santifiques esta casa, como bendijiste la casa de Abraham, Isaac y Jacob, y que entre las paredes de esta casa residan los Ángeles de tu luz y los guarden a ella y a sus moradores.

Que esta bendición descienda sobre esta casa y sobre quienes viven en ella, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

## **Bendición al niño por nacer**

*«La Conferencia Episcopal de EEUU ha aprobado, con el visto bueno de Roma, el rito para la bendición del niño en el seno materno, junto con las bendiciones a la madre, al padre y a la familia. Se publicó el Día de la Madre (mayo de 2012, 2o Domingo en EEUU). El ritual –en versión bilingüe Inglés-Español– incluye la posibilidad de hacerlo durante la Misa o fuera de ella, a una sola o a más embarazadas de forma conjunta.»*

*Si parece oportuno, se invita a la madre a pasar adelante, junto con el padre y otros miembros de la familia. Con las manos extendidas sobre la madre, el sacerdote concluye las intercesiones con la bendición de la criatura en el vientre materno y de todos los presentes, con las siguientes palabras:»*

Patrona poderosa, que vuestros Ángeles protejan vuestras Iglesias y Santuarios en todo el Mundo. Que protejan las casas de Dios, los lugares sagrados, las personas y cosas, y especialmente la Santísima Eucaristía. Preservadlas de la profanación, del robo, de la destrucción y desacralización. Preservadlas, Señora nuestra.

Oh Madre celestial, sed asimismo el amparo de nuestras cosas, de nuestras moradas y familias contra la maldad y astucia de nuestros enemigos visibles e invisibles. Que vuestros santos Ángeles habiten en ellas y reine devoción, paz y gozo en el Espíritu Santo. ¿Quién cómo Dios? ¿Quién como Vos, Reina de los Ángeles y Terror del Infierno? Oh clemente, Oh dulce Madre de Dios, y Madre Inmaculada del Rey de los Ángeles «que ven continuamente el Rostro del Padre que está en los Cielos», Vos sois para siempre nuestro amor y amparo, nuestra esperanza y nuestra gloria. San Miguel, santos Arcángeles, defendednos, protegednos. Amén.

### **Bendición al niño y a la madre**

Oh Dios, autor de toda vida, te pedimos que bendigas a este niño aún por nacer. Dale una constante protección y un saludable nacimiento, como signo de nuestro renacimiento, un día, al gozo de la Vida Eterna en el Cielo. Señor, que has concedido a esta mujer el gran gozo de la maternidad,

concédele serenidad en sus preocupaciones y dale decisión para guiar a su hijo por los caminos de la Salvación.

### **Bendición del padre**

Señor de todos los tiempos, que has escogido a este hombre para experimentar el don y el honor de la paternidad, dale fortaleza. Amén.

## **B) ORACIONES DE LIBERACIÓN**

Hay que seguir el ejemplo de Cristo, que nos dice que los que crean en su Nombre «expulsarán demonios» (Mc 16,17). San Pablo lo practicó literalmente. Al que poseía a la pitonisa de Filipos le ordenó: «En el Nombre de Jesucristo te mando que salgas de esta mujer. Y en el mismo instante salió» (Hech 16,18).

Pero es importante que tengamos un mínimo de prudencia, cumpliendo varios aspectos:

**1º- Cuidar la protección personal.** Llevar el Escapulario, un Crucifijo bendecido, invocar a San Miguel, al Ángel de la Guarda, pedir ayuda a la Santísima Virgen, y la protección de la Sangre de Cristo. Baste recordar cómo los israelitas fueron protegidos en Egipto por la Sangre del Cordero. Se puede hacer con una oración semejante a esta del P. Tardiff:

«Yo reclamo sobre mí y sobre los que aquí estamos, la Sangre del Cordero de Dios que quita los pecados del Mundo, para que nos purifique de todo pecado y nos proteja contra toda influencia del Maligno».

2º- **Si se trata de un exorcismo para liberar a una persona concreta.** Ordenar al demonio (o a los demonios) que no vuelvan a entrar en la persona. Es lo que hace Cristo al expulsar un demonio mudo y sordo (Mc 9,25) con el que no habían podido los Apóstoles. Jesús les dijo que esa especie solo podía ser arrojada con el Ayuno, además de la Oración. Es importante, entonces, prohibir al demonio vuelva a entrar. Algunos exorcistas mandan a los demonios a los pies de la Cruz de Cristo para que él disponga de ellos; otros, directamente les ordenan ir a lo profundo del Infierno.

3º- Hay que procurar que la persona necesitada de liberación quiera **cambiar de vida, ponerse a bien con Dios, convertirse.** Si no se da esta circunstancia, lo más probable es que vuelva a recaer en peor estado; que, como dice el Evangelio, el espíritu inmundo vuelva con otros peores, « viniendo a ser las postrimerías de aquel hombre peores que sus principios ». (Mt 12,45).

4º- **El Ayuno.** La conveniencia del Ayuno para combatir al Demonio queda reflejada en el pasaje del Evangelio en el que, al referirse al niño endemoniado que los Apóstoles no habían podido expulsar, Cristo dice:

«Esta clase no puede ser expulsada sino con la Oración y el Ayuno». (Mc 9,29-Biblia Straubinger).

Merece la pena leer lo que los santos nos han dicho de esta práctica penitencial:

Dice san Juan Crisóstomo (Hom. LVII sup. Matth.): «El que ayuna es mucho más libre: su oración es más atenta y

fervorosa, extirpa de su corazón los malos pensamientos, se vuelve acepto a Dios y reprime el orgullo de su alma. Por eso, el que sabe unir la oración al ayuno dispone, por así decirlo, de dos alas más rápidas que el viento, no se deja vencer mientras ora, del aburrimiento ni de la somnolencia, un defecto tan común.

*Por el contrario, semejante persona es más ardiente que el fuego, más elevada que la realidad terrestre y, en particular, más temible para el demonio. En efecto, nada puede resistirse al que sabe orar bien. Y si vuestra débil constitución no os permite ayunar con frecuencia, siempre podéis al menos rezar, y aunque no os sea posible ayunar, sí podéis cuando menos no abandonaros a los deseos mundanos».*

Y san Beda, llamado el Venerable, comentando el Evangelio de San Marcos 1, nos dice:

«El Señor nos enseña que con el ayuno y la oración conseguiremos vencer las mayores pruebas, tanto si vienen de los demonios como si proceden de los hombres; y que el fuego de la

*Justicia Divina, pronto a castigar nuestras culpas, terminará por ceder ante el poder de este todopoderoso remedio. Por ayuno se entiende generalmente no solo la abstinencia de alimentos, sino también de cualquier disfrute sensual, así como la victoria sobre cualquier pasión pecaminosa. De igual modo, se entenderá por oración no solo el conjunto de palabras que usamos para implorar la divina bondad, sino también todas las acciones inspiradas por la fe y por la piedad, a fin de rendir homenaje a nuestro Creador, como sostiene san Pablo cuando dice: «Orad continuamente» (1 Tes V, 17).*

## **Veamos algunas oraciones de liberación:**

### **Padre Nuestro**

Señalemos brevemente algunos aspectos. Todo él implica un deseo de liberación. La alabanza a su Nombre («Santificado sea tu Nombre») es una expresión de Fe y de amor que indica que nuestro corazón está orientado a Dios y no al maligno, y que deseamos colocar a Dios por encima de todas las cosas.

El deseo de que se haga su Voluntad en la Tierra entraña que primero se haga en mi persona, en mi vida. Si dejo que Dios reine en mí, no podrá hacerlo ningún demonio. Si Dios habita en mí poseo la Libertad eterna aunque me encierren en un calabozo. Perdónanos nuestras deudas (significado más denso que ofensas). Si perdonamos a los que nos han ofendido (deudores) rompemos ataduras... Si Dios perdona nuestras deudas, dejamos de estar atados no sólo al pecado personal sino también a las ataduras intergeneracionales. «Líbranos del mal» y del maligno, como dicen algunas traducciones.

Es conveniente rezarlo en Latín. De esa forma se recoge toda la riqueza de la Oración sin los peligros de las traducciones.

### **La Oración de embolismo** (A continuación de otra)

Después del Padre Nuestro en la Santa Misa: «Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros, y por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus santos apóstoles Pedro, Pablo, Andrés y de todos los santos, danos propicio la Paz en nuestros días, para que, ayudados por tu Misericordia, seamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación».

Cuando mencionamos males «pasados», sin duda nos estamos refiriendo a las ataduras producidas por nuestros pecados y los de nuestros antepasados.

### **Santo Rosario**

Hemos de incluirlo en este tipo de oraciones, al rezarlo con la intención de sanación o liberación particular, sí se ajusta a la Voluntad de Dios. No es propiamente un exorcismo, pero en cada Padrenuestro hay un ruego de liberación, y para conseguirla pedimos a la Santísima Virgen, en cada Ave María, que interceda al momento: «ahora» y en la hora de nuestra muerte.

El Santo Rosario es un «arma» eficacísima en todos los campos; pero hay que rezarlo como es debido: con humildad, confianza, sin prisas, con presencia de Dios, perseverando. Los mejores exorcistas pasan a veces años repitiendo exorcismos a una misma persona hasta que consiguen liberarla. No queramos nosotros, con el Rosario, ver los frutos al instante; no porque no sea posible: Dios todo lo puede; pero dejemos que sea Él quien designe el momento y las circunstancias, y no le estropeemos sus planes con nuestra impaciencia.

### **Exorcismo privado**

Esta Oración suelen presentarla acompañando a la Plegaria a Nuestra Señora de los Ángeles. Cada uno puede y debería utilizarlo y recitarlo sobre sí mismo y otros - también de lejos - usando la señal de la Cruz y Agua Bendita, particularmente en tiempos de graves tentaciones, de pruebas y tribulaciones, de confusión y ofuscación, en momentos de abatimiento y desesperación, al tratar asuntos importantes o

al tomar graves decisiones, frente a personas hostiles, y especialmente cerca de la cama de los enfermos o moribundos:

«En el Nombre de Jesús, María y José, yo os mando, espíritus malignos, dejarnos y salir de este lugar (dejar/le/la/los/las y salir de aquel lugar): no os atreváis a volver a tentarnos y hacernos nuevamente daño (tentarle/la/los/las y hacerle/la/les/las nuevamente daño). Jesús! María! José! (tres veces). San Miguel, defiéndenos. Santos Ángeles de la Guarda, protegédnos contra toda maldad del Diablo.

La Bendición del Padre, el Amor del Hijo y la Virtud del Espíritu Santo, la protección maternal de la Reina del Cielo, los méritos de San José, la ayuda de los Ángeles y la intercesión de todos los Santos estén con nosotros (contigo, con vosotros) y nos (te, os) acompañen siempre y por todas partes. Amén».

Imprimátur: Augsburg, 25-06-1969/Druck: J. Kral, D-8423 Abensberg

## **Oración contra el maleficio (Del ritual griego)**

### **Kyrie eleison**

«Dios nuestro Señor, oh Soberano de los siglos, Omnipotente y Todopoderoso, Tú que lo has hecho todo y que lo transformas todo con tu sola Voluntad; Tú que en Babilonia transformaste en rocío la llama del horno siete veces más ardiente y que protegiste y salvaste a tus tres niños santos; Tú que eres Doctor y Médico de nuestras almas; Tú que eres la salvación de aquellos que se dirigen a Ti, te pedimos y te invocamos, haz vana, expulsa y pon en fuga toda potencia diabólica, toda presencia y maquinación satánica, toda influencia maligna y todo maleficio o mal de ojo de personas maléficas y malvadas realizados sobre tu siervo ...(nombre).

Haz que, en cambio, de la envidia y el maleficio obtenga abundancia de bienes, fuerza, éxito y Caridad. Tú, Señor, que amas a los hombres, extiende tus manos poderosas y tus brazos altísimos y potentes y ven a socorrer y visita esta imagen tuya, mandando sobre ella al Ángel de la Paz, fuerte y protector del alma y el cuerpo, que mantendrá alejado y expulsará a cualquier fuerza malvada, todo envenenamiento y hechicería de personas corruptoras y envidiosas; de modo que debajo de Ti, tu suplicante protegido te cante con gratitud: «El Señor es mi Salvador y no tendré temor de lo que pueda hacerme el hombre. No tendré temor del mal porque Tú estás conmigo; Tú eres mi Dios, mi fuerza, mi poderoso Señor, Señor de la Paz, Padre de los siglos futuros».

Sí, Señor Dios nuestro, ten compasión de tu imagen y salva a tu siervo...(nombre) de todo daño o amenaza procedente de maleficio, y protégelo poniéndolo por encima de todo mal. Por la intercesión de la más que bendita, gloriosa Señora, la Madre de Dios y siempre Virgen María, de los resplandecientes Arcángeles y de todos tus Santos. ¡Amén!». (PGA)

### **Plegaria de Liberación** (P. Gabriel Amorth)

«Oh, Señor, Tú eres grande, Tú eres Dios, Tú eres Padre. Nosotros te rogamos, por la intercesión de la Stma. Virgen María y con la ayuda de los arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel, que nuestros hermanos y hermanas sean liberados del Maligno que los ha esclavizado.

Oh, Santos, venid todos en nuestra ayuda. (se responde «Líbranos, Señor»)

De la angustia, la tristeza y las obsesiones, ...

Del odio, la fornicación y la envidia, ...

De los pensamientos de celos, de rabia y de muerte,  
De todo pensamiento de suicidio y de aborto,  
De toda forma de sexualidad mala,  
De la división de la Familia, de toda amistad mala,  
De toda forma de maleficio, de hechizo, de brujería y de  
cualquier mal oculto, ...

Oh, Señor, que dijiste «la Paz os dejo, mi Paz os doy»,  
por la intercesión de la Virgen María concédenos ser libran-  
dos de toda maldición y gozar siempre de tu Paz. Por Cristo  
Nuestro Señor. Amén». (PGA)

### **Autoliberación**

Para ejemplo de cómo hacer este tipo de oraciones propo-  
nemos una del P. Emiliano Tardif:

«Espíritu de (suicidio, desprecio, impureza, rencor, miedo,  
etc.), yo te ordeno en Nombre de Jesús que te alejes de mí, y  
te vayas a los pies de Jesús para que disponga de ti. Te prohí-  
bo en el Nombre de Jesús, que me vuelvas a molestar».

### **Oración de Liberación** (Monseñor Morales):

Señor nuestro Jesucristo, te adoro, te alabo, te bendigo.  
Gracias por tu infinito Amor por el que te has hecho seme-  
jante a nosotros, naciendo de la Virgen María, y por el que  
subiste a la Cruz para dar tu Vida por nosotros. Gracias por  
tu Sangre preciosísima con que nos has redimido.

—Con tu Sangre preciosísima, brotada de tus sacratísi-  
mas sienes traspasadas por espinas: *cúbrenos, séllanos, láva-  
nos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado,  
toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.*

—Con tu Sangre preciosísima brotada de tu hombro y espalda llagados por la Cruz a cuestras: *cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.*

—Con tu Sangre preciosísima brotada de tu costado abierto por la lanza: *cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.*

—Con tu Sangre preciosísima brotada de tus pies y de tus manos traspasados por los clavos: *cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico.*

—Con tu Sangre preciosísima brotada de todo tu cuerpo llagado por los azotes: *cúbrenos, séllanos, lávanos, purifícanos, libéranos, destruye en nosotros todo pecado, toda iniquidad, todo poder maligno, todo poder satánico”.*

*Gloria. Amén, Amén, Amén (tres veces)*

### **Oración de liberación de todo mal** (P. Gabriel Amorth)

Espíritu del Señor, Espíritu de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santísima Trinidad, Virgen Inmaculada, ángeles, arcángeles y Santos del Paraíso, descendes sobre mí.

Fúndeme, Señor, modélame, lléname de Ti, utilízame. Expulsa de mí todas las fuerzas del mal, aniquílalas, destrúyelas, para que yo pueda estar bien y hacer el bien.

Expulsa de mí los maleficios, las brujerías, la magia negra, las misas negras, los hechizos, las ataduras, las maldiciones y el mal de ojo; la infestación diabólica, la posesión diabólica y la obsesión diabólica; todo lo que es mal, pecado, envidia, celos y perfidia; la enfermedad física, psíquica, moral, espiritual y diabólica.

Quema todos estos males en el Infierno, para que nunca más me toquen a mí ni a ninguna otra criatura en el Mundo.

Ruego a Dios omnipotente, en nombre de Jesucristo Salvador, por intercesión de la Virgen Inmaculada, que ordene y mande a todos los espíritus inmundos, a todas las presencias que me molestan, que me abandonen inmediatamente, que me abandonen definitivamente y que se vayan al Infierno eterno, encadenados por San Miguel Arcángel, por San Gabriel, por San Rafael, por nuestros Ángeles custodios, aplastados bajo el talón de la Virgen Santísima Inmaculada.

**Oración de autoliberación.** Del Padre Ghislain Roy.

*(Nos santiguamos cada vez que nos encontremos con el símbolo +. Recordemos que los santos han expulsado al Diablo sólo con una Señal de la Cruz. También podemos hacer sobriamente gestos espontáneos que nos ayuden a vivir mejor esta oración.)*

Señor Dios, Padre Todopoderoso, mira con bondad, compasión y Misericordia a tu hijo/a y servidor/a: *(di tu nombre)*.

Por la Preciosa Sangre de tu divino Hijo Jesucristo, revísame con tu protección divina y guárdame de las venganzas del Príncipe de las Tinieblas. Por tu bondad, dame la fuerza de tu Santo Espíritu e instrúyeme en el combate para que, en el Nombre de Jesucristo, mi vida y la de las personas que me has confiado, sean liberadas de las maniobras, influencias y trampas del Maligno.

Por tu Espíritu Santo, aumenta mi Fe en el Santo Nombre de Jesús para que pueda combatir victoriosamente las maniobras ocultas de las fuerzas del mal en mi vida.

Por tu Espíritu Santo, concédeme perseverancia para que aguante firmemente y combata el buen combate de la Fe, Tú que vendrás a juzgar el Mundo por el fuego. Amén.

Señor, ten Piedad de nosotros. (Señor, ten piedad de nosotros)

Cristo, ten Piedad de nosotros.

Jesucristo, escúchanos.

Jesucristo, atiende nuestra súplica.

Dios Padre Celestial, ten piedad de nosotros.

Espíritu Santo, que eres Dios y procedes del Padre y del Hijo, ten piedad de nosotros.

Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten Piedad de nosotros.

Santa María, Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.

Santos Ángeles custodios y santos Arcángeles, todos los Coros celestiales, defendednos y guardadnos.

San Gabriel, San Rafael y San Miguel, rogad por nosotros.

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y las acechanzas del demonio. Reprímalo Dios pedimos suplicantes. Y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, con la fuerza que Dios te ha dado, arroja al Infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el Mundo para la perdición de las almas. Amén.

*Y ahora:*

¡Oh puertas, levantad vuestros dinteles. Alzaos puertas eternas, para que entre el Rey de la Gloria! ¿Quién es el Rey de la Gloria? Es Yahvé, el Fuerte y Poderoso; Yahvé, Poderoso en la Batalla.

¡Oh puertas, levantad vuestros dinteles, alzaos puertas eternas, para que entre el Rey de la Gloria! ¿Quién es este Rey de la Gloria? Es Yahvé, Dios de los Ejércitos. Él mismo es el Rey de la Gloria! (Sal 25, 7-10)

### **Letanías a la Santísima Virgen**

Señor, ten piedad  
Cristo, ten piedad  
Señor, ten piedad  
Santa María, (*ruega por nosotros*)  
Santa Madre de Dios,  
Santa María,  
Santa Virgen de las vírgenes,  
Reina de las vírgenes,  
Reina Inmaculada del Universo,  
Reina concebida sin Pecado Original,  
Reina de los patriarcas,  
Reina de los profetas,  
Reina de los apóstoles,  
Reina de los confesores,  
Reina de todos los santos,  
Reina de los ángeles,  
Reina elevada al Cielo,  
Reina de la Paz,  
Reina del santísimo Rosario,  
Consoladora de los afligidos,  
Refugio de los pecadores,  
Salud de los enfermos,  
Madre de Misericordia

## **Bajo tu amparo**

Bajo el amparo de tu Misericordia nos refugiamos, Santa Madre de Dios. Atiende nuestras oraciones en la tribulación y libéranos de todo peligro, Oh, María siempre Virgen, Gloriosa y Bendita. Amén.

Señor, ten Piedad de nosotros.

Cristo, ten Piedad de nosotros.

Señor, ten Piedad de nosotros.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros.

Santos Miguel, Gabriel y Rafael, rogad por nosotros.

Santos Ángeles custodios, rogad por nosotros.

San Juan Bautista, ruega por nosotros. San José, ...

San Pedro, ...

San Pablo,...

San Juan,...

Todos los santos Apóstoles del Señor, rogad por nosotros.

San Benito, Santo Cura de Ars,

Santo Padre Pío,...

Todos los santos monjes y sacerdotes, ...

Todos los santos mártires y todos los santos exorcistas,...

Todos los Espíritus bienaventurados,...

Muéstrate favorable, perdónanos Señor.

Muéstrate favorable, atiende nuestras súplicas Señor. De todo mal, libéranos Señor.

De todo pecado, libéranos Señor.

De toda atadura de pecado,...

De los embustes del diablo,...

De toda maldad de los malhechores,...

De los accidentes e incendios, sortilegios y embrujamientos, escándalos, maleficios,...

De las enfermedades, plagas y epidemias,...

De la muerte repentina e imprevista,...

De la Muerte Eterna,...

Por el misterio de tu Santa Encarnación,...

Por el misterio de tu Nacimiento,...

Por tu Bautismo y tu santo ayuno en el desierto,...

Por tu Cruz y tu dolorosa Pasión,...

Por tu Muerte y tu sepultura,...

Por tu santa Resurrección,...

Por tu admirable Ascensión,...

Por la venida del Santo Espíritu,...

Oh Cristo, escúchanos.

Oh Cristo, atiende nuestra súplica.

### **Jesús me ha salvado. Amén Aleluya**

Porque Dios es fiel y seguro.

Quien se apoya en Él en el día de la tribulación no quedará confundido. Amén.

- Honor y Gloria a Dios solamente. Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo; alabado y ensalzado seas por los siglos.
- Santísima Trinidad, os invocamos, alabamos y adoramos.
- Santísima Trinidad, Nuestra Esperanza, nuestra Salvación, nuestro Honor,
- Santísima Trinidad, liberadnos, salvadnos, vivificadnos.
- Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, El que era, el que es y el que vendrá.

- Santísima Trinidad, a Ti la Gloria y el Poder. A Ti la gloria y el poder por la eternidad de los siglos. Santísima Trinidad, a Ti la alabanza, a Ti la gloria, a Ti la acción de gracias por los siglos de los siglos.
- Dios santo, Dios fuerte, Dios eterno, tened piedad de nosotros y del Mundo entero.

— En el Santísimo Nombre de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que sea expulsado de mí y de todo lo que me pertenece el veneno del Maligno, la antigua serpiente, y el de los brujos +. Amén.

—En el Nombre de nuestro Dios y Señor Jesucristo, que sea para siempre expulsado de mi vida todo tipo de tentación, seducción, duda, miedo, pesadumbre, tormento físico y tormento interior que el Maligno vierte en mi vida +. Amén.

—En el Nombre del Resucitado y de su Divina Misericordia, que sea expulsado de mí y de todo lo que me pertenece todo tipo de maleficio, sortilegio, embrujo y maldición, enfermedad y bloqueo sembrado en mi vida por el Príncipe de este Mundo y sus secuaces +. Amén.

+Soy hijo de Dios por la Gracia de mi Bautismo. Soy hijo de María por la Voluntad de Dios, nuestro Padre. Soy miembro del Cuerpo de Cristo. Soy templo del Espíritu del Dios vivo. Soy hijo de la Santa Iglesia de Dios a quien el Hijo de Dios ha prometido que las puertas del Infierno no prevalecerán contra Ella, pues está escrito: «Estos harán la guerra al Cordero, pero el Cordero, como es el Señor de los Señores y Rey de

Reyes, los vencerá en unión con los suyos, los llamados, los elegidos y los fieles». (Ap 17,14) Amén. Aleluya.

Por eso, os «resisto firmemente en la Fe» en el Santísimo Nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo +, espíritus diabólicos que rondáis buscando a quien devorar y atormentar. Amén. Aleluya.

Que, en el Nombre de Jesús, seáis derrotados y arrojados a los abismos hasta el día del Juicio Final, pues «Ahora, ya ha llegado la Salvación, el Poder y el Reinado de nuestro Dios y la Potestad de su Cristo» (Ap 12,10) sobre vuestra vida. Amén.

En el Nombre de Jesús nuestro Señor, dejad inmediatamente y para siempre de atormentarnos, de bloquearnos y de destruirnos. Que seáis para siempre vencidos en el Nombre de Dios tres veces Santo: Padre +, Hijo + y Espíritu Santo +. Amén.

En el Nombre del Dios de toda Gracia y consuelo +, que vuestras trampas y redes sean para siempre destruidas por el Fuego de Dios, en el Nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Amén.

En el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, que quede para siempre destruida toda atadura de tinieblas, cualquiera que sea su origen, que me ate a vosotros. Amén.

Que desaparezca ahora y se desvanezca definitivamente toda influencia maligna que nos hayan echado a través de nuestro nombre, sangre o genealogía, en el Nombre del Señor Jesucristo de Nazaret +. Amén.

Que por la Sangre del Cordero que quita el pecado del mundo sean eliminadas y abolidas para siempre todas las

consecuencias de las prácticas idolátricas de mis padres y antepasados +. Amén.

Que por la Sangre viva y vivificante del Hijo de Dios sea levantada toda maldición heredada de mi familia y de mis numerosos pecados +. Amén.

Que por la Sangre y el Agua del costado abierto del Cordero de Dios, sean lavadas y reparadas las consecuencias de los pecados graves de mi familia: adulterios, incestos, homosexualidad, pederastia, tráfico de seres humanos, asesinatos, abortos, ... (*Completa la lista con los pecados graves de tu familia*) +. Amén.

Que por la Sangre inocente del Cordero Vencedor se rompa toda atadura oculta hecha sobre mi nombre, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que por la Sangre sin mácula del Cordero de Dios se rompa toda influencia de los espíritus de muerte sobre mi nombre, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que se rompa toda alianza oculta contraída por mis padres en la recepción de mi nombre, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que se rompa toda alianza oculta contraída por mis padres en mi nombre, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que se deshaga y se rompa toda atadura hecha por los míos sobre mi vida, con o sin mi consentimiento, en el Nombre del Padre +, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Que el Fuego de Dios queme todo pacto hecho sobre mi persona por mis padres, en el Nombre del Padre +, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Por el poder del Padre +, del Hijo + y del Espíritu Santo +, Dios de Amor, de Vida y de Luz, que toda manipulación

oculta hecha sobre mi persona desde mi concepción hasta el día de hoy, quede destruida para siempre. Amén.

Que sean expulsados todo tipo de tinieblas y humos de Satanás introducidos en mi corazón y en mi cuerpo, en mi alma y en mi espíritu, en mis pensamientos, sentimientos y comportamientos a través del sexo y de las escarificaciones, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que quede definitivamente anulado y roto todo pacto oculto, todo comercio oculto y todo proyecto de brujería sobre mi vida, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que todo lo oculto que haya sido pronunciado sobre mi vida quede destruido, en el Nombre de Jesucristo +. Amén.

Que todo lo que ha sido sellado y pactado sobre mi vida, en la Tierra y debajo de la Tierra, en los bosques y montes, en las aguas y los ríos, en las colinas y los astros, en el fuego y el aire, sea inmediatamente anulado y destruido, en el Nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jesús, Hijo del Dios vivo, ten piedad de nosotros.

Jesús, imagen del Padre invisible, ten piedad de nosotros.

Jesús, Sabiduría eterna, ten piedad de nosotros.

Jesús, Esplendor de la Luz eterna,...

Jesús, Verbo de vida,...

Jesús, Hijo de la Virgen María,...

Jesús, Verdadero Dios y verdadero Hombre,...

Jesús, nuestro Soberano Sacerdote eterno,...

Jesús, Anunciador del Reino de Dios,...

Jesús, Médico de las almas y los cuerpos,...

Jesús, Salud de los oprimidos,...

Jesús, Consuelo de los desamparados,...

Jesús, Vencedor de Satanás,...

Jesús, Vencedor de la muerte y del pecado,...  
Jesús, nuestro Salvador y nuestro Redentor,...

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestra alma. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestro espíritu. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestro pensamiento. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestro cuerpo. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestros sentidos y nuestras emociones. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestra familia y nuestros bienes. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda acción diabólica sobre nuestro País. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda maldición. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de la magia y el espiritismo. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de todo embrujamiento y maleficio. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de toda forma de ocultismo. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, libranos y libéranos de las malas influencias. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, líbranos y libéranos de las dominaciones y ataduras. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, líbranos y libéranos de las malas inclinaciones. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, líbranos y libéranos de nuestros defectos y debilidades. Amén. Aleluya.

Jesús, por tu preciosa Sangre, líbranos y libéranos de rencores, envidias, celos y calumnias. Amén. Aleluya.

Que el Santo Nombre de Jesús esté desde ahora y para siempre sobre nosotros, en nosotros y alrededor de nosotros. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús esté en nuestros pensamientos, nuestra memoria, nuestra imaginación y nuestra inteligencia. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús esté desde ahora y para siempre a nuestra izquierda y a nuestra derecha para no sucumbir. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús esté en nuestro corazón y en nuestros labios. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús esté en nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestros sentidos. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús esté en nuestras palabras y acciones. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús sea nuestra protección. Amén.

Que el Santo Nombre de Jesús nos guarde del desánimo y de la duda. Amén. Aleluya.

En el Nombre de Jesús, proclamo la bendición de Dios en mi vida. Amén. Aleluya.

En el Nombre de Jesús, proclamo la victoria de Dios en mi vida. Amén. Aleluya.

En el Nombre de Jesús, proclamo el reino de Dios sobre mis enemigos. Amén. Aleluya.

En el Nombre de Jesús, canto la victoria del Señor sobre los que me acosan. Amén. Aleluya.

En el Nombre de Jesús, el Nombre por encima de todo nombre, alabo la gloria del Padre Eterno, y lucho con valentía en la batalla sobre Goliath y todos mis adversarios. Amén. Aleluya.

— «Alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén». (Ap7,12)

— «Eres digno, Señor y Dios nuestro de recibir la gloria, el honor el poder, porque Tú has creado el Universo; por tu Voluntad, existe y fue creado». (Ap 4,11)

— «Al que está sentado en el Trono y al Cordero, alabanza, honor, gloria y poder por los siglos de los siglos». (Ap 5,13) Amén.

— «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso; justos y verdaderos tus caminos, ¡Oh Rey de las Naciones! ¿Quién no temerá, Señor, y no glorificará tu Nombre? Porque solo Tú eres Santo y todas las naciones vendrán y se postrarán ante Ti porque han quedado de manifiesto tus justos designios». (Ap 15, 3-4) +

— «No he de morir, viviré y contaré las obras del Señor. Él me ha librado de la red del cazador, pues sé que mi Redentor

está vivo. Alabanza al Señor de los Vivos. Aleluya. Él da la victoria a los que lo temen. Aleluya».

### **C) ORACIONES DE SANACIÓN**

La oración de sanación más importante es aquella en la que pedimos a Dios que sane nuestro corazón. Hay que empezar por ahí. Un mal corazón es fuente de muchos males: espirituales y físicos. Nuestro corazón se encuentra tanto más enfermo cuanto menos ama a Dios. No existe enfermedad peor en la Historia de la Humanidad que la de no amar a Dios. Por el contrario, el amar a Dios todo lo vence, todo lo puede.

El amor a Dios nos hace ver a los bienes materiales (facultades personales, dinero, medios técnicos...) y a los males aparentes (pobreza, enfermedades, persecuciones, muerte...) como instrumentos que debemos poner bajo nuestros pies para que nos ayuden a amar más a Dios; y el amor verdadero nos permite reconocer a Dios en nuestros hermanos, para amarles con la pureza y la fidelidad que entregamos a Dios.

El corazón se sana amando, perdonando, sirviendo y dándose.

#### **Oración de perdón**

Señor, me hirieron y conspiraron contra mí, pero en obediencia a tu mandamiento, yo perdono a cada persona que me hirió de esa manera. Voluntariamente los perdono (*nombre a las personas tanto vivos como muertos*). Te pido Señor que bendigas a cada una de esas personas; yo las amo con tu amor, y les pido que también me perdonen. Porque Tú me perdonaste, yo también me perdono y me acepto en el

Nombre de Jesucristo. La maldición de falta de perdón ya no tiene poder en mi vida.

### **Oración por la curación interior**

Señor Jesús, Tú has venido a curar los corazones heridos y atribulados, te ruego que cures los traumas que provocan turbaciones en mi corazón; te ruego, en especial, que cures aquellos que son causa de pecado. Te pido que entres en mi vida, que me cures de los traumas psíquicos, que me han afectado en tierna edad y de aquellas heridas que me los han provocado a lo largo de toda la vida.

Señor Jesús, Tú conoces mis problemas, los pongo todos en tu Corazón de Buen Pastor. Te ruego, en virtud de aquella gran llaga abierta en tu Corazón, que cures las pequeñas heridas que hay en el mío. Cura las heridas de mis recuerdos, a fin de que nada de cuanto me ha acaecido me haga permanecer en el dolor, en la angustia, en la preocupación.

Cura, Señor, todas esas heridas que, en mi vida, han sido causa de raíces de pecado. Quiero perdonar a todas las personas que me han ofendido, mira esas heridas interiores que me hacen incapaz de perdonar. Tú que has venido a curar los corazones afligidos, cura mi corazón.

Cura, Señor Jesús, mis heridas íntimas que son causa de enfermedades físicas. Yo te ofrezco mi corazón. Acéptalo, Señor, purifícalo y dame los sentimientos de tu Corazón Divino. Ayúdame a ser humilde y benigno.

Concédeme, Señor, la curación del dolor que me oprime por la muerte de las personas queridas. Haz que pueda recuperar la paz y la alegría por la certeza de que tú eres la Resurrección y la Vida.

Hazme testigo autentico de tu Resurrección, de tu victoria sobre el pecado y la muerte, de tu presencia de Viviente entre nosotros. Amén.

### **Oración de sanación de recuerdos (Del P. Tardiff)**

Padre de bondad, Padre de amor, te bendigo, te alabo y te doy gracias porque por amor nos diste a Jesús. Gracias Padre porque a la Luz de tu Espíritu comprendemos que Él es la Luz, la Verdad y el Buen Pastor, que ha venido para que tengamos vida y vida en abundancia.

Hoy, Padre, quiero presentarte a este hijo. Tú lo conoces por su nombre. Te lo presento, Señor, para que pongas tus ojos de Padre amoroso en su vida. Tú conoces su corazón y conoces las heridas de su historia. Conoces también lo que hizo o le hicieron lastimándolo. Conoces sus limitaciones, errores y su pecado. Conoces los traumas y complejos de su vida.

Hoy Padre, te pedimos que por el amor que le tienes a tu Hijo Jesucristo, derrames tu Santo Espíritu sobre este hermano para que el calor de tu amor sanador, penetre en lo más íntimo de su corazón.

Tú que sanas los corazones destrozados y vendas las heridas, sana a este hermano, Padre. Entra en ese corazón Señor, como entraste en aquella casa donde estaban tus discípulos llenos de miedo. Tú te apareciste en medio de ellos y les dijiste: «Paz a vosotros». Entra en este corazón y dale tu Paz. Llénalo de amor. Sabemos que el amor echa fuera el temor. Pasa por su vida y sana su corazón.

Sabemos, Señor, que Tú lo haces siempre que te lo pedimos, y te lo estamos pidiendo con María, nuestra Madre, la

que estaba en las bodas de Caná cuando no había vino, y Tú respondiste a su deseo transformando el agua en vino.

Cambia su corazón y dale Señor un corazón nuevo. Haz brotar, Señor en este hermano los frutos de tu presencia. Dale el fruto de tu Espíritu que es el amor, la paz y la alegría. Haz que venga sobre él el Espíritu de las bienaventuranzas. Para que él pueda saborear y buscar a Dios cada día viviendo sin complejos ni traumas junto a su familia.

Te doy gracias Padre, por lo que estás haciendo hoy en su vida. Te damos gracias de todo corazón porque Tú nos sanas, porque Tú nos liberas, porque Tú rompes las cadenas y nos das la libertad.

Gracias, Señor, porque somos templos de tu Espíritu y ese templo no se puede destruir porque es la casa de Dios. Te damos gracias. Señor, por la Fe.

Gracias por el amor que has puesto en nuestros corazones. ¡Qué grande eres Señor! ¡Bendito y alabado seas, Señor!



## ROSARIOS Y CORONILLAS

### **1. Rosario de la Preciosísima Sangre de Cristo**

**Este rosario se encuentra, de momento, PROHIBIDO POR LA IGLESIA.**

*Fue, supuestamente, mostrado a un vidente llamado Bernabé en Nigeria; no ha sido aprobado y sí rechazado por varias diócesis, tanto su rezo, como su iconografía y supuestas promesas. Esto quizá no quita para que cada uno voluntariamente y a modo privado, lo quiera rezar, pues como tal rosario nos hace recordar las llagas de Cristo y en sí no parece malo. Pero si lo han prohibido...*

### **2. Coronilla de Nuestra Señora de Las Lágrimas**

(Rosario de siete dolores con siete cuentas)

Esta Corona o Rosario fue entregado por Jesús a la Hermana de Jesús Flagelado (Amalia Aguirre) en Brasil en el año 1929.

*La Coronilla de Nuestra Señora de las Lágrimas se reza a cualquier hora del día, siempre meditando en la Pasión de Cristo, en los Dolores y en las Lágrimas de la Virgen María, y recurriendo a un rosario que incluya siete grupos de siete*

*cuentas blancas, así como la Medalla de Nuestra Señora de las Lágrimas.*

El Rosario de las Lágrimas tiene 49 cuentas pequeñas divididas en 7 partes. Semejante al Rosario de los Siete Dolores, tiene, en lugar de la Cruz, una medalla de Nuestra Señora de las Lágrimas.

### **Oración Inicial**

Jesús crucificado: Postrados a Tus pies, Te ofrecemos las «Lágrimas y Sangre» de aquella, que Te acompaña con tierno amor y compasión en Tu Vía-Crucis, Concédenos la gracia, Oh buen Maestro, de tomar a pecho las enseñanzas contenidas en las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre, para cumplir Tu voluntad de tal manera, que un día seamos dignos, de alabarte y glorificarte por toda la eternidad. Amén.

**Las Siete Dolores** (Para las cuentas mayores):

#### **1. Por la Profecía del Anciano Simeón**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

## **2. Cuando se vio obligada a huir a Egipto, escapando de la persecución de Herodes que quería matar a su Hijo Amado**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

## **3. Cuando buscó por tres días a su Hijo que lo daban por perdido**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

**4. Cuando encontró a su Divino Hijo cargando en brazos la pesada cruz rumbo al Calvario para ser crucificado en ella por nuestra salvación**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

**5. Cuando vio a su Amado Hijo ensangrentado y agonizante durante tres horas y luego morir en la cruz**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

**6. Cuando su Amado Hijo, traspasado el pecho por la lanza, es bajado de la cruz y depositado en sus brazos**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

**7. Cuando contempló el Cuerpo de su Divino Hijo en el sepulcro**

—Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

*Cuentas menores:*

—Oh Jesús escucha nuestros ruegos por las «lágrimas y sangre» de Tu Santísima Madre (7 veces)

*Al final de las primeras siete se reza:*

Oh Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella, que te tenía el amor más grande en la tierra y Te ama con el amor más fervoroso en el cielo. (3 veces)

## **Oración Final**

*Al finalizar el rosario se reza la siguiente oración de término:*

Oh María, Madre del amor, de los dolores y de misericordia Te suplicamos, reúne Tus ruegos con los nuestro para que Jesús, a quien nos dirigimos, en el nombre de Tus «lágrimas y sangre» maternas, escuche nuestra súplica, concediéndonos con las gracias que te pedimos la corona de la vida eterna. Amén.

Tus «Lágrimas y sangre», Oh Madre dolorosa, destruyan el reino del infierno. Por tu Divina mansedumbre, Oh encadenado Jesús, guarda al mundo de los errores amenazantes.

## **Promesas del Sagrado Corazón de Jesús a los que recen diariamente el Rosario de las Lágrimas**

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a Marcos Tadeu, Jacareí, Brasil

*«En este día, 6 de marzo de 2005, Nuestro Señor Jesucristo hizo 10 Promesas para los que rezaren el Rosario de las Lágrimas de Sangre de Nuestra Señora todos los días. Oigamos las Promesas del Sagrado Corazón:*

No morirán de muerte violenta.

No conocerán el fuego del infierno.

No serán flagelados por la miseria.

No conocerán las llamas del Purgatorio.

No morirán sin antes recibir el Perdón de Dios.

Serán confortados por Mi Madre en persona en la agonía.

Serán trasladados por Ella y colocados al lado de Su Trono de Reina del Cielo.

Ocuparán el Coro de los Mártires como si hubiesen sido de hecho en la Tierra.

No se condenarán las almas de sus parientes hasta la cuarta generación.

En el Paraíso seguirán a Mi Madre por toda parte y tendrán un conocimiento, una felicidad singular, que otros que no habían rezado el Rosario de las Lágrimas de Mi Madre no tendrán.

### **Promesas de María Santísima**

Pondré paz en sus familias.

Serán iluminados en los Divinos Misterios.

Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.

Les daré cuanto me pidan con tal que no se oponga a la voluntad de mi Divino Hijo y a la santificación de sus almas.

Los defenderé en los combates espirituales con el enemigo infernal, y los protegeré en todos los instantes de sus vidas.

Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte: verán el rostro de su Madre.

He conseguido de mi Divino Hijo que los que PROPAGUEN ESTA DEVOCIÓN (a mis lágrimas y dolores) sean trasladados de esta vida terrenal a la felicidad eterna DIRECTAMENTE, pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y Yo seremos «su Eterna consolación y alegría».

### **Aprobaciones eclesiásticas**

La devoción de la Coronilla (o Rosario) de Nuestra Señora de las Lágrimas, compuesta por las oraciones dictadas por Jesús en Su aparición a la Hermana Amalia, rápidamente obtuvo la aprobación oficial de innumerables autoridades eclesiásticas; desde el punto de vista moral y doctrinal, podría ser divulgada – con la concesión del Nihil obstat (‘nada se

opone’) y del Imprimatur (‘puede imprimirse’). El permiso, o autorización formal, fue concedido por:

*Imprimatur: † Obispo Francisco de Campos Barreto, Diócesis de Campinas, SP (Brasil), 8 de marzo de 1932*

*Imprimatur: † Obispo Michael James Gallagher, Arquidiócesis de Detroit, MI (Estados Unidos), 22 de marzo de 1935*

*Imprimatur: † Arzobispo John Robert Roach, D.D., Arquidiócesis de Saint Paul y Minneapolis, MN (Estados Unidos)*

*Nihil obstat N° 924/1935: Ansgarus Borsiczky, Censor Diocesano en Sopron (Hungría), 25 de mayo de 1935*

*Imprimatur: † Obispo Stephanus Breyer, Diócesis de Győr (Hungría), 13 de julio de 1935*

*Imprimatur: † Vicario General Ferdinand Buchwieser, Arquidiócesis de Múnich y Frisinga (Alemania), 22 de marzo de 1935.*

### **3. Rosario de S. Miguel Arcángel**

*En una aparición suya a la sierva de Dios Antonia d’Astonoac en Portugal, el Arcángel declaró que deseaba que se hicieran nueve saludos correspondientes a los nueve coros de ángeles, que consistirían en el rezo de un Padrenuestro y tres Avemarías en honor de cada uno de esos coros.*

*En retribución a quien le rindiera este culto, prometió a un cortejo de nueve ángeles durante todo el transcurso de la vida siempre que se aproximara a la mesa eucarística, y después de la muerte la liberación del purgatorio para esa persona y sus familiares.*

*La devoción cruzó fronteras, fue aprobada por muchos obispos y hasta por el santo papa Pío IX, que la enriqueció de indulgencias el 8 de agosto de 1851.*

*Este rosario será para ti un arma poderosa, porque desde el momento en que lo pronuncias podrás estar seguro de la presencia celestial a tu lado y para aquella persona por la que rezas.*

***Sobre el crucifijo se dice:***

V. Oh Dios, ven en mi ayuda.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

*Gloria al Padre...*

*Después, dejando para el final las cuatro cuentas que siguen a la medalla, se toma la primera cuenta grande del rosario y se reza el primer saludo.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de los serafines, que Dios Nuestro Señor prepare nuestras almas para recibir dignamente en nuestros corazones el fuego de la caridad perfecta. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de los querubines, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de abandonar los caminos del pecado y seguir el camino de la perfección cristiana. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de los tronos, que Dios Nuestro Señor derrame en nuestros corazones el verdadero y sincero espíritu de humildad. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de dominaciones, que Dios Nuestro Señor nos conceda la

gracia de controlar nuestros sentidos y así dominar nuestras pasiones. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de potestades, que Dios Nuestro Señor proteja nuestras almas contra las asechanzas del demonio. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro de las virtudes, que Dios Nuestro Señor nos libre de todo mal y no nos deje caer en la tentación. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de los principados, que Dios Nuestro Señor llene nuestras almas con el verdadero espíritu de la obediencia. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de los arcángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de perseverancia final de la fe y en las buenas obras y así nos lleve a la gloria del paraíso. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

—Por la intercesión de San Miguel y el coro celestial de los ángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de ser protegidos por ellos durante esta vida mortal y que nos guíen a la gloria eterna. Amén.

*Un Padrenuestro y tres Avemarías.*

En las **cuatro cuentas siguientes a la medalla** se reza un Padrenuestro en honor de cada uno de los siguientes ángeles: San Miguel arcángel, San Gabriel, San Rafael y el ángel de la guarda.

**Final con las siguientes oraciones:**

Oh glorioso Príncipe, San Miguel, jefe principal de la milicia celestial, guardián fidelísimo de las almas, vencedor eficaz de los espíritus rebeldes, fiel servidor en el palacio del Rey Divino, sois nuestro admirable guía y conductor. Vos que brilláis con excelente resplandor y con virtud sobrehumana, libradnos de todo mal. Con plena confianza recurrimos a vos. Asistidnos con vuestra afable protección; para que seamos más y más fieles al servicio de Dios, todos los días de nuestra vida.

V. Rogad por nosotros, oh glorioso San Miguel, Príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

R. Para que seamos dignos de alcanzar sus promesas.

**Oración**

Omnipotente y Eterno Dios, os adoramos y bendecimos. En vuestra maravillosa bondad, y con el misericordioso deseo de salvar las almas del género humano, habéis escogido al glorioso Arcángel San Miguel como príncipe de vuestra Iglesia.

Humildemente os suplicamos, Padre celestial, que nos liberéis de nuestros enemigos. En la hora de la muerte, no permitáis que ningún espíritu maligno se nos acerque para perjudicar nuestras almas. Oh Dios y Señor nuestro, guiadnos por medio de este mismo arcángel.

Enviadle que nos conduzca a la presencia de vuestra excelsa y divina majestad. Os lo pedimos por los méritos de Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **Otros Rosarios, coronas y coronillas, letanías y novenas**

Existe una multitud de de diversos rosarios, coronas y coronillas, dedicados a Dios, a Cristo, La Virgen y diversas advocaciones. (*Ver en «oraciones y devociones católicas»*)

[https://oracionesydevocionescatolicas.com/Rosarios\\_Coronas\\_Coronillas.htm](https://oracionesydevocionescatolicas.com/Rosarios_Coronas_Coronillas.htm) <https://oracionesydevocionescatolicas.com/letanias.htm> <https://oracionesydevocionescatolicas.com/novenas.htm>

## SALMOS DE LA LITURGIA DE LAS HORAS (SELECCIÓN)

*[Numeración según la Lit.de las H. y entre paréntesis (Numeración según la Biblia hebrea)]*

### **+Salmo 1**

*Los dos caminos del hombre*

—Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

*Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin.*

—No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatara el viento.  
En el juicio los impíos no se levantarán,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos;

porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal.

## **Salmo 2**

*¿Por qué se amotinan las naciones?*

—*¿Por qué se amotinan las naciones,  
y los pueblos planean un fracaso?*

—*Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y contra su Mesías:  
«rompamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo».*

—El que habita en el cielo sonríe,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,  
los espanta con su cólera:  
«yo mismo he establecido a mi Rey  
en Sión, mi monte santo».

—*Voy a proclamar el decreto del Señor;  
El me ha dicho:  
«Tú eres mi hijo:  
yo te he engendrado hoy.  
Pídemelo: te daré en herencia las naciones,  
en posesión, los confines de la tierra:*

—los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza».

—*Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad, los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
¡Dichosos los que se refugian en él!*

## **+Salmo 5**

### *Oración de la mañana*

—Señor, escucha mis palabras,  
atiende a mis gemidos,  
haz caso de mis gritos de auxilio,  
Rey mío y Dios mío.

—*A ti te suplico, Señor;  
por la mañana escucharás mi voz,  
por la mañana te expongo mi causa,  
y me quedo aguardando.*

—Tú no eres un Dios que ame la maldad,  
ni el malvado es tu huésped,  
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.

—*Detestas a los malhechores,  
destruyes a los mentirosos;*

*al hombre sanguinario y traicionero  
lo aborrece el Señor.*

—Pero yo, por tu gran bondad,  
entraré en tu casa,  
me postraré ante tu templo santo  
con toda reverencia.

—Señor, *guíame con tu justicia,  
porque tengo enemigos;  
alláname tu camino.*

—En su boca no hay sinceridad,  
su corazón es perverso;  
su garganta es un sepulcro abierto,  
mientras halagan con la lengua.

—*Que se alegren los que se acogen a ti,  
con júbilo eterno;  
protégelos, para que se llenen de gozo  
los que aman tu nombre.*

—Porque tú, Señor, bendices al justo,  
**y como un escudo lo rodea tu favor.**

**+Salmo 12 (13)**  
*Suplica del justo*

—¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?  
¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?

¿Hasta cuándo he de estar preocupado,  
con el corazón apenado todo el día?  
¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?

—*Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;  
da luz a mis ojos  
para que no me duerma en la muerte,  
para que no diga mi enemigo: «le he podido»,  
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.*

—Porque yo confío en tu misericordia:  
alegra mi corazón con tu auxilio,  
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

### **++Salmo 15 (16)**

*El Señor es el lote de mi heredad*

—Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

—*Multiplan las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.*

—El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,

me encanta mi heredad.

*—Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.*

*—Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.*

*—Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.*

*—Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.*

### **Salmo 16 (17)**

*Dios, esperanza del inocente perseguido*

*—Señor, escucha mi apelación  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño:  
emane de ti la sentencia,  
miren tus ojos la rectitud.*

*—Aunque sondees mi corazón,  
visitándolo de noche,*

*aunque me pruebes al fuego,  
no encontrarás malicia en mí.*

—Mi boca no ha faltado  
como suelen los hombres;  
según tus mandatos, yo me he mantenido  
en la senda establecida.  
Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,  
y no vacilaron mis pasos.

—*Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras.  
Muestra las maravillas de tu misericordia,  
tú que salvas de los adversarios  
a quien se refugia a tu derecha.*

—Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme  
de los malvados que me asaltan,  
del enemigo mortal que me cerca.

—*Han cerrado sus entrañas  
y hablan con boca arrogante;  
ya me rodean sus pasos,  
se hacen guiños para derribarme,  
como un león ávido de presa,  
como un cachorro agazapado en su escondrijo.*

—Levántate, Señor, hazle frente, dóblégalo,  
que tu espada me libre del malvado,  
y tu mano, Señor, de los mortales;

mortales de este mundo:  
sea su lote esta vida;  
de tu despensa les llenarás el vientre,  
se saciarán sus hijos  
y dejarán a sus pequeños lo que sobra.

*—Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
y al despertar me saciaré de tu semblante.*

### **++Salmo 22 (23)**

*El Señor es mi pastor*

El Señor es mi Pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;

*—me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.*

—Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

*—Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.*

—Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

**++Salmo 23 (24)**

*Entrada solemne de Dios en su templo*

—Del Señor es la tierra y cuanto lo llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
Él la fundó sobre los mares,  
Él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.

—Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

—Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

—¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

**+Salmo 26 (27)**

*Confianza ante el peligro*

—El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar?

—*Cuando me asaltan los malvados  
para devorar mi carne,  
ellos, enemigos y adversarios,  
tropiezan y caen.*

—Si un ejército acampa contra mí,  
mi corazón no tiembla;  
si me declaran la guerra,  
me siento tranquilo.

—*Una cosa pido al Señor,  
eso buscaré:  
habitar en la casa del Señor  
por los días de mi vida;  
gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su templo.*

—El me protegerá en su tienda  
el día del peligro;  
me esconderá  
en lo escondido de su morada,  
me alzaré sobre la roca;

*—y así levantaré la cabeza  
sobre el enemigo que me cerca;  
en su tienda sacrificaré  
sacrificios de aclamación:  
cantaré y tocaré para el Señor.*

—Escúchame, Señor, que te llamo;  
ten piedad, respóndeme.  
Oigo en mi corazón:  
«Buscad mi rostro».  
Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

*—No rechaces con ira a tu siervo,  
que tú eres mi auxilio;  
no me deseches, no me abandones,  
Dios de mi salvación.*

—Si mi padre y mi madre me abandonan,  
el Señor me recogerá.  
Señor, enséñame tu camino,  
guíame por la senda llana,  
porque tengo enemigos.

—*No me entregues  
a la saña de mi adversario,  
porque se levantan contra mí  
testigos falsos,  
que respiran violencia.*

—Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.  
Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.

### **Salmo 29 (30)**

*Acción de gracias por la curación de un enfermo en peligro de muerte*

—Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

—*Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.  
Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.*

—Tañed para el Señor, fieles suyos,  
dad gracias a su nombre santo;  
su cólera dura un instante;  
su bondad, de por vida;  
al atardecer nos invita el llanto;  
por la mañana, el júbilo.

—*Yo pensaba muy seguro:  
«no vacilaré jamás».  
Tu bondad, Señor, me aseguraba  
el honor y la fuerza;  
pero escondiste tu rostro,  
y quedé desconcertado.*

—A ti, Señor, llamé, supliqué a mi Dios:  
«¿qué ganas con mi muerte,  
con que yo baje a la fosa?

—*¿Te va a dar gracias el polvo,  
o va a proclamar tu lealtad?  
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;  
Señor, socórreme».*

—Cambiate mi luto en danzas,  
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;  
te cantará mi alma sin callarse.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

### **Salmo 32 (33)**

*Himno al poder y a la providencia de Dios*

—Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.

—*Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando los vítores con bordones:*

—Que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

—*La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.*

—Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante Él los habitantes del orbe:  
porque Él lo dijo, y existió,  
Él lo mandó y surgió.

—*El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.*  
-Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que Él se escogió como heredad.

—*El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
Desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:*

*Él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.*

—No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha fuerza,  
ni por su gran ejército se salvan.

*—Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.*

—Nosotros aguardamos al Señor:  
Él es nuestro auxilio y escudo;  
con Él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.

*—Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.*

### **Salmo 33 (34)**

*Bajo la protección divina*

—Bendigo al Señor en todo momento, |  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

—*Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.*

*Yo consulté al Señor, y me respondió, |  
me libró de todas mis ansias.*

—*Contempladlo, y quedaréis radiantes, |  
vuestro rostro no se avergonzará.*

*El afligido invocó al Señor, |  
Él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.*

—*El ángel del Señor acampa  
en torno a quienes lo temen | y los protege.*  
*Gustad y ved qué bueno es el Señor, | dichoso el que se acoge  
a él.*

—*Todos sus santos, temed al Señor, |  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre, |  
los que buscan al Señor no carecen de nada.*

—*Venid, hijos, escuchadme: |  
os instruiré en el temor del Señor.*  
*¿Hay alguien que ame la vida |  
y desee días de prosperidad?*

—*Guarda tu lengua del mal, |  
tus labios de la falsedad;  
apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.*

—*Los ojos del Señor miran a los justos, |  
sus oídos escuchan sus gritos;*

*pero el Señor se enfrenta  
con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.*

—Cuando uno grita, el Señor lo escucha |  
y lo libra de sus angustias;  
el Señor está cerca de los atribulados, |  
salva a los abatidos.

—*Aunque el justo sufra muchos males, |  
de todos lo libra el Señor;*  
él cuida de todos sus huesos, | y ni uno solo se quebrará.

—La maldad da muerte al malvado, |  
los que odian al justo serán castigados.  
El Señor redime a sus siervos, |  
no será castigado quien se acoge a él.

## **Salmo 40 (41)**

*Oración de un enfermo*

—Dichoso el que cuida del pobre y desvalido;  
en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.

—*El Señor lo guarda y lo conserva en vida,  
para que sea dichoso en la tierra,  
y no lo entrega a la saña de sus enemigos.*

—El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,  
calmará los dolores de su enfermedad.

—*Yo dije: «Señor, ten misericordia,  
sáname, porque he pecado contra ti».*

—*Mis enemigos me desean lo peor:  
«a ver si se muere, y se acaba su apellido».*

—*El que viene a verme habla con fingimiento,  
disimula su mala intención,  
y, cuando sale afuera, la dice.*

—*Mis adversarios se reúnen a murmurar contra mí,  
hacen cálculos siniestros:  
«Padece un mal sin remedio,  
se acostó para no levantarse».*

—*Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba,  
que compartía mi pan,  
es el primero en traicionarme.*

—*Pero tú, Señor, apiádate de mí,  
haz que pueda levantarme,  
para que yo les dé su merecido.*

—*En esto conozco que me amas:  
en que mi enemigo no triunfa de mí.*

—*A mí, en cambio, me conservas la salud,  
me mantienes siempre en tu presencia.  
Bendito el Señor, Dios de Israel,  
ahora y por siempre. Amén, amén.*

**+Salmo 42 (43)**

*Deseo del templo*

—Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa  
contra gente sin piedad,  
sálvame del hombre traidor y malvado.

—*Tú eres mi Dios y protector,  
¿por qué me rechazas?,  
¿por qué voy andando sombrío,  
hostigado por mi enemigo?*

—Envía tu luz y tu verdad:  
que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada.

—*Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.*

—¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío».

**+Salmo 45 (46)**

*Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza*

—Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.

—*Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar.*

—Que hiervan y brame sus olas,  
que sacudan a los montes con su furia:

—*el Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.*

—El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

—*Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios lo socorre al despuntar la aurora.*

—Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan;  
pero Él lanza su trueno, y se tambalea la tierra.

—*El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.*

—Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:

—*Pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,*

*rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los escudos.*

—«Rendíos, reconoced que yo soy Dios:  
más alto que los pueblos,  
más alto que la tierra».

*—El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.*

### **+++Salmo 50 (51)**

Confesión del pecador arrepentido

—Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

*—Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.*

—En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio brillará tu rectitud.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

*—Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.*

*Rociame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.*

—Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

—*¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.*

—Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afíanzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

—*Librame de la sangre, ¡oh Dios,  
Dios, Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.*

—Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

,

*—Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.*

**++Salmo 54 (55)**

*Oración ante la traición de un amigo*

*—Dios mío, escucha mi oración,  
no te cierres a mi súplica;  
hazme caso y respóndeme,  
me agitan mis ansiedades.*

*—Me turba la voz del enemigo,  
los gritos del malvado:  
descargan sobre mí calamidades  
y me atacan con furia.*

*—Se me retuercen dentro las entrañas,  
me sobrecoge un pavor mortal,  
me asalta el temor y el terror,  
me cubre el espanto,*

*—y pienso: «¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
Emigraría lejos,  
habitaría en el desierto,*

—me pondría en seguida a salvo de la tormenta,  
del huracán que devora, Señor;  
del torrente de sus lenguas».

—*Violencia y discordia veo en la ciudad:  
día y noche hacen la ronda  
sobre sus murallas;*

—en su recinto, crimen e injusticia;  
dentro de ella, calamidades;  
no se apartan de su plaza  
la crueldad y el engaño.

—*Si mi enemigo me injuriase,  
lo aguantaría;  
si mi adversario se alzase contra mí,  
me escondería de él;*

—pero eres tú, mi compañero,  
mi amigo y confidente,  
a quien me unía una dulce intimidad:  
Juntos íbamos entre el bullicio  
por la casa de Dios.

—*Pero yo invoco a Dios,  
y el Señor me salva:  
por la tarde, en la mañana, al mediodía,  
me quejo gimiendo.*

—Dios escucha mi voz:  
su paz rescata mi alma

de la guerra que me hacen,  
porque son muchos contra mí.

*—Dios me escucha, los humilla  
el que reina desde siempre,  
porque no quieren enmendarse  
ni temen a Dios.*

—Levantán la mano contra su aliado,  
violando los pactos;  
su boca es más blanda que la manteca,  
pero desean la guerra;  
sus palabras son más suaves que el aceite,  
pero son puñales.

*—Encomienda a Dios tus afanes,  
que Él te sustentará;  
no permitirá jamás que el justo caiga.*

—Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos  
a la fosa profunda.  
Los traidores y sanguinarios  
no cumplirán ni la mitad de sus años.  
Pero yo confío en ti.

**+Salmo 62 (63)**

*El alma sedienta de Dios*

—Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

—*¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.*

—Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

—*En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.*

### **+Salmo 63 (64)**

*Súplica contra los enemigos*

—Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento,  
protege mi vida del terrible enemigo;  
escóndeme de la conjura de los perversos  
y del motín de los malhechores:

—*afilan sus lenguas como espadas  
y disparan como flechas palabras venenosas,*

*para herir a escondidas al inocente,  
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.*

—Se animan al delito,  
calculan cómo esconder trampas,  
y dicen: «¿quién lo descubrirá?»  
Inventan maldades y ocultan sus invenciones,  
porque su mente y su corazón no tienen fondo.

*—Pero Dios los acribilla a flechazos,  
por sorpresa los cubre de heridas;  
su misma lengua los lleva a la ruina,  
y los que lo ven menean la cabeza.*

—Todo el mundo se atemoriza,  
proclama la obra de Dios  
y medita sus acciones.

*—El justo se alegra con el Señor,  
se refugia en El,  
y se felicitan los rectos de corazón.*

## **Salmo 68 (69)**

*Dios mío, ven en mi auxilio*

—Dios mío, sálvame, |  
que me llega el agua al cuello:  
me estoy hundiendo en un cieno profundo |  
y no puedo hacer pie; |  
he entrado en la hondura del agua, |  
me arrastra la corriente.

—*Estoy agotado de gritar, |*  
*tengo ronca la garganta; |*  
*se me nublan los ojos |*  
*de tanto aguardar a mi Dios.*

—Más que los pelos de mi cabeza |  
son los que me odian sin razón; |  
numerosos los que me atacan injustamente. |  
¿Es que voy a devolver lo que no he robado?

—*Dios mío, tú conoces mi ignorancia, |*  
*no se te ocultan mis delitos.*  
*Que por mi causa no queden defraudados |*  
*los que esperan en ti, Señor, |*  
*Señor del universo. |*

—Que por mi causa no se avergüencen |  
los que te buscan, Dios de Israel.  
Por ti he aguantado afrentas, |  
la vergüenza cubrió mi rostro.

—Soy un extraño para mis hermanos, |  
un extranjero para los hijos de mi madre.  
Porque me devora el celo de tu templo, |  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

—Cuando me aflijo con ayunos, | se burlan de mí.  
Cuando me visto de saco, | se ríen de mí;  
sentados a la puerta, cuchichean; |  
mientras beben vino me sacan coplas.

—Pero mi oración se dirige a ti, | Señor, el día de tu favor; |  
que me escuche tu gran bondad, |  
que tu fidelidad me ayude:

—arráncame del cieno, que no me hunda; |  
líbrame de los que me aborrecen, |  
y de las aguas sin fondo.

—Que no me arrastre la corriente, |  
que no me trague el torbellino, | que no se cierre la poza  
sobre mí.

—Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran  
compasión, vuélvete hacia mí;  
no escondas tu rostro a tu siervo: |  
estoy en peligro, respóndeme enseguida.

—Acércate a mí, rescátame, |  
líbrame de mis enemigos.  
Estás viendo mi afrenta, |  
mi vergüenza y mi deshonra; |  
a tu vista están los que me acosan.

—*La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco. Espero  
compasión, y no la hay; |  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel, |  
para mi sed me dieron vinagre.*

—Yo soy un pobre malherido; |  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos, | proclamaré su gran-  
deza con acción de gracias;  
le agradará a Dios más que un toro, |  
más que un novillo con cuernos y pezuñas.

—Miradlo, los humildes, y alegraos; |  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres, |  
no desprecia a sus cautivos.  
Alábenlo el cielo y la tierra, |  
las aguas y cuanto bulle en ellas.

—*Dios salvará a Sión, |  
reconstruirá las ciudades de Judá, |  
y las habitarán en posesión.  
La estirpe de sus siervos la heredará, |  
los que aman su nombre vivirán en ella.*

**+Salmo 70 (71)**

*Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud*

—A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre;  
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído, y sálvame.

—Sé Tú mi roca de refugio,  
*el alcázar donde me salve,*  
*porque mi peña y mi alcázar eres Tú.*

—Dios mío, líbrame de la mano perversa,  
del puño criminal y violento;  
porque Tú, Dios mío, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.  
*-En el vientre materno ya me apoyaba en ti*  
*en el seno Tú me sostenías,*  
*siempre he confiado en ti.*

—Muchos me miraban como a un milagro,  
porque Tú eres mi fuerte refugio.  
Llena estaba mi boca de tu alabanza  
y de tu gloria, todo el día.

—*No me rechaces ahora en la vejez,*  
*me van faltando las fuerzas,*  
*no me abandones;*  
*porque mis enemigos hablan de mí,*  
*los que acechan mi vida celebran consejo;*  
*dicen: «Dios lo ha abandonado;*

*perseguidlo, agarradlo,  
que nadie lo defiende».*

—Dios mío, no te quedes a distancia;  
Dios mío, ven aprisa a socorrerme.  
Que fracasen y se pierdan  
los que atentan contra mi vida,  
queden cubiertos de oprobio y vergüenza  
los que buscan mi daño.

—Yo, en cambio, seguiré esperando,  
redoblaré tus alabanzas;  
mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación.  
Contaré tus proezas, Señor mío,  
narraré tu victoria, tuya entera.

—Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas,  
ahora, en la vejez y las canas,  
no me abandones, Dios mío,

—hasta que describa tu brazo  
a la nueva generación,  
tus proezas y tus victorias excelsas,  
las hazañas que realizaste:  
Dios mío, ¿quién como Tú?

—Me hiciste pasar por peligros,  
muchos y graves:  
de nuevo me darás la vida,  
me harás subir de lo hondo de la tierra;

—*acrecerás mi dignidad,  
de nuevo me consolarás;  
y yo te daré gracias, Dios mío,  
con el arpa, por tu lealtad;*

—tocaré para Ti la cítara,  
Santo de Israel;  
te aclamarán mis labios, Señor,  
mi alma, que Tú redimiste;

—*y mi lengua todo el día  
recitará tu auxilio,  
porque quedaron derrotados y afrentados  
los que buscaban mi daño.*

**+Salmo 71 (72)**

*Poder real del Mesías*

—Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

—*Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;*

*que Él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.*

—Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

*—Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.*

—Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

*—Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.*

—Él librará al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
Él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres;  
Él rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.

—*Que viva y que le traigan el oro de Saba,  
que recen por él continuamente  
y lo bendigan todo el día.*

—Que haya trigo abundante en los campos,  
y susurre en lo alto de los montes;  
que den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

—*Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.*

—Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén!

### **Salmo 83 (84)**

#### *Añoranza del templo*

—¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!  
Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo.

—*Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.*

—Dichosos los que viven en tu casa,  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en Ti su fuerza  
al preparar su peregrinación:

—*Cuando atraviesan áridos valles,  
los convierten en oasis,  
como si la lluvia temprana  
los cubriera de bendiciones;  
caminan de baluarte en baluarte  
hasta ver a Dios en Sión.*

—Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;  
atiéndeme, Dios de Jacob.  
Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

—*Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados.*

—Porque el Señor es sol y escudo,  
Él da la gracia y la gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta intachable.

*—¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre  
que confía en Ti!*

### **Salmo 84 (85)**

*Nuestra salvación está cerca*

—Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has restaurado la suerte de Jacob,  
has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has sepultado todos sus pecados,  
has reprimido tu cólera,  
has frenado el incendio de tu ira.

*—Restáuranos, Dios Salvador nuestro;  
cesa en tu rencor contra nosotros.  
¿Vas a estar siempre enojado,  
o a prolongar tu ira de edad en edad?*

—¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo se alegre contigo?  
Muéstranos, Señor, tu misericordia,  
y danos tu salvación.

*—Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
«Dios anuncia la paz*

*a su pueblo y a sus amigos  
y a los que se convierten de corazón».*

—La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra;  
la misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;

—*La fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo;  
el Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.*

—La justicia marchará ante Él,  
la salvación seguirá sus pasos.

### **+Salmo 91 (92)**

*Alabanza del Dios creador*

—Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
sobre arpegios de cítaras.

—*Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!*

*El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.*

—Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

—*Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,  
mis oídos escucharán su derrota.*

—El justo crecerá como una palmera,  
se alzará como un cedro del Líbano:  
plantado en la casa del Señor,  
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

—*en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi Roca no existe la maldad.*

**+Salmo 97 (98)**

*El Señor juez vencedor*

—Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

—*Él Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel.*

—Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad:

—*tañed la cítara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas,  
aclamad al Rey y Señor.*

—Retumbe el mar y cuanto contiene,  
la tierra y cuantos la habitan;  
aplaudan los ríos, aclamen los montes  
al Señor, que llega para regir la tierra.

—*Regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con rectitud.*

**+Salmo 102 (103)**

*¡Bendice, alma mía, al Señor!*

—Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

—*Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
el rescata tu vida de la fosa,  
y te colma de gracia y de ternura;  
Él sacia de bienes tus anhelos,  
y como un águila  
se renueva tu juventud.*

—El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

—*El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo;  
no nos trata como merecen  
nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas.*

—Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.

—*Como un padre  
siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles;  
porque Él conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro.*

—Los días del hombre  
duran lo que la hierba,  
florecen como flor del campo,  
que el viento la roza, y ya no existe,  
su terreno no volverá a verla.

—*Pero la misericordia del Señor  
dura siempre,  
su justicia pasa de hijos a nietos:  
para los que guardan la alianza  
y recitan y cumplen sus mandatos.*

—El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes,  
prontos a la voz de su palabra.

—*Benedicid al Señor, ejércitos suyos,  
servidores que cumplís sus deseos.*

*Benedicid al Señor, todas sus obras,  
en todo lugar de su imperio.*

—¡Bendice, alma mía, al Señor!

**Salmo 118,1—16 (119,1—16)**

*Meditación sobre la palabra de Dios revelada en la ley*

—Dichoso el que, con vida intachable,  
camina en la voluntad del Señor;  
dichoso el que, guardando sus preceptos,  
lo busca de todo corazón;  
el que, sin cometer iniquidad,  
anda por sus senderos.

—*Tú promulgas tus decretos  
para que se observen exactamente.  
Ojalá esté firme mi camino,  
para cumplir tus consignas;  
entonces no sentiré vergüenza  
al mirar tus mandatos.*

—Te alabaré con sincero corazón  
cuando aprenda tus justos mandamientos.  
Quiero guardar tus leyes exactamente,  
Tú, no me abandones.

—*¿Cómo podrá un joven andar honestamente?  
Cumpliendo tus palabras.*

—Te busco de todo corazón,  
no consientas que me desvíe de tus mandamientos.  
En mi corazón escondo tus consignas,  
así no pecaré contra ti.

—*Bendito eres, Señor,  
enséñame tus leyes.  
Mis labios van enumerando  
los mandamientos de tu boca;  
mi alegría es el camino de tus preceptos,  
más que todas las riquezas.*

—Medito tus decretos,  
y me fijo en tus sendas;  
tu voluntad es mi delicia,  
no olvidaré tus palabras.

### **Salmo 120 (121)**

*El guardián del pueblo*

—Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

—*No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.*

—El Señor te aguarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

—*El Señor te guarda de todo mal,  
Él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.*

### **Salmo 123 (124)**

*Nuestro auxilio es el nombre del Señor*

—Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
—que lo diga Israel—,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

—*Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.*

—Bendito el Señor, que no nos entregó  
en presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida, como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió, y escapamos.

—*Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.*

**++Salmo 129 (130)**

*Desde lo hondo, a ti grito, Señor*

—Desde lo hondo a Ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

—*Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de Ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.*

—Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

—*Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y Él redimirá a Israel  
de todos sus delitos*

## **Salmo 139 (140)**

*Tú eres mi refugio*

—Líbrame, Señor, del malvado,  
guárdame del hombre violento:  
que planean maldades en su corazón  
y todo el día provocan contiendas;  
afilan sus lenguas como serpientes,  
con veneno de víboras en los labios.

—*Defiéndeme, Señor, de la mano perversa,  
guárdame de los hombres violentos,  
que preparan zancadillas a mis pasos.  
Los soberbios me esconden trampas;  
los perversos me tienden una red  
y por el camino me colocan lazos.*

—Pero yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios»;  
Señor, atiende a mis gritos de socorro;  
Señor Dios, mi fuerte salvador,  
que cubres mi cabeza el día de la batalla.

—*Señor, no le concedas sus deseos al malvado,  
no des éxito a sus proyectos.*

—Yo sé que el Señor hace justicia al afligido  
y defiende el derecho del pobre.  
Los justos alabarán tu nombre,  
los honrados habitarán en tu presencia.

**+Salmo 142 (143)**

*Lamentación y súplica ante la angustia*

—Señor, escucha mi oración;  
Tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
Tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a Ti.

*—El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.*

—Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de Ti como tierra reseca.

*—Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.*

—En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en Ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a Ti.

—*Librame del enemigo, Señor,  
que me refugio en Ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que Tú eres mi Dios.  
Tú espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.*

—Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

### **Salmo 143 (144)**

*Oración por la victoria y la Paz*

—Bendito el Señor, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la pelea;

—*Mi bienhechor, mi alcázar,  
baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y refugio,  
que me somete los pueblos.*

—Señor, ¿qué es el hombre para que te fijas en él?  
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?  
El hombre es igual que un soplo;  
sus días, una sombra que pasa.

—Señor, inclina tu cielo y desciende;  
toca los montes, y echarán humo;  
fulmina el rayo y dispérsalos;  
dispara tus saetas y desbarátalos.

—Extiende la mano desde arriba:  
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,  
de la mano de los extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

—Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,  
tocaré para Ti el arpa de diez cuerdas:  
para Ti que das la victoria a los reyes,  
y salvas a David, tu siervo.

### **Salmo 144 (145)**

*Himno a la grandeza de Dios*

—Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

—Día tras día, te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

—Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza;  
una generación pondera tus obras a la otra,  
y le cuenta tus hazañas.

*—Alaban ellos la gloria de tu majestad,  
y yo repito tus maravillas;  
encarecen ellos tus temibles proezas,  
y yo narro tus grandes acciones;  
difunden la memoria de tu inmensa bondad,  
y aclaman tus victorias.*

—El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas.

*—Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas;*

—Explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

*—El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.*

—Los ojos de todos te están aguardando,  
Tú les das la comida a su tiempo;  
abres Tú la mano,  
y sacias de favores a todo viviente.

*—El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones;  
cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente.*

—Satisface los deseos de sus fieles,  
escucha sus gritos, y los salva.  
El Señor guarda a los que lo aman,  
pero destruye a los malvados.

*—Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás.*

**Salmo 146 (147,1—11)**  
*Poder y bondad de Dios*

—Alabad al Señor, que la música es buena;  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

*—El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel;  
Él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.*

—Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados.

*—Entonad la acción de gracias al Señor,  
tocad la cítara para nuestro Dios,  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;*

*—que hace brotar hierba en los montes,  
para los que sirven al hombre;  
que da su alimento al ganado  
y a las crías de cuervo que graznan.*

*—No aprecia el vigor de los caballos,  
no estima los jarretes del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
que confían en su misericordia.*

## **Salmo 148**

*Alabanza del Dios creador*

*—Alabad al Señor en el cielo,  
alabad al Señor en lo alto.  
Alabadlo, todos sus ángeles;  
alabadlo todos sus ejércitos.*

*—Alabadlo, sol y luna;  
alabadlo, estrellas lucientes.  
Alabadlo, espacios celestes  
y aguas que cuelgan en el cielo.*

*—Alaben el nombre del Señor,  
porque Él lo mandó, y existieron.*

Les dio consistencia perpetua  
y una ley que no pasará.

*—Alabad al Señor en la tierra,  
cetáceos y abismos del mar,  
rayos, granizo, nieve y bruma,  
viento huracanado  
que cumple sus órdenes,*

*—Montes y todas las sierras,  
árboles frutales y cedros,  
fieras y animales domésticos,  
reptiles y pájaros que vuelan.*

*—Reyes y pueblos del orbe,  
príncipes y jefes del mundo,  
los jóvenes y también las doncellas,  
los viejos junto con los niños,  
alaben el nombre del Señor,  
el único nombre sublime.*

*—Su majestad sobre el cielo y la tierra;  
Él acrece el vigor de su pueblo.  
Alabanza de todos sus fieles,  
de Israel, su pueblo escogido.*

*Los salmos (150) son (después de La Eucaristía) la oración oficial de La Iglesia, repartida en la Liturgia de las Horas (Oficio de lecturas, Laudes, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas). Cada Hora litúrgica suele tener unos tres salmos. Proviene de la Oración de los hebreos, por tanto, serían usados por Cristo y los apóstoles. Después llegarían las oraciones sacadas del Evangelio y de la devoción particular*

*Estos salmos, (escogidos bajo la orientación y supervisión de un monje benedictino), pueden ser utilizados de distintas maneras. Escoger tres salmos para cada día, o repartirlos según conveniencia. Muchas veces nos apetecerá rezar uno u otro.*

*O, si se tiene los breviarios, rezar los salmos correspondientes al día, hora y semana, separados o juntos.*

*Si se tiene una Biblia, consultar y rezar los que faltan.*





